



Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

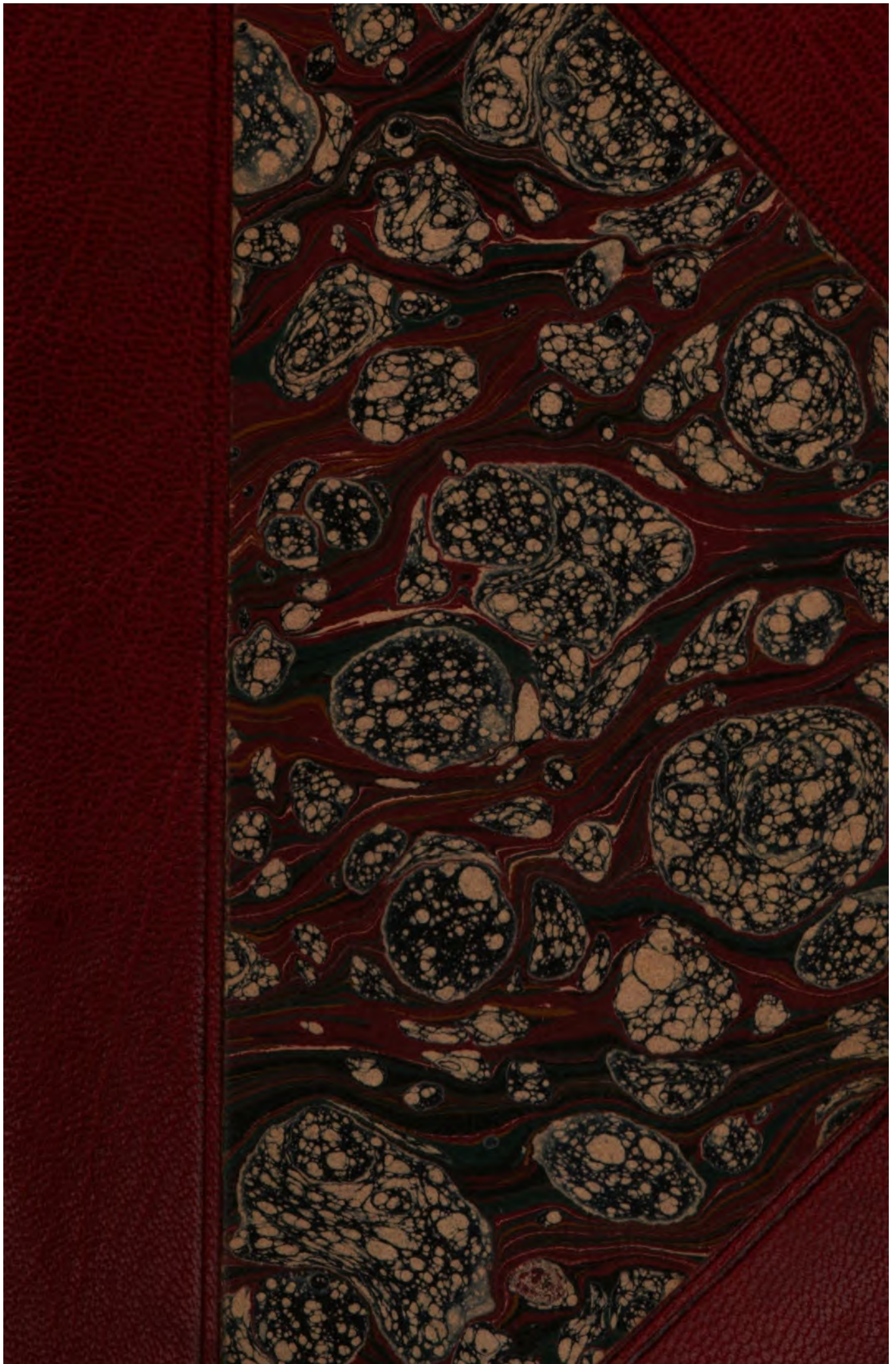
This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.





Vet. Span. II A. 18





2

1

1

1

1

1

1

1

1

1





Vet. Spar. II A. 18







CAXON DE SASTRE,
O MONTON
DE MUCHAS COSAS,

BUENAS , MEJORES , Y MEDIANAS;
UTILES, GRACIOSAS, Y MODESTAS
para ahuyentar el ócio , sin las rigide-
ces del trabajo; antes bien á caricias
del gusto.

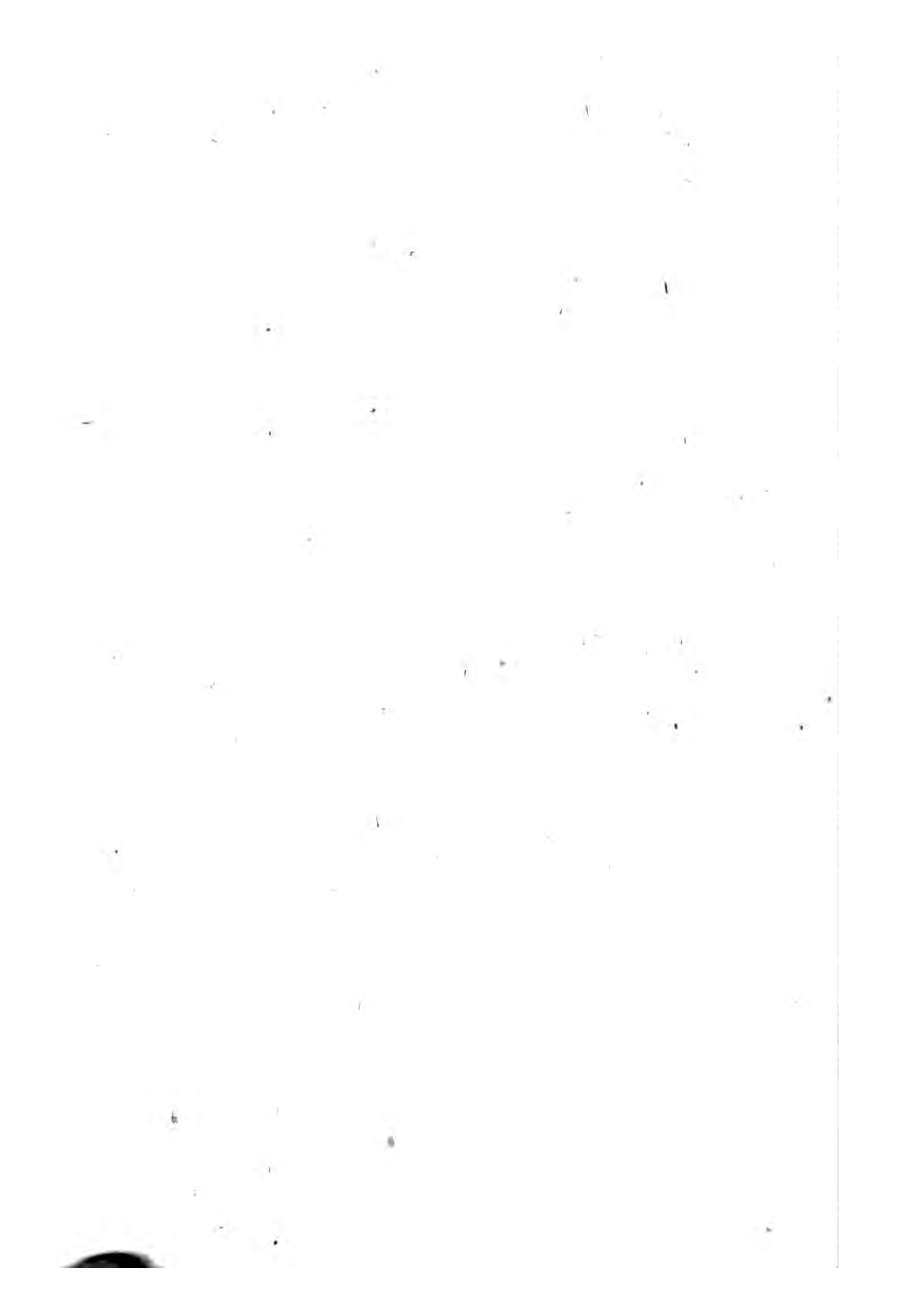
Por D. Francisco Mariano Nipho.



CON LICENCIA : EN MADRID:

En la Imprenta de D. Gabrièl Ramirez , Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada. Año de 1761.

*Se hallará en las Librerías de Orcèl , Calle de la Mon-
tera ; de Escrivano , frente de las Gradass de San
Pbelipe el Real ; de Lorca , Calle Ancha de los Pe-
ligros ; y de Lopez Plazuela de Santo Domingo.*



INTRODUCCION

DE ESTA OBRA,

QUE SIRVE DE PLAN DE ELLA,

Y DEDICATORIA AL PUBLICO.

S Eñor Lectòr : Yo me hállo *en Madrid* , y *sin dinero* ; considere V. *en donde* , y *sin quien* : me hállo sin emplèo , y sin mayorazgo : el comer no admite excepciones ; el vestir me lo pide el cuerpo ; la Casa un dia tras de otro va en busca del año ; y à todas estas demandas se encoge mi bolsillo ; porque , como no es presumptuoso , no quiere parecer algo con el viento.

Repetidas experiencias me han hecho demostrable , esto es de bulto , el favor que debo à V. yo quiero servir à tan buen Señor , sin mas salario , que aquel que determine el gusto ; porque ciertamente me prometo , que si este se interessa por mi , no sacarè mala racion ; y à la verdad , que bien la necesito ; pues el tiempo me llama , la necesidad me executa , la floxedad me empobrece , y el estar en conversacion con el ocio me hace

(IV)

inutil ; pues què remedio contra estos peligrosos enemigos ? Contra pobreza industria : contra ningun estipendio restriccion de excessos, y manos al trabajo : contra pocas facultades, y menos renta , hacer Novenas al Santo Niño de la Guardia ; y contra debilidades de bolsillo , y desmayos de naveta , cordiales de economia.

Esto que parecerà sátira contra los prodigos (nombre de parabola , pero no de hechos) es un verdadero elogio de los moderados, porque gastar mas de lo que pide nuestra condicion , y deber para arrojar lo que se debe retener , ni Dios lo manda , ni nuestra propia conservacion lo aconseja. El que tiene , vale ; y al contrario , nada vale el que no tiene. Dineros son calidad , y hacen hidalgos ; y al revés , calidad , é hidalguía no hacen dineros. Doblones doblan las honras , y amontonan las mercedes ; y mercedes, y honras hacen ruido , pero no doblones.

Horacio , aquel famoso Poeta Latino , que le bastò ser Poeta para vivir en perpetua enemistad con el Zerro del Potosí , y Rio de la Plata , dixo , hablando con los Ciudadanos de Roma , que antes que otra qualquiera ciencia , aprendieran la Monetaria ; aquella , se entiende , que trata en Medallas corrientes, y que tienen por su museo al Mercado , y no las que llenas de roña , arañadas , y casi de inaveriguable cuño se guardan en Monetarios.

Valga la verdad, y concluyamos: el dinero sabe mas mágia, que el famoso *Marqués de Villena*; y hacer mas prodigios, pero verdaderos, que el cacareado *Don Juan de Espina*. No se me crea à mí, y oygamos lo que escribió *Diego de la Chicha* (1)

S O B R E E L D I N E R O.

Y pues he de proceder
 Con pluma tan baxa, y ruda,
 Dáme, Dinero, tu ayuda
 Para decir, y hacer.
 Porque es tanta tu grandeza,
 Que á quien te tiene le das,
 A las veces, mucho mas,
 Que le dió Naturaleza.
 Que si del Hombre primero
 Son los demás descendientes,
 Quien los hizo diferentes,
 Sino tu poder, Dinero?
 Que no es de otra quinta esencia
 El Rey, que el Pobre Gañán,
 El Papa, que el Sacristán,
 Que por tí es la diferencia.

A 3

De

(1) No he hallado noticia, que me haya satisfecho investigando quien fuese este Autor; pero donde se halla esta pieza es en la coleccion, ó flores de varios Poetas Españoles, que compuso Pedro Espinosa, y se imprimió por Luis Sanchez en Valladolid en 1605. en 4.

(VI)

De los Linages mas buenos,
Hasta el que es mas abatido,
No hay mas de haverle tenido
Poco tiempo mas, ò menos.
Tu abates, y tu engrandeces,
Yá al abysmo, yá à la Luna,
Y la sangre, que es toda una,
Yá la aclaras, y escureces.

Los de memorias tan claras
Doña Isabél, y Fernando
Bien te conocieron, quando
Te acuñaron con dos caras.
Mostrando en esta señal,
Dinero, que en tí se encierra
El mayor bien de la tierra,
De la tierra el mayor mal.
Que tu haces, que semeje
Angel el hombre en beldad,
Y por tu necesidad,
Que tenga cara de herege.
Qual de muy casta se precia,
Y por tí se pone en precio,
Y al pòbre marido necio
Le dà á entender, que es Lucrecia.
Pues quando à un amante ayudas
En sus amorosos juegos,
Què de linceas haces ciegos!
Y què de picazas mudas!
Dàs al hombre entrada franca
Do no se la diò su pena,
Dàs lo blanco à la Morena,

Y

(VII)

Y aun al Moreno la blanca
La que mas se remontare ,
Tu la trairàs à la mano ,
Qual dice el de Mariñano ,
Con denare , è piu denare.
Eres de este mundo ciego
La agradable sinfonia ,
Que en oyendo tu harmonia ,
Hasta el Perro bayla luego.
Y aun yo de experiencia sè ,
Que en la casa do no असistes ,
Todos riñen , y andan tristes ,
Y nadie sabe por què.
Mostrò que eras sin igual
El Napolitano uso ,
Quando por blasòn , te puso
Alegria universal.
Porquè tus heroycas obras
Son en el mundo tan altas ,
Que todo falta , si faltas ,
Y todo sobra , si sobras , &c.

Vistas , como se evidencia por lo dicho,
las excelencias , y si no virtudes , facultades,
y poder del Dinero , nadie deberà estrañar,
que por adquirirte tome qualquiera oficio, con
tal que sea honesto. Yo he servido muchos
años hace à la seriedad , y à la circunspeccion,
dedicando todos mis respetos , y folicitudes à
solo aquellos Libros , que alejados de las bur-
las , tratan de la utilidad del hombre muy
de veras. He conocido mi engaño , y quiero

(VIII)

arrepentirme de mi mala elección, antes que llegue á castigo el amago de la necesidad, que es el Ministro, à quien ha encargado la execucion de sus desagrados el Publico. El Hombre es por naturaleza sério, y quiere por accidente lo jocosó : cercanle à todas horas motivos para el llanto, y pretende enjugar los ojos con el regocijo : assaltale la melancolia por constitucion, y solicita la complacencia como por necesidad : tiene cogidas las quatro partes del corazon humano (que componen un mundo entero, aunque reducido) el disgusto, y combate la alegría en favor del hombre, por librarle de su ceño. El mundo es un teatro, que pone carteles, convidando à Comedias, y Bayles, y en corriendo el lienzo que lo disimula, desde el principio al fin, es una continuada tragedia ; pues no se vè otra cosa en sus galanterias, y representaciones, sino las tiranias del vicio, y las depresiones de la virtud. Yo me guardaria muy bien de explicarme mas sobre este assunto, oigamos á D. Francisco de Castilla (2), excellen-

(2) Fuè natural de Palencia, hombre de bastante respeto, trinièto del Rey Don Pedro de Castilla, directamente, y hermano de Don Alonso de Castilla, Obispo de Calahorra: despues de haver conocido la inconstancia de los placcres de la Corte, se retirò à Murcia, y escriyò el Tratado : *Theorica de las Virtudes*, que fue impresso en Alcalà en 1564. pero antes en 1536. fue havido por bueno por el Arzobispo de Sevilla, è Inquisidor General, Don Alonso Manrique, &c.

(IX)

lente Poëta del tiempo de Carlos Quinto , y
verèmos por la pintura que hace de su figlo,
quan antiguo es entre los Hombres tirarle à la
virtud , y al mèrito como á real de enemigo.
Dice , pues, de este modo en su Proemio de la
Theorica de las Virtudes ,

SOBRE LA CORRUPCION DE EL MUNDO.

Al tiempo que prosperaba
Mundo la santa Virtud
Con honra gratificada,
De muchos fuè exercitada
Con muy gran sollicitud:
Mas yà desfavorecida
De este figlo , en esta Era
Por mal uso aborrecida ,
Con ultrage es abatida ,
Y el vicio reyna , y prospèra.
Donde es mucho de doler ,
Que el uso de los mortales
Tenga tal fuerza , y poder ,
Que quiera haber , y tener
Los que son bienes por males.
Humildad por gran vileza :
Por injuria el perdonar :
Templanza por escaseza :
Caridad por gran baxeza :
Èè por opinion vulgar.

Doctrinal Philosophia

Por locura , y cosa vil :

Bon-



Vet. Span.

[X]
 Para la honra:
 Para la gloria:
 Para el honor:
 Para la paz:
 Para la concordia:
 Para el amor:
 Para el respeto:
 Para el estudio:
 Para el trabajo:
 Para el conocimiento:
 Para el bien:
 Para el progreso:
 Para el futuro:
 Para el mundo:
 Para la humanidad:
 Para la vida:
 Para la esperanza:
 Para la fe:
 Para la caridad:
 Para la justicia:
 Para la libertad:
 Para la igualdad:
 Para la fraternidad:
 Para la paz mundial:
 Para el desarrollo:
 Para el bienestar:
 Para la felicidad:
 Para la armonia:
 Para la belleza:
 Para la verdad:
 Para la sabiduria:
 Para la ciencia:
 Para la cultura:
 Para la historia:
 Para la literatura:
 Para la musica:
 Para el arte:
 Para el deporte:
 Para el ocio:
 Para el tiempo libre:
 Para el descanso:
 Para la salud:
 Para la vida sana:
 Para el equilibrio:
 Para el respeto a los derechos:
 Para la democracia:
 Para la justicia social:
 Para el medio ambiente:
 Para el planeta:
 Para el futuro de la humanidad:
 Para la vida en armonia:
 Para el mundo mejor:
 Para la vida plena:
 Para el bienestar de todos:
 Para la paz y la concordia:
 Para el amor y el respeto:
 Para el estudio y el trabajo:
 Para el conocimiento y el progreso:
 Para el bien y el futuro:
 Para el mundo y la humanidad:
 Para la vida y la esperanza:
 Para la fe y la caridad:
 Para la justicia y la libertad:
 Para la igualdad y la fraternidad:
 Para la paz mundial y el desarrollo:
 Para el bienestar y la felicidad:
 Para la armonia y la belleza:
 Para la verdad y la sabiduria:
 Para la ciencia y la cultura:
 Para la historia y la literatura:
 Para la musica y el arte:
 Para el deporte y el ocio:
 Para el tiempo libre y el descanso:
 Para la salud y la vida sana:
 Para el equilibrio y el respeto a los derechos:
 Para la democracia y la justicia social:
 Para el medio ambiente y el planeta:
 Para el futuro de la humanidad y la vida en armonia:
 Para el mundo mejor y la vida plena:
 Para el bienestar de todos y la paz y la concordia:
 Para el amor y el respeto y el estudio y el trabajo:
 Para el conocimiento y el progreso y el bien y el futuro:
 Para el mundo y la humanidad y la vida y la esperanza:
 Para la fe y la caridad y la justicia y la libertad:
 Para la igualdad y la fraternidad y la paz mundial y el desarrollo:
 Para el bienestar y la felicidad y la armonia y la belleza:
 Para la verdad y la sabiduria y la ciencia y la cultura:
 Para la historia y la literatura y la musica y el arte:
 Para el deporte y el ocio y el tiempo libre y el descanso:
 Para la salud y la vida sana y el equilibrio y el respeto a los derechos:
 Para la democracia y la justicia social y el medio ambiente y el planeta:
 Para el futuro de la humanidad y la vida en armonia y el mundo mejor y la vida plena:
 Para el bienestar de todos y la paz y la concordia y el amor y el respeto y el estudio y el trabajo:
 Para el conocimiento y el progreso y el bien y el futuro y el mundo y la humanidad y la vida y la esperanza:
 Para la fe y la caridad y la justicia y la libertad y la igualdad y la fraternidad y la paz mundial y el desarrollo:
 Para el bienestar y la felicidad y la armonia y la belleza y la verdad y la sabiduria y la ciencia y la cultura:
 Para la historia y la literatura y la musica y el arte y el deporte y el ocio y el tiempo libre y el descanso:
 Para la salud y la vida sana y el equilibrio y el respeto a los derechos y la democracia y la justicia social y el medio ambiente y el planeta:
 Para el futuro de la humanidad y la vida en armonia y el mundo mejor y la vida plena y el bienestar de todos y la paz y la concordia y el amor y el respeto y el estudio y el trabajo:
 Para el conocimiento y el progreso y el bien y el futuro y el mundo y la humanidad y la vida y la esperanza y la fe y la caridad y la justicia y la libertad y la igualdad y la fraternidad y la paz mundial y el desarrollo:
 Para el bienestar y la felicidad y la armonia y la belleza y la verdad y la sabiduria y la ciencia y la cultura y la historia y la literatura y la musica y el arte y el deporte y el ocio y el tiempo libre y el descanso:
 Para la salud y la vida sana y el equilibrio y el respeto a los derechos y la democracia y la justicia social y el medio ambiente y el planeta y el futuro de la humanidad y la vida en armonia y el mundo mejor y la vida plena y el bienestar de todos y la paz y la concordia y el amor y el respeto y el estudio y el trabajo:
 Para el conocimiento y el progreso y el bien y el futuro y el mundo y la humanidad y la vida y la esperanza y la fe y la caridad y la justicia y la libertad y la igualdad y la fraternidad y la paz mundial y el desarrollo y el bienestar y la felicidad y la armonia y la belleza y la verdad y la sabiduria y la ciencia y la cultura y la historia y la literatura y la musica y el arte y el deporte y el ocio y el tiempo libre y el descanso:
 Para la salud y la vida sana y el equilibrio y el respeto a los derechos y la democracia y la justicia social y el medio ambiente y el planeta y el futuro de la humanidad y la vida en armonia y el mundo mejor y la vida plena y el bienestar de todos y la paz y la concordia y el amor y el respeto y el estudio y el trabajo y el conocimiento y el progreso y el bien y el futuro y el mundo y la humanidad y la vida y la esperanza y la fe y la caridad y la justicia y la libertad y la igualdad y la fraternidad y la paz mundial y el desarrollo y el bienestar y la felicidad y la armonia y la belleza y la verdad y la sabiduria y la ciencia y la cultura y la historia y la literatura y la musica y el arte y el deporte y el ocio y el tiempo libre y el descanso:
 Do

* In quibusdam rebus, aculumbus; per
 quosdam in u. u. que hanc una cum mudi

cogido ,
nizado ;
cido
n sabido ;
lo , y callado.
oso
,
ñofo ,
rofo ,
e civil.
rudente ,
favor
ertinente ,
e la gente ,
ador :
del que figa
onable ,
os castiga : (*)
y no se diga ;
no se hable.
le de hecho ,
n los pies :
fo contrecho ,
en vá derecho ,
Mundo anda al revès :

Por-

Antiguamente significaba con-
on , y otras cosas semejantes, co-
iloquio de Don Inigo Lopez de
asages de Marcelo Lebrija en su

Bondad por hypocresia :
 Mansedad por cobardia :
 La piedad por femení.
 Por afrenta la paciencia :
 Lealtad por necesidad :
 Por ultrage la obediencia :
 Por escarnio la conciencia ,
 Que tiene fin à bondad.
 Sobervia , gula , y blasfemia
 Por partes de gentileza ,
 Que el uso casi depremia ,
 Nos muestra como Academia ,
 Do tal doctrina se *veza*. (*)
 Convirtiendo la razon
 En lascivias , y luxurias ;
 Y el saber en inflacion :
 El esfuerzo en contencion ,
 Y el poder en las injurias.
 La memoria en las pasiones ,
 El ingenio en los engaños :
 Las humanas aficciones
 En dañadas intenciones ,
 Procurando agenos daños :
 Las vivas habilidades
 En muertas obras mundanas ,
 Las chicas necesidades
 En grandes superfluidades ,
 Siguiendo opiniones vanas .

Do

(*) *Veza*, significaba antiguamente acostumbrar ; porque costumbre no es otro , que hacer una cosa muchas veces.

(XI)

Do el honesto es encogido ;
Ufano el desvergonzado ;
Y el vano favorecido
Se estima por bien sabido ;
Por necio el cuerdo , y callado.
En sus iras el furioso
Lado por varonil ,
Y el altivo desdenoso ,
Juzgado por valeroso ,
Y el humano por civil.

Donde es el sabio prudente ,
Despreciado sin favor
Como cosa impertinente ,
Ni se sufre entre la gente ,
Si no fuere mofador :
Que escarnezca del que siga
La doctrina razonable ,
Cuyo aviso nos castiga : (*)
Que se escriba , y no se diga ;
Que se use , y no se hable.

Vale , lo que vale de hecho ,
La razon pisan los pies :
Que con tal uso contrecho ,
Tuerto va quien va derecho ,
Pues que el Mundo anda al revés :

Por-

(*) Esta palabra *Castigo*, antiguamente significaba consejo , advertencia , prevencion , y otras cosas semejantes , como se manifiesta en el Centiloquio de Don Inigo Lopez de Mendoza , y en muchos pasajes de Marcelo Lebrija en su Triaca del Alma.

(XII)

Porque en su Philosophia
Virtudes son los extremos,
Tratase mercaderia
De vicios por grangeria,
Pues que ganan , segun vemos:
Traten , pues , assi trocados,
Los Seglares de los himnos,
Los Frayles de los juzgados,
De las flotas los Prelados,
De conciencia Vizcainos:
Los hombres usen espejos,
Mugeres rijan la tierra,
Los mozos den los consejos,
La gala sigan los viejos,
Y estos hagan ya la guerra:
Los vicios son aprobados,
La virtud no se consiente,
Ya se escusan los pecados,
Diciendo , que entre culpados
Es crimen ser inocente:
Donde ya se favorece
Con su coloreada escusa,
Quien de vicios se guarnece,
Porque licito parece
Lo que en publico se usa , &c.

He reproducido este fragmento de Don Francisco de Castilla , solo porque muchos desistan de hablar mal del mundo , que oy vivimos , que yo creo , y aun lo haria ver si fuera necesario, le tuvieron muy peor nuestros Abuelos ; pues males de la casta , y ralea de los que

ex-

(XIII)

expresan las antecedentes coplas ; no se ven oy tan á vanderas desplegadas ; ò porque està mas sujeto el corazon del hombre à lo justo ; ò porque el cultivo de las Ciencias , y la civilidad , han oprimido el freno à la desemboltura. Pobre de mi si me oyeran los que pudren : aquella gente, quiero decir , que peinaba vigotes, y no gastaba peluquines ; buena la haviamos hecho ; pero gracias à Dios , yo tengo desembarazo aun para andarme à remoquetes con un muerto , con tal que no sea difunto ; y asì hagamos una corta comparacion del mundo , que nosotros vivimos, con el passado, y dexemos lo futuro por no venido.

Para esto debemos ir subiendo poco à poco ázia el estado de nuestra España trescientos años antes de ahora , y veremos exclamando sobre la relaxacion de las costumbres á Juan de Mena , á Don Alonso de Cartagena , al Marquès de Santillana , à Don Jorge Manrique , al erudito Juan de Lucena , y , casi juntos todos en uno, al Sabio , Christiano, Politico, y justificadissimo quanto animoso Cavallero Gomez Manrique. (3) Este , pues , de-

xò

(3) Este fuè hijo de D. Pedro Manrique , Adelantado de Leon. En el gobierno de la Republica , y en los mas arduos negocios, siempre se mostro prudentissimo , por lo que se le dió el Gobierno de Toledo. Fuè dotado del celestial don de consejo : en el manejo de las Armas fortissimo, y en el amor de las Ciencias , como ninguna obsequio. Escribió elegán-

(XIV)

xò una clara idéa de los desordenes de su tiempo en los versos siguientes. (4)

UN BUEN REGIMEN, ES FELICIDAD PARA
los que mandan, y bienaventuranza para los
que obedecen.

Quando Roma conquistaba

Quinto Fabio la regia,

Y Cipion guerreaba,

Titus Livius escrebia:

Las Doncellas, y Matronas

Por la honra de su tierra

Desguarnian sus personas

Para sostener la guerra.

En un Pueblo donde moro

Al

tísimos tratados, no menos discretos que eruditos, dignos de estimacion en todos tiempos. Dotóle con particularidad la Naturaleza con gracias, y ardor para la Poesia. Fué venerador de la Justicia, y constante defensor de la Verdad. Instruia à sus Criados, tanto con su erudicion, como con el exemplo de su virtud. Logró ser el dechado hasta de los Principes, por la justificada correccion, y pureza de sus costumbres. Esto le hizo universalmente amado, y temido, tanto, que solo el verle intundia, sin violencia, amor, y respeto, &c. De este virtuoso Personage (citando à Marineo Siculo lib. 5. de *Rebus Hispania*) habla de este modo nuestro ilustre erudito Don Nicolás Antonio, en su tom. 2. de la Biblioteca antigua de España figlo XV. cap. 15.

(4) Hallanse en el Cancionero General, que compuso el docto Hernando del Castillo, y se imprimió en Valencia por Christoval Kofman en 1511. al fol. 47. b. para evitar no se me acumule lo que dixo otro con casi 300. años de anticipacion, y en mi no es mas que dar un ensayo de la obra que ofrezco al Público para hacer un mejor empleo del tiempo.

(XV)

Al necio hacen Alcalde
Hierro precian mas que oro.
Y la plata dan de valde:
La paja guardan los tochos,
Y dexan perder los panes,
Cazan con los aguilochos,
Comense los Gavilanes.

Queman los nuevos olivos,
Guardan los espinos tuertos,
Condenan à muchos vivos,
Quieren salvar á los muertos:
Los mejores valen menos;
Mirád que governacion,
Ser gobernados los buenos
Por los que tales no son.

La fruta por el sabor
Se conoce su natio,
Y por el governador
El governado navio:
Los cuerdos huir debrian
Do los locos mandan mas,
Que quando los ciegos guian,
Guay de los que van detrás.

Que Villa sin Regidores
Su triumpho será breve;
La Casa sin moradores
Muy prestamente se llueve:
De puercos que van sin canes
Pocos matan las armadas,
Las huestes sin Capitanes
Nunca son bien gobernadas.

(XVI)

Los zapatos sin las suelas
Mal conservan à los pies;
Las cuerdas sin las bihuelas
Hacen el sòn que fabès:
El que dà oro sin peso
Mas pierde de la hechura;
Quien se rige por su seso
No và lueñe de locura.

En arroyo sin pescado
Yerro es pescar con cesta;
Y por monte traqueado
Trabajar con la ballesta:
Do no punen maleficios
Es gran locura bevir;
Y do no son los servicios
Remunerados, servir.

Quanto mas alto es el muro
Mas hondo cimiento quiere;
De caer està seguro
El que en èl nunca subiere:
Donde sobra la cobdicia
Todos los bienes fallecen;
En el Pueblo sin justicia
Los que son justos padescen.

La Iglesia sin Letrados
Es Palacio sin paredes;
No toman grandes pescados
En las muy sotiles redes:
Los mancebos sin los viejos
Es peligroso metal;
Grandes hechos, sin consejos,

Siem

(XVII)

Siempre salieron à mal,
En el Cavallo sin freno
Vá su dueño temeroso ;
Sin el *governalle* (*) bueno
El barco vá peligroso :
Sin Secutores las leyes
Maldita la pro que traen ;
Los Reynos sin buenos Reyes
Sin adversarios se caen.

La mesa sin los manjares
Non harta los convidados ;
Sin vecinos los Lugares,
Presto seràn assolados :
Las viñas sin viñaderos
Logranlas los caminantes ;
Las Cortes sin Cavalleros
Son como manos sin guantes.

Hombres d'armas sin ginetes
Hacen perezosa guerra ;
Las Naos sin los *barquetes* (*)
Mal se sirven de la tierra :
Los menudos sin mayores
Son corredores sin salas ;
Los grandes sin los menores
Son como Falcòn sin alas.

Que bien como dan las flores
Perfeccion à los frutales ,
Asi los grandes señores

B

A

(*) *Governalle* ; aqui en sentido natural , significa el Timón de la Nave.

(*) *Barquetes* ; esto es, lanchas, ò botes ; pero mas proprio es lo primero , por ser mas extensivo su significado.

(XVIII)

A los Palacios Reales:
Y los Principes derechos
Lucen sobre ellos sin falla,
Bien como los ricos techos
Sobre fermosa muralla.
Al tema quiero tornar
De la Cibdad que nombrè,
Guyo durò prosperar
Quanto bien regida fuè:
Pero despues que reynaron
Cobdicias particulares,
Sus grandezas se tornaron
En despoblados solares.
Todos los Sábios dixeron,
Que las cosas mal regidas,
Quanto mas alto subieron,
Mayores dieron caídas:
Por esta causa recelo,
Que mi Pueblo con sus calles
Avrà de venir al suelo
Por falta de *governalles* (*)

Los males todos que nos representa la Historia de muchos siglos, han sido efectos de la mala educacion, y de estàr como cerril el espíritu en muchos, que necesitaban, y debian tener cultivado, no solo el animo, pero hasta el cuerpo: este es dictamen comun entre aquellos que platonizan Republicas, socratizan in-

(*) *Governalle*, aqui significa politicamente gobierno, y sentido moral apoyo, ó firmeza en la ley, y equidad.

(XIX)

insensibilidades , xenophontizan Principes,
cornelizan máximas políticas , y fenequizan
moralidades, y sentencias; pero el siglo mismo
del Autor , cuyas son las ant cedentes coplas,
fuè uno de los mas floridos de España , pues
tuvo hombres de hierro para las Armas; Inge-
nios todo luz para las Ciencias ; Cavalleros de
azucar para el trato ; Plebeyos obedientes à las
leyes del respeto ; Ricos piadosos para los po-
bres; y Hombres de Negocios, que, sin atender
al luyo , miraban por los publicos interesses ; y
con todo iban tan à cara descubierta los deli-
tos por calles , y plazas , que se hacia vanidad
del crimen, y como afrenta el professar las vir-
tudes : hablen cartas, y callen barbas, que para
ver esta verdad , sobra la luz de la *Luna* , pues
con ella no se echarà menos la del Sol. Havia
tan buena educacion en aquel tiempo , como
lo dice Lucio Marineo Siculo: (5) (oygamoslo
de su boca, sin quitar , ni añadir una palabra).

*ANTIGUA EDUCACION DE ESPAÑA, QUAN
diferente de la de nuestros dias.*

„No dexarè de decir las costumbres, y bue-
„na crianza de los Españoles , y el cuidado, y
„diligencia que tienen , porque sus hijos sean
„bien criados , que por cierto no es pequeña
„virtud, y no tan bien exercitada en otras Na-

B 2

„ cio-

(5) Lib. 4. cap. 9. en Alcalà por Juan de Brocar en 1539.

„ ciones. Porque primero que sean nacidos
 „ proveen de las Amas, y Ayos (6) que los han
 „ de criar, que sean virtuosos, de buenas cos-
 „ tumbres, y bien criados. Por lo qual, habiendo
 „ experimentado, y conocido el Rey de Fran-
 „ cia (7) las costumbres, y gran virtud, y bue-
 „ na conversacion de los Españoles, partiendo-
 „ se de España, donde dexaba sus hijos en rehe-
 „ nes, viendolos muy tristes, y llorosos los con-
 „ solaba de esta manera : *Hijos mios, à la ver-
 dad, à mi no me pesa de vuestra venida en España,
 antes doy muchas gracias à Dios porque no os dexo
 en poder de enemigos barbaros, sino con los Princi-
 pes de España, nuestros deudos, y con los muy no-
 bles Cavalleros de ella, para que aprendais sus cos-
 tumbres, y buena crianza. En la qual, sin ningun-
 na dubda, los Españoles hacen ventaja à todas las
 Naciones del Mundo.* (8)

Los Libros que tenemos de estos tiempos
 acreditan, que esta expresion nada tiene de ex-
 ces-

(6) El Rey D. Juan II. de Castilla encargò la educacion de su hijo Enrique al Marquès de Santillana, con cuyo motivo compuso su Centiloquio de consejos.

(7) Este fuè Francisco I. competidor de Carlos V. Yo me alegraria que esto se pudiera imprimir en letras como el puño, y fixar los carteles en cada esquina de los caminos, y calles de Francia, para que muchos desistieran de ensangrentarse contra el decoro de esta Peninsula.

(8) Este es un documento, que darà siempre honor à los Antiguos; y llenarà de rubor el bien afeitado semblante de los modernos; habiendo descuidado un principio de felicidad tan cierto, como lo es la buena educacion de los hijos.

(XXI)

celativa, sino mucho de conforme con la seriedad á quien se fiaba la enseñanza, y cultivo de la juventud. En los Poetas del siglo XV. (baxo la que nosotros, con menos sustancia, y mas accidentes, llamamos corteza ruda, y grosera del estilo antiguo) se halla de bulto esta verdad. La Poesía, Dama de tan alto origen, no la profesaban entonces sino hombres de una distinguida naturaleza, tanto en lo noble de la cuna, como en lo esplendido, y sublime del alma, respecto al estudio, y absoluta posesion de las Ciencias. D. Iñigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, y Conde del Real, fundamento glorioso de la Casa del los Duques del Infantado, fuè tan ilustre en Ciencias, Artes, y posesion de diferentes Lenguas, que solo por verle, y hablarle venian, como en peregrinacion, à ver este Español Apolo, de las Provincias mas remotas de Europa. Todo esto, y quanta fama adquirieron en aquel siglo de que hablamos otros Cavalleros, y primeros Personages de la Corte, mas que por sus grandezas, y Estados, por la singularidad, y nobleza de sus conocimientos, y luces intelectuales, fueron efectos dichosos de la buena educacion, que entonces florecia en España, semilla fecunda à quien debió esta Peninsula la gloriosa amenidad de Capitanes, no menos esforzados, que eloquentes, y eruditos; y es, que entonces un mismo lazo ceñia la Espada, y ataba la Pluma. Pues con todos estos subsidios de la razon, tenia el vicio mas

(XXII)

seguaces que la virtud , como puede verse, no solo por lo referido, sino por otros muchos monumentos que dexò la queja gravados en el papel , que apuesta duraciones con el azero, con el bronce , y el jaspe.

Es innegable que nuestro siglo es mucho menos melancolico en un todo, que los antiguos; pero no por esto se vè libre el corazon de disgustos , y sobrefaltos ; porque es achaque de nuestra naturaleza gozar el placèr , y darle la mayor parte al pesar , ò temiendo perderlo , ò por no lograrle cumplido. Esto no obstante , si en España tuvieramos oy la educacion antigua , ladeada de la fidelissima obediencia à las leyes que oy se professa , seria nuestra Patria un retrato de la Gloria , y vendria como adequado lo que dixo Lucio Marineo Siculo (9) copiando unos versos del famoso Homero, que aunque vestidos del lenguaje de nuestros mayores , merecen nuestra atencion , no tanto para celebrarlos, quanto para que los hagamos verdaderos : asi dicen.

SOBRE QUE ESPAÑA ES LA MEJOR , Y MAS
dichosa porcion de la Tierra.

No hay tierra en el mundo tan mucho dichosa
Como es aquella felice de España,
Do viven los hombres la vida tamaña,
Que

(9) Lib. 1. cap. 5. de la traduccion en Español, impresso en Alcalà por Miguel de Egula en 1533. fol.

(XXIII)

Que vencen, viviendo, qualquiera otra cosa:

Y es tan templada,

Que casi el Invierno no puede nada:

Nieve tampoco no cae à montones:

El Mar Oceano reparte mil dones

En esta Provincia bienaventurada:

Contino le embia

Unas marèas de mucha alegria,

Que causan los Zèfros muy deliciosos,

Alhagan los hombres sus soplos graciosos:

Visten sus ànimos de gran lozania;

El Sol excelente,

Luego que sale muy resplandeciente,

Baña los Campos de España hermosa,

Siempre le es continuo presente;

Despues que se va,

Yà que en las aguas metidoschà,

Viene la noche con muy negro brio,

Mas las Estrellas llenas de rocío

El Sol prefulgente dexadoleshà.

Homero (segun dice el mismo Marineo Siculo , aun siendo Estrangero) quiso significar España por los Campos Eliseos; como dando à entender , que los Varones de mèritos sobrefalientes , despues de innumerables hazañas gloriosas , tendrian por premio el vivir en esta feiicissima Peninsula. Dexeseme producir un desahogo de mi amor à la Patria, y mas que digan lo que se les antoje todos aquellos que se puncen , ò à quienes amargue su justo bien merecido elogio. Los esfuerzos del va-

(XXIV)

lor, los desvelos de la capacidad, la exactitud de la prudencia, la imparcialidad de la justicia, y todos los esmeros de todas las virtudes quiso decir Homero tendràn justa recompensa en los Campos Eliseos; esto es en España, donde tiene su Escuela el Valor, su Licèo la Sabiduria, su Alcazar la Prudencia, y su Sòlio, y Tribunal todas las Virtudes, que pueden hacer feliz al hombre; porque en España siempre, siempre, y aun quando trastornaban la serenidad del espíritu las turbaciones, han lucido opuestas à qualquiera politico, ò moral estorvò la fidelidad, el amor, la hospitalidad, el agrado, y quantos hechizos, y encantos sabe poner en accion la humanidad, para dàr una exacta idèa de su Hacedor. El que se halle tan disgustado con esta verdad, que no pueda tragarla, quanto mas digerirla, lea la Historia, no de España, de Roma, y hallará suficientes, y aun sobrados testimonios en Autores absolutamente imparciales, y desapasionados.

Aora, pues, por què ha de ser tanta la letargia de nuestro corazon, que dormimos à pierna tendida sobre el duro lecho de la injuria, que nos forman críticas estrangeras? Y por què no hacemos estudio de nuestras preciosidades? Y por què no reiteramos la memoria de nuestros Mayores? Y por què, como leemos bagatelas, equivococ, juguetes de vocablo, y malas acepciones de palabras (con-

tagios epidemicos de la verdadera Eloquencia) no leeremos las obras de nuestros passados , que hablaron con mucha propiedad , y pureza ; y si no mejor , tambien como los Griegos , y Latinos ? Por què ? Porque reyna si no la ignorancia , el mal gusto.

Contra este , pues , me declaro enemigo ; contra èste pretendo armarme de inocente enojo ; contra este aspiro à la victoria , rejuveneciendo la àntigua Eloquencia , y sòlida discrecion de España. Aquella noble fineza de pensar me ha de proveer de municiones , para hacerle guerra à una mal introducida libertad en el modo de hablar , que nos hace mestizos en el discurrir , y agenos de nosotros mismos , hasta en las mas familiares expresiones. Si fuera nuestra lengua àspera , difícil , poco energica , escasa , ó pobre , pudiera permitirse la mendicidad , y el pordiosco , y el adoptar voces estrangeras , ò ridiculas ; pero es tan claro como el medio dia de un estio sereno , que el language español nada necesita de sus vecinos , para brillar , aun con assombro , en qualquiera classe de discursos. Esto se evidencia de las obras antiguas , y quando eran las calzas atacadas , y la balona unos como grillos , y freno de la lengua. Entonces se llamaba el pan pan , y el vino vino ; y asseguro , que eran pan , vino , carne , y todo lo necesario las palabras en su sentido natural para los entendimientos mas descontentadizos.

En-

(XXVI)

Entonces se hablaba poco , y se decia mucho; y aun mas de lo que se decia se pensaba ; y es, que la lengua era coronista , y del juicio las hazañas. Entonces , antes de abrir la boca, se retiraba à consejo el alma , y quando salia à los labios un concepto , salia mas armado de razon , que guarnecido de verbosidad. Entonces no se escogian las palabras , solo se buscaban las sentencias ; y apreciando el oro por el valor de su pureza , y no por el sonido , se estimaba lo acendrado. Veamos una prueba en Diego de San Pedro , (10) sobre el desprecio de la fortuna, en quatro coplas , que son la 17. 18. 19. y 20. de esta Pieza.

Riquezas , honras , ganar,
Bienes son de buena suerte,
Si quedasse algun lugar
Para podellas gastar
Entre el trabajo , y la muerte.
Lo que qualquiera lo siente ;
Pero nuestro non hartar ,
Tal cobdicia nos consiente,
Que sacaba juntamente
Con la vida el trabajar.

Y

(10) Este Autor fuè natural de Valladolid , supuesto nos dice fuè Regidor de su illustre Ayuntamiento Don Joseph Pelligèr en el Informe por la Casa de los Sarmientos de Villamayor. Floreciò desde el Reynado de D. Juan II. de Castilla, hasta la Guerra de Granada.

(XXVII)

Y pues esto no se *vieda* , (*)
Mire bien quien no mirò ,
Que del bien , y mal que rueda
Solamente de ello queda
El contar como passò.
Todo ha de perescer ,
Lo peor , y lo mejor ,
El ganar con el perder ,
Con el pesar el placèr ,
Con el morir el dolor.
Todo descanso , à mi vèr ,
O quan poco firme està !
Que si es , se ha de perder ,
Y si fuè , dexò de ser ,
Y si fuere , no serà :
Y si como lo passado
Ha de ser lo no venido ,
Paresceme à mi escusado ,
El placèr por lo ganado ,
Y el pesar por lo perdido.
Què aprovecha mejorar
Con riquezas el bevir ,
Que enmedio del trabajar ,
Nos venimos à lanzar
Por las puertas del morir.
Por dó , qualquiera que pueda,
Sin fatiga bevirá

En-

(*) *Vieda* , aqui significa prohibir , ò estorvar , y aun oy se conserva *vedar* , que es una deduccion de la palabra antigua *vicdar*.

(XXVIII)

Entre todo lo que rueda ,
Pues tan presto quien se queda
Tiene dir tras quien se và.

Entre quantos oy gastan papèl para ha-
cerle al Dios Apolo un quitasol , no hay en
mi concepto uno solo , que al assunto haga
otro tanto , ni con mas pureza en el len-
guage , ni con mas nerviosidad en el concep-
to. Esto no me admira , porque en el emplèò,
que he tomado de quita polvo à Libros anti-
guos , hàllo cada dia cosas , que nunca las hu-
viera creído. Sirva de prueba , y contra Don
Luis de Gongora esta que se sigue del Comen-
dador Escriva , (11) ponderando el deseo de
morir, por verse libre de las tiranias del amor,
y del desdèn.

Vèn muerte tan escondida ,
Que no te sienta conmigo ,
Porque el gozo de contigo
No me torne à dâr la vida.

G L O S S A.

Vèn como rayo que hierre ,
Que hasta que ha herido
No se siente su ruido ,
Por mejor herir do quiere :
Asi sea tu venida ;
Si no desde aqui me obligo ,

Que

(11) Mas adelante darèmos razon de este Autor del si-
glo XV. ù del Reynado de Don Enrique IV. y los Señores
Reyes Catholicos,

(XXIX)

Que el gozo , que havrè contigo,
Me darà de nuevo vida.

Para conocer la grandeza , y primor de estas expresiones , es necesario leerlas repetidas veces ; y despues ver quantas glosas se han hecho desde el año de 1500. hasta nuestros dias , que van 260 , y no se hallarà en todas ellas , ni tanta precision , ni tanta exactitud como en las antiguas. De esto verèmos mucho con el tiempo ; y verèmos que todo lo mas que admiramos en los grandes Poetas del siglo pasado , fuè dicho muchos antes , y con la precision que requieren los asuntos , sin forzar las palabras , ni violentar su sentido original. Por este medio harèmos lo que dice el señor Caramuèl (12) en el Artículo 1. de su *Metametrica* ; esto es :

Haré que , en censura tanta,
Vivos , y muertos se absuelvan ,
Y mucho verso me buelvan ,
Que en nombre ageno se canta ;
Y si la Semana Santa ,
A quien robò quita el sueño ,
Y en lo grande , y lo peqaño
Obliga à restitucion ,

Tam-

(12) Este glorioso hijo de esta Villa de Madrid , y honor de toda España , quiere campo mas espacioso para que hablemos de su origen , y (aunque muy por mayor) de sus excelentes escritos.

Tambien hará la impresion
Bolver lo hurtado à su dueño.

Esto supuesto ; y siendo , no solo bastante , pero aun sobrado lo dicho , para dàr un ensayo de esta nueva obra , passemos á ver en què ramos se ha de repartir.

I. Darè Cartas à diferentes asuntos politicos , morales , de cortesania , y negocio ; observando en ellas los tres preceptos de esta naturaleza de Escritos ; esto es : quien las escribe ; à quien se remiten , y què contienen ; porque una Carta , que no se funda en estos tres inevitables principios , ò se descamina de la idèa , ò se huye libre , y vaga del objeto à que aspira.

II. Traerè , con la propiedad que se me permita possible , Apologos ; esto es , Fabulas morales , ò para esforzar el mèrito de la virtud ; ó para debilitar las influencias perniciosas del vicio , y para que la juventud , baxo de estos donayres de la invencion , se acostumbre à poner los ojos , como quien mira al descuido , en lo que pide reflexivo el cuidado.

III. Extractaré libros exquisitos , y absolutamente raros , que ignora casi todo el numero de Sujetos vulgares , y los guarda para su espiritual nutricion la sàbia economia de los Eru-ditos : aun hay mas ; libros , que no se han de reimprimir en nuestro siglo , aunque (digamoslo asì.) llovieran pesos gordos : libros , que los ha hecho singulares la escasez de traslados impres-

(XXXI)

pressos en su tiempo, ò à quienes ha apurado la imprudencia del descuido. (13)

IV. Sacaré á plaza asuntos, que se tratan pocas veces en las conversaciones, ò porque se ignoran, ò porque se dificultan, no teniendo mas de escabrosos, que la falta de uso: Asuntos, que mejorarán el empleo que se hace del ocio en algunas Tertulias, donde es cathedratica la murmuracion, y discipulos los vicios, y las pasiones: Asuntos, que, insensiblemente, y sin las rigideces del afan, ofrezcan medios oportunos para conducir sin extravios la reflexion.

V. Entretexeré toda mi idèa con las piezas mas exquisitas de nuestros Poetas antiguos, y modernos, dando una suficiente noticia de su mérito, para redimirlos de la grosera mazmorra del olvido. Este, que ha sido mi principal objeto, producirá dos efectos provechosos; el uno dàr à conocer à los que miran con poco respeto, y menos amor à España, quan digna ha sido siempre de universales aplausos esta porcion dichosa del mundo, donde han brillado assombrosamente el valor, la capacidad, y la virtud; y hacer de este modo un justo desagravio de su honòr anochecido; dexandole al discreto el juicio de la defensa, y el desprecio de las cen-
su-

(13) Para tener un pronto asylo à la mano sobre qualquiera de los asuntos, que se han de tratar, se pondrà al fin de cada quadernillo semanal un catalogo de los Autores, que mejor piensen de la materia, ò materias que se traten.

(XXXII)

luras estrangeras : el segundo provecho será formar una Polianthèa , (14) ò Coleccion de lo mas precioso de las Obras antiguas , para hacer con ellas un justo paralelo con las modernas , y de unas , y otras deducir las ventajas , que consiguió el estudio español , quando se hacia menos vanidad del saber , y era mas sólida la erudicion.

VI. Traducirè todo lo que me convenga de los Estrangeros, no para enriquecernos con sus discursos , sino para vér por los nuestros , que no necesitamos, como lo quieren persuadir los Criticos de nuestro siglo , paño de fuera de España para vestirnòs , y aun adornarnos.

VII. Ademàs de todo esto, que no es poco, esparcirè en todos los discursos sentencias, adagios , chistes , donayres , y otras gracias para que salga mas sazonada esta tarèa. No por esto me prometo el universal agrado ; serà un gran triunfo, si me concilio la benevolencia de algun docto; porque tengo muy presente lo que dixo el señor Caramuèl en su Metametrica; y es, que si un docto aprueba un libro, esto solo le basta para su e'ogio, porque el que pretende agradar à muchos , provoca contra si el desagrado de todos , diciendo :

El que sabe estimarà ,
Si algun estudio teneis ;

A

(14) Esta se harà tambien à parte, dando todas aquellas piezas de nuestros Poetas , que por grandes no quepan en este lugar , procurando reproducir siempre lo exquisito.

(XXXIII)

A mas gloria no aspireis ;
Ni mas el tiempo os darà.
Quien defenderos podrà
Serà , quando mas , alguno ;
Y si es docto , basta uno ;
Que en las reglas , y los modos ,
Querer contentar à todos
Es no agradar à ninguno.

Subiendo mas arriba , y sin salirnos del asunto dice : de los libros solo pueden juzgar los sabios, y murmurar los necios; y asì, igualmente es honra para un estudioso la alabanza del discreto como la murmuracion del negado:

Porque los libros censuran
Oy muchos cuerdos , y locos ,
Los que juzgan son los pocos ,
Los muchos los que murmuran :
Si lastimaros procuran
Los muchos , estad contento ,
Porque à vuestro lucimiento
Tanto importa os menoscabe
Censura de los indoctos,
Como que la de los doctos
Os engrandezca , y alabe. (15)

Sin embargo , harè toda posible diligencia para no perder, yà que el mal gusto me emba-

C

ra-

(15) No se crea ridiculo el numero de esta composicion; porque es un *Hendecastico*, ù oncena, que facilita con aquel verso mas que se añade à la decima la mas exacta explicacion del concepto , y bastale para apoyo usara tan ilustre ingenio.

(XXXIV)

race el ganar ; y para esto usaré de conceptos para sábios , y de verbosidades , aunque pocas , para necios ; porque pretendo ser Dedalo para doctos , y à veces Icaro para majaderos ; empressa à la verdad bastante difícil para qualquiera Autor , como dice el citado Sr. Caramuèl.

Porque el en vano contiende ,

Pues quando mas se fatiga ,

Lo que al discreto le obliga ,

Al ignorante le ofende :

Mas como todo se vende ,

No se igualan los aprecios ,

Que hay à diferentes precios ,

Como si fuesen vestidos ,

Dedalos para entendidos ,

Icaros para los necios.

Para vencer la dificultad, que lleva consigo la impresion , y el logro de una obra , se dividirá esta por Semanas en quadernillos , quando mas, de dos pliegos, con dos fines : el primero, para que me sea à mi menos gravoso el imprimirlos , y no desistir de mi empeño , à menos que no me lo mande el comun desagrado : el segundo, para que V. señor lector tenga menos enojo ; pues no hay duda , que una obra pequeña se lee sin molestia , y dexa descansado el gusto para continuar su lectura ; porque como se interpone el vacio de una semana , se reitera la leccion de la que se halla entre las manos, y se desea con mas ansia lo que se espera.

Los discursos periodicos , ò que se produ-

ten de tiempo en tiempo determinado, se consideran, por los genios estudiosos, como unos suaves socorros del que abandonado á la inacción, se retrae de qualquiera fatiga, por util que sea, acariciado del venenoso alhago de la ociosidad. Todos hallan, justos, ó caprichosos, pretextos para huir de la melancolica tarea del estudio; y el que procede mas cortés, se disculpa con aquello de, primero es mi facultad, antes que todo es mi obligación; y acaso obligación, y facultad residen en la boca, pero están sumamente alejadas del alma. Oygame por clases á todos los hombres, y hallaremos, que casi todos miran con sobrecejo á un Libro, si se les representa, ó serio, ó abultado.

El que exerce un empleo público, ó el que (sujeto á ciertas precisas tareas de estado, ó política) tiene empleadas casi todas las horas, halla bastante dificultad, sin el poderoso auxilio de una tenaz aplicación, para dedicarse á leer un Libro corpulento, aunque tenga en su favor el ser muy erudito, y bien formado.

El Estudiante, ó Literato dice no lo necesita, ó quando no proceda con esta hinchada satisfacción, se escusa de concederse á su lectura, alegando ocupaciones de mayor interés, y adelantamiento, para felicitar la carrera, ó estudio que sigue para su fortuna, ó complacencia.

El que sirve cargos visibiles, y respetuosos del Estado, cree defraudado de una gran parte de

(XXXVI)

En su meditacion á la causa pública, si se dexa llamar algunos ratos de un Libro; y aun añade, que necessita todos los intervalos de su ministerio para lograr la inocente relaxacion del descanso.

El menos apremiado por obligaciones tan serias, y que solo sufre la precision de asistir como subalterno à una Oficina, tambien expone, que despues de salir de un retiro, penoso por obligatorio, y aunque lucrativo, poco lisonjero por continuo, y subordinado, necessita darse á los hechizos de la sociedad, y cultivar algunas importantes personas, que puedan mejorar, ò hacer menos esteril su dicha; y asimismo para passarse con los ojos (si no es con todos los demás sentidos) por el dilatado, ameno, agradable, y peligroso vergel de la belleza; pues de lo contrario, y de afectar un estoico, ó philosopho retiro, se enconaria en quejas, y aun fulminaria rayos de desden el sexo delicado: añadiendo mas, y que pocas veces sale falso, que en un Libro no todo es generalmente bueno, pues además de las muchas superfluidades de que abundan los tratados extensos, hay el posible peligro de quedarse sin entenderlos, por mal leidos, todos los sujetos indisciplinados.

La respetable gerarquia de los señores Sacerdotes, y Sabios, sujetos consagrados, por inclinacion, ò ley de su empleo, al estudio, tambien se retrahen del asunto de que hablamos,
pues

(XXXVII)

pues son muy pocos los que se salgan fuera de los limites de su facultad, y dilaten sus reflexiones por el delicioso, y fertil campo de la universal erudicion, diciendo, que yá se sabe lo que dán de sí 24. horas, que se han de repartir con tantos acreedores como dormir, comer, estudiar, y alguna decente diversion: en cuyo supuesto, queda, si queda, muy poco espacio de lo que verdaderamente se llama ocio.

El Oficial mecanico, que tambien debe entrar en este calculo, pues la humanidad lo ha encabezado tambien por un individuo, se disculpa por su parte, exagerando, que un Libro entero es mucho Libro, y él tiene libres muy pocos ratos, aun en el dia de fiesta, para leerlo; porque le llama á la orilla del Rio una merienda, y le dá voces el Dios Baco desde sus Hermitas.

Què dirèmos de las Señoras Mugerres, que tambien componen su republica en el assunto de que se trata? Apenas se hallará una, que (ò por considerar inutil el estudio para su estado, en que comunmente se comete un notable desproposito, ò por las domesticas ocupaciones de que se vé cercado su destino) no responda, y sin que se le pueda oponer fundada rèplica, que al leer todo un Tratado, ó Libro (exceptuando Comedias, ò Historias amorosas) no es para el comun Pueblo de su sexo, ni aun para las que afectan amor á las Ciencias, para hacer mas amena su conversacion, y
mas

(XXVIII)

mas poderoso el imperio, ò tiranía de la her-
mosura; añadiendo, que no todos los Libros
son convenientes, ni faciles para su vaga, y
mudable reflexion. De todo esto convendré en
lo que dexé bien puesta su delicada condicion,
y no desentone la harmonia de mi ingenuidad.

A mi me parece, (y creo que no me enga-
ño) que las Señoras Mugeres pueden ocupar
algunos ratos, de los muchos que les ofrece su
natural, y sedentario ocio en leer, lo primero
todo lo que conduce al gobierno del corazon,
y despues todas las galanterias del discurso, que
guarden mas conformidad, y parentesco con la
modestia, è inviolables leyes de su estado. Qua-
les sean estas lo dirán los siguientes cosidos, ò
retales de este nuevo *Cajon de Sastre*, pues pro-
curaré, conducido de la honestidad, no poner
pieza alguna que se oponga à la pureza de las
costumbres, ni à la precision que previenen,
justamente sollicitas del bien público, las Leyes;
aunque como dice el Romancero General: (16)

El Trebol para las Niñas

Pondré al lado de la huerta,

Porque la fruta de amor

De las tres hojas aprenda.

Albahacas amarillas,

A partes verdes, y secas,

Transplantaré à las *Casadas*,

Que pasan yà de los treinta.

Y

(XXXIX)

Y pondré para las *Viudas*
Muchos Lirios, y Berbenas,
Porque lo verde del alma
Encubra la saya negra.

Torongil para *Muchachas*
De aquellas, que yá comienzan
A deletrear mentiras,
Que hay poca verdad en ellas.

El Apio à las *Opiladas*,
Y à las *Preñadas* Almendras:
Para *Melindrosas* Cardos,
Y *Ortigas* para las *Viejas*:

Lechugas para *Briosas*,
Que quando llueve se quemán:
Mastuerzo para las *Frias*;
Y **Agénjos** para las *Feas*.

Para este oficio de Hortelano, y Jardinero llevaré con pulso el azadon, y la hoz con prudencia: sembraré à tiempo oportuno, preparando antes el terreno, y regaré con tanta economía los quadros, que ni los alhague la abundancia, ni los esterilice la escasez. Esto lo practicaré con todo cuidado, para tener propicia una classe de personas, que hacen valer lo que quieren, y hacen infructuoso lo que no les complace; por esta causa, y sabiendo muy bien el adagio que dice: *Por donde quiera que fueres, ten de tu parte à las Mugeres*, haré quantos esfuerzos sean asequibles para tenerlas gozofas, que es el modo de tenerlas propicias.

A todas las clases de hombres, que hè

expresado , darè lo que convenga à cada gusto , y á cada genio. Si acertare , señor Lector , á complacer à V. gracias á la fortuna , que se ha cansado de jugar conmigo á la gallina ciega : Si fuere como hasta aqui mi infortunio , que no reconviniese al agrado , paciencia , y barajar , y *sufrase quien penas tiene , que tiempo tras tiempo viene.* Si fuesse indiferente el progreso de este nuevo trabajo , irèmos como se pueda andando el camino ; bien que no me alterarà un adarme de paciencia , que tengo reservado para estos casos de la infelicidad del suceso ; porque en viendo , que no me tiene cuenta gastar papèl , y tinta , mudarèmos de oficio , poniendo à lo ultimo de mi Caxon *LAUS DEO.* De algunos Criticos Saturninos no me espanto , porque estos son guinapos de Viñas , y andraxos de Higueras , que parecen hombres , y no son sino harandeles ; y mientras oygo decir lo que esto vale , valgame lo que dice Don Miguel de Barrios (17) con que concluyo :

Lector , si eres de los muchos ,
 Poco se me dà , creyendo ,
 Que por no entender lo malo ,
 Has de censurar lo bueno.

(17) De este cèlebre Cavallero Andaluz , no menos animoso que sàbio , hablarèmos en otra ocasion mas oportuna.



CAXON DE SASTRE, &c.

Num. Primero.

*DEL MUNDO TAL QUAL HA SIDO,
es, y será en todos tiempos.*

1 **T**ODO el Mundo es país, y todos los hombres corren por él; carrera, que quanto mas los lleva lexos, tanto mas los aparta de su principio.

2 Los Viageros mas corretones, y los que menos se detienen en la posada à considerar los embarazos, que por lo comun traen consigo los viages, convienen, en que nada se diferencia el Mundo en una, y otra parte, mirado como Sociedad, ò Assambléa de hombres, pues todos, qual mas, qual menos, son unos mismos; pues el País, que no tiene este vicio, ò aquella virtud, tiene otras buenas, ò malas qualidades, que suplen, ò empeoran las condiciones. De esto parece debemos concluir, que (pues se guarda tanta uniformidad en el numero, y aun en la especie de las virtudes, ò

vicios del hombre) el Mundo, aunque se ha desviado tanto de su origen, nada ha variado respecto à sus primeras costumbres. Pero se evidencia lo contrario, pues la especie humana, quanto mas alexada de su principio, tanto mas se aparta de su instituto; y siempre rebelde à la naturaleza, que se contenta con poco, oy dificultosamente se satisface el hombre aun con lo mucho. Este desordenado deseo, y hambre descontentadizo de lo superfluo, ha variado enteramente el gran theatro del Mundo, donde se representan, en oposicion de las virtudes, y gracias de la Naturaleza, los disgustos, y variaciones de la fantasia humana: Espectaculo gracioso; y admirable por el aspecto, que nos manifiesta lo ilustre; y enojoso, quanto aborrecible, por el lado que nos maltrata hasta la vista, exponiendonos un continuo encadenamiento de necesidades, y errores.

3. Passemos à ver el Mundo tal qual nos le ofrece la travesura libre de los desèos. Este, pues, Amphiteatro de las acciones del hombre, es una Sociedad, y comercio de gentes animadas por el espíritu corrompido, y desarreglado, que es natural en todos los que viven, segun la generacion de Adan, y no regulados por los importantes preceptos de la regeneracion. Este Mundo considerado, como se ha dicho, es una Secta casi universal de espíritus engañadores, y engañados, que (segun los movimientos de su proprio corazon, y no acomoda-

dan-

dándose con las discretas, y justas máximas de la virtud) no reconoce otros bienes , sino los *placeres*, las *riquezas*, la *vana curiosidad*, y la *ferina insubordinacion*: y que, yà transportados sus sequaces por una falsa alegría: yà consumidos de un pesar imaginario, pasan la vida, como por casualidad: yà alegrándose, y yà afligiéndose; y como si despues de este indeciso combate de disgustos, y satisfacciones, no huviera consecuencias, ò mas desgraciadas, ò mas felices. Este es un Populacho de corazones movedizos, que se tropiezan unos con otros, ò para entrete-
ner el orgullo, y la indomable altanería, ò para aumentarle à la ambicion las fuerzas, ò para re-
crecer, y conservar por ultimo sus ilicitos inte-
resses, à sollicitudes, y aun injusticias del amor
proprio. Los mas bien instruidos, y civilizados
Individuos de este Congreso del Mundo des-
ordenado, son los que hacen ocupacion del en-
tretenimiento, y galantería del ocio: estos, pró-
digamente necios, y por un desahogo de la va-
nidad pródigos, desprecian sus verdaderos de-
beres por ceremonias vanas, ridiculas, y menti-
rosas por aparentes: Estos ingeniosos favore-
cedores del engaño, son los mas sagaces para
disfrazar sus pasiones, y lisongear las ajenas;
y los que, à costa de un sólido reposo, se em-
plèan en pretensiones imaginarias, y ocupados
en no hacer cosa alguna, se cansan de todo,
trabajan sin fruto, viven sin rectitud, y mueren
sin preparacion.

4 Esta classe de hombres, que ni aun pres-

tado merecen el decoroso conotado de racionales, han hecho al Mundo engañoso, y Me son donde no se puede vivir, ni aun de passo; y en donde las costumbres se sienten contaminadas de las relaxaciones: la verdad destruida por el error: la virtud debilitada por el mal exemplo; y los vicios triunfando con el patrocinio de la libertad, abuso, y negligencia en el castigo; en donde la mentira todo lo disfraza; en donde la vanidad se introduce suavemente lisonjera en los corazones; en donde el interes particular se engulle, digamoslo así, la felicidad comun; en donde crecen, à disgusto nuestro, una turba confusa de deseos, y una zizaña de ideas para conseguirlos, arraigada en los discursos, obras, y comercio de estas gentes llamadas del Mundo: ultimamente, este ambito es donde se establece el delito por ocasiones, cuyos empeños se forman de concurrencias, y eniaces, por costumbres, que luego transcenden à precisiones; por oportunidades de las que casi todos se forman miserables deberes; por imitaciones, y ridiculos remedos, à los que casi todos se sujetan por interes, necesidad, complacencia, ò politica; y por el orgullo, altanería, y fervil lisonja, que unos à otros se prestan, y con la que unos à otros, y todos juntos se engañan.

Esta es una pequeña parte de lo que es el Mundo en los hombres: veamoslo en sus mas favorecidos deseos, y caprichos apasionados. Si juzgamos de los negocios del Mundo

por las diversas agitaciones, que todos se toman para tratarlos; deberemos creer, que todas las inquietudes, que causan el fluxó, y refluxó del sobrefalto del hombre; van à parar à un affunto muy importante. Que sus cuidados son de una naturaleza muy ilustre, pues que no configuen menos que ocuparle el corazon, y todos sus cinco sentidos. Que los negocios de que se trata son de gravíssima consequencia. Que los bienes que solicita adquirir, y teme perder; y los males que procura huir, y evitar, son para hacerle en su estado constantemente feliz: y que no hay cosa mas elevada, ni mejor que desear, ni hacer.

6 No solo favorecen esta preocupacion los Mandones del Univerfo, los Principes, los grandes Señores, los Poderosos, y Ricos, tambien son sequaces de este alucinamiento, è ignorancia los Plebeyos mas groseros, y abatidos, y las familias mas pequeñas. Si vamos en alcance de quantos se aceleran, y fatigan con estos pensamientos, confessarèmos sin violencia, que algun grande objeto los conduce, aunque mejor diria, los arrastra; y que la felicidad del corazon humano estriva en su adquisicion. Pongamos los ojos sobre el haz de la tierra, desde el Oriente al Ocaso, desde el Medio-dia al Norte; en todos tiempos, y por mañana, y tarde, y examinemos todas las condiciones del Mundo. Veremos à casi todos los hombres oprimidos, ardientes, y apasionados; impelidos de commociones violentas; postrados

al grave peso de verdaderas, y soñadas fatigas: de trabajos excesivos, contingentes unos, y buscados otros: cuidados inquietos, amarguras, dolores, y una multitud confusa de apetitos, pensamientos, y deseos caprichosos. Continuamente vemos grandes negociaciones, Reynos enteros, commovidos unos, y otros suplantados; y puestos en arma numerosos Exercitos, que aspiran à destruir la Naturaleza, por mucho menos de lo que importa la quietud de una pobre casa. Buelta la vista à otra parte miramos; y què miramos? En las condiciones altas hombres, que teniendo en sus manos la quietud, y asalariada en su servicio la felicidad, se mortifican à si mismos, de dia con inquietudes, y disgustos, y de noche con sueños pesados, y azarosos: otros, que forman grandes proyectos, y acaso para arruinarse à si mismos: otros, que embian exploradores à las partes mas retiradas del Mundo, para investigar de una flor, de una planta, y de una ave, levantando olas para suspender su viage el amargo, y copioso llanto de los pobres: otros, que se elevan à grandes fortunas, amontonando unas sobre otras, ruínas ajenas; y otros, que estando al umbral del sepulcro, labran casas, acaso con caudales de huerfanos, y viudas. Si passamos à estados de un orden inferior, hallarèmos las mismas agitaciones, y sollicitudes. Alli, en el rincòn de su quarto, veremos à un embidioso consumirse de dolor, tédio, y desagrado, porque à un benemerito, mucho mas que el, le han dado un acomodo:

acullà oïremos hablar continuamente en sus amores , yà al viejo embuelto en la ceniza , que esparcen sobre su cuello, hombros , y cabeza las canas ; yà à un mozo , que trastorna todo el orden de la economia racional , para llevar à efecto , no su amor , sino su apetito , dando à entender , que solo anima con la memoria de lo que ama, y no es sino con la esperanza de poseer lo que desea. Bolviendo la vista ázia otra parte hallarèmos , unos que ponen á riesgo la salud , y la vida en largos viages ; otros, que exponen el seguro caudal de su hacienda , ò patrimonio à interesses con la codicia , y à pérdidas con el alma. Ultimamente , mirando à todas partes , no se vè otra cosa que trastornos recíprocos , mutuas suplantaciones , pleytos, querellas, rencillas , ultrages , y destruirse , como à porfia , unos à otros los hombres.

7 A la verdad , un espectáculo como el que en esta consideracion , y baxo de este retrato, nos ofrece el Mundo , no es cosa digna de ocupar nuestra atencion , ò para hacer escarnio de su demencia , ò para lastimarnos , y compadecernos de tan desconocida infelicidad ? Claro es y no merece esta Comedia de la ignorancia humana , que se ria , como Democrito , el discreto de la estolidel de los viciosos (generalmente hablando) que ignorantes de su propria conservacion , se arruinan con lo mismo que se quieren establecer ? Es sin duda ; pues vamos viendo en toda su extension el Mundo , para hacer mayor el motivo de

nuestra carcaxada, y mas gustosa la burla. (1):

8 El primero que nos ha de dár una exquisita idèa de los desatinos humanos, ha de ser Bartholomè de Torres Naharro: (2) oigamos, pues, lo que dice al intento.

*ABUSOS, Y VICIOS BIEN RECIBIDOS
del Mundo.*

Aquel que sus hijos està deshaciendo,
Y asì se los come despues de criados,
Su hòz en la mano, los hombros cargados,
Sus ojos fumidos, y el gesto arrugado,
Tan

(1) Aunque no literal, esta descripción moral del Mundo, es en parte del P. *Francisco Fulvio*, en Idioma Italiano; y del *Ilmo. Espiritu Flechier*, Obispo de Nimes, en sus Panegricos; y de *Terrasson*, en su Quaresima. Ambos Autores Franceses.

(2) Debemos à Juan Baverio Mesnerio el elogio què de este Autor Español dirigió à Baptista Ascesio su Maestro en Paris. Bartholomè de Torres Naharro fuè de Nacion Español, de tierra de Badajòz, natural de la Torre, y del Linage de Naharro, de rostro afable, bien dispuesto, modesto, y de passo sossegado; hombre callado, y considerado en lo que hablaba; ageno de todo vicio, y muy dado à la virtud. Tuvo la brutuna deverfa al principio, porque navegando fue preso de Norros, y cautivo; y siendo rescatado fue à Roma, donde en tiempo de Leon X. compuso muchas cosas buenas: despues en Napoles, adonde fuè muy estimado, compuso la *Propaladia*, que de muchos es tenida, y con razon, por un milagro, porque en muchas partes iguala, y aun excede à las Comedias de los Griegos, y Latinos; y aunque las pudiera bien hacer en lengua Latina, quiso mas en la Castellana, la qual èl supo, y habló con excelencia entre todos los que hasta ahora en ella han escrito. Viviò, y murió pobre, aunque rico de virtud, y buena opinion.

Tan lleno de canas , tan mal figurado,
 La barba falida , los dientes caídos,
 Perdida la vista , tambien los oídos,
 Cargado de dias , y suelto de pies :
 Aquel viejo ruin , si digo quien es,
 Del Cielo , y de Vesta segundo heredero,
 Y à quien sujetaron por orden grosero,
 Los años , y meses , semanas , y dias,
 Las horas , y puntos , por todas las vias,
 Maneras , y modos que son entre gentes,
 Passadas , futuras , tambien las presentes ;
 Lo qual me desplace por ser de este cuento,
 Y aquesta es la causa porque me lamento.
 De aqueste mal viejo , minero de males,
 Que trajo las cosas à terminos tales,
 Que yo , y otros muchos , vivimos à escuras,
 Huyendo virtudes , siguiendo locuras,
 Loando lo malo , tachando lo bueno,
 Lisonja en la lengua , maldad en el seno ;
 Las cosas mas feas traemos en palmas,
 Triunfantes los cuerpos ; mas ay de las almas!
 Mezquino de mi , vecino à la muerte,
 No pongo las manos en cosa que acierre,
 Ni puedo acertar en cosa que quiera :
 Tan mal tino traigo , y en tanta manera,
 Que no se llevar la mano à la boca :
 Salud no deseo , ni mucha , ni poca ;
 Pesares me traen de aqui para alli :
 Placeres , si digo , no dicen à mi :
 Parientes , y amigos mandados hacer :
 Señores de ogaño no os han menester :
 Virtud en el mundo no cabe , ni mora :

Razon , y bondad no se usan agora :

Palabras sin obras , se venden barato :

Faltar , cada hora ; mentir , cada rato .

Burlar de los justos se llama deporte :

Ceviles traydores prevalen en Corte :

Falsarios vereis robar beneficios :

Ladrones à furia comprar los officios :

Y à costa de Dios andar à solacio :

Con ropas prestadas entrar en Palacio :

Groseros haver muy grandes partidos :

Discretos , y doctos hallarse perdidos ,

Por no se allegar à la ruin usanza ,

Por ser los que deben de buena crianza ,

Corteses , humildes , y no *frapadores* ; (*)

De aquestos no curan los grandes Señores ;

De aquestos se pueblan los mas Hospitales :

Ofenden traydores , y pagan leales ,

Sirven los buenos , y medran los ruines .

Benditos aquellos que miran los fines ,

La vida , y la muerte , el cómo , y el quando .

Deshagome todo ; de nuevo pensando

Las parcialidades , y las aficiones :

Padecen à cargas notables varones ,

Preceden ignotos à los conocidos ,

Los buenos vereis por necios tenidos ,

Sagaces traydores por mucho discretos ,

En los sin secreto poner su secretos ,

De donde procede muy claro su mal ,

Y

(*) *Frapador*, viene del Italiano *frapatore*, que significa, embrollador, farandulero, y aun charlatan, que pretende engañar con palabras.

Y pródigo llaman al que es liberal,
 Y buen guardador al pésimo aváro,
 Al justo le llaman hipócrita claro,
 Y al malo, y sobervio lo cuentan gigante,
 Al que es pertináz, por hombre constante;
 Y así de los otros, de malen peor.
 Huyen de un Santo gran Predicador,
 Y figuen de grado tras un hechicero,
 Su gloria es el mundo, su Dios el dinero.
 No hay hombre de nos que piense en el Cielo,
 Ni quien haga caso del siglo futuro,
 El mal va por bien, el ayre por muro,
 Lo negro por blanco, lo turbio por claro,
 Virtud por estiercol, y maldad por reparo,
 Lo sucio por limpio, lo torpe por bueno,
 La sciencia por paja, doctrina por heno,
 Justicia en olvido, razon desterrada,
 Verdad ya en el mundo no halla posada,
 La Fè es fallecida, y amor es ya muerto,
 Derecho està mudo reynando lo tuerto.
 Pues la Caridad? no hay de ella memoria.
 No hay otra esperanza, si de vanagloria,
 Ni en otro se entiende sino en trampear,
 Quien sabe mentir, sabrà triunfar,
 Quien usa bondad la cuelgue del cuello,
 Quien fuere el que debe, que muera por ello,
 Quien no me creyere, que tal sea de él,
 Al menos me deben la tinta, y papel. (3)

(3) Hallase esta pieza en la *Propaladia* del Autor, impresa en Madrid, en casa de Pierres Cosin en 1573. en 8.

9 Raro es el erudito de nuestra edad, que no alabe por una de las fantasias mejores de la Poesia las Sátiras del famoso *Boileau Despreaux*, y entre nuestros Españoles, que hacen comercio con la Republica del buen gusto, no hay uno solo que no mire con respeto las producciones del Autor Francès citado. Esta pieza puede afirmarse que nada le falta de quantos primores pide, y necesita para su esplendor, y magestad la Poesia. Valga la verdad, y hagamos justicia al mèrito: este fragmento tiene toda la sal, y pimienta que pide la travesura, y precision de la sátira; toda la fecundidad, y buen ornato, que hacen agradable, y sério un discurso; toda la facilidad, y corriente risueña, que requiere la rigorosa exactitud de la Poesia; y tiene mas, que los versos, aunque de doce silabas, ò *Endecha doble*, no solo tienen parentesco, pero aun absoluta conformidad con los versos Franceses del dia; y lo que es mas, con los Griegos, y Latinos.

10 El Mundo, como quiera que le consideremos, ò madriguera de los vicios, ò campo de batalla, donde resplandece el esfuerzo varonil de las virtudes, es un theatro de las acciones humanas; y en él no hay otro bien, ni otro mal, que el hombre. Si este fuera en toda su especie justo, el Mundo sería un Paraíso; y si el hombre en toda su extension fuera malo, el Mundo sería un perfecto quadro del Infierno: pero como entre los hombres hay buenos, y mejores, malos, y mas impios, el Mundo es
buc-

bueno , donde son justos , è inocentes sus moradores ; y malo , donde se rompe el freno de las Leyes. Esto supuesto , quando se habla mal del Mundo , es castigar à los sequaces del vicio , y compadecer à los profesores de la virtud ; pero como quiera que no podemos separar el grano de la paja , porque no està en nuestro poder , ni el montón , ni la era , por esto debemos huir lo que nos amenaza con el peligro , y ladearnos à la parte del provecho. Fiarnos del Mundo ; esto es , de los que le hacen equivoco , es imprudencia , porque el daño està à la primera hoja ; pretextar ignorancia en assunto que se ve en cada calle , à cada passo , y en casi todas las esquinas , es mover à rifa , y no à lastima. No hay libro moral , politico , sério , ò jocosó , donde no se nos dè una clara idèa de lo que es el Mundo moral ; yà pintado como selva llena de fieras en la embidia ; yà como Lupanar impuro , y abominable en la lascivia ; yà como mazmorra , donde esfuerza su crueldad la soberbia ; yà como jaula llena de locos furiosos con la ira ; pero lo que es mas peligroso , y menos conocido , como Theatro de Operas , donde todo se habla por Musica , para que aun con el libro en la mano no se oiga entera la letra , y solo el éco (quando mas) que dexan las consonancias. Lo mas temible de este Coliseo es la primera Dama la Lisonja , y su sobresaliente la Mentira ; por esto , de las finezas del Mundo , (ò por mejor decir , de las que en èl nos promete la necia credulidad de nuestro corazon)

no hay una , que merezca la seria atención de un juicioso , aunque veamos ir tras ellas à tantos simples adoradores de su engaño : todas quantas caricias , y promessas nos hace la vanidad de nuestro capricho , relativas à la felicidad del Mundo , son mentiras de nuestro desèo::

Pues son dineros de Duende,
 Que en sombra se desvaratan,
 Quartos , que llaman del Frayle,
 Que en el Mercado no passan.
 Pefas , que por no ser justas
 Estàn del rollo colgadas,
 Obras hechas en pecado,
 Que no aprovechan al alma,
 Son Obispados de anillo,
 Cuya renta no se paga,
 Voz de Guitarra sin cuerdas,
 Fuerzas de cuerpo sin alma,
 Elbefo , y la paz de Judas,
 Cartas , y escrituras falsas. (4)

II Lo que ofrece una mas clara idea de lo que es este calabozo del Mundo, que se nos fingge por la fachada Palacio Real , y sumptuoso, son las Cortes , ò aquellos sitios donde fixan su residencia los Reyes , y los que ha hecho Dioses de la Tierra el temor , ò el amor de los hombres. Estos favorecidos lugares , à quienes, aunque sean los mas esteriles , hace fecundos la

(4) Romancero General, part.7. fol.254. col.1. y 2.

riqueza, y el poder humano, son unos retratos, y aun podríamos decir originales, de la falsedad, inconstancia, y otros achaques del Mundo: si nos parece oigamos la siguiente

DEFINICION DE LA CORTE.

SONETO.

Fui à Babylonia, vi sus confusiones,
 Medrola la verdad de los engaños,
 Naturales los yerros mas estraños,
 Perdida la razon à explicaciones:
 Nada estaba seguro de opiniones,
 La luz cegaba de los defengaños,
 Gozar el dia, y malograr los años,
 El delito era ley en sus pasiones:
 La ignorancia apoyaba à la malicia,
 Aumentaban lamentos el olvido,
 Administraban culpas la justicia:
 El poder à lifonjas oprimido,
 Templos, y adoracion à la codicia,
 Dios invocado à un tiempo, y ofendido. (5)

Con-

(5) Hallase en las Obras Poeticas del Almirante de Castilla, baxo el titulo de *Fragmentos del ocio*, en 4. impresos sin nombre de Autor, Imprenta, ni Lugar en 1683. pero del Soneto, que sobre este mismo asunto refiere D. Luis de Ulloa y Pereyra, en el Libro de sus Poesias, ser del Almirante, se deduce ser todo el expressado volumen de *Fragmentos del ocio* de dicho Autor. Parese un poco la atencion en el final de este Soneto, y se vera lucir un rasgo de eloquencia, y verdad, que puede servir de modelo para explicar la fuerza que debe manifestar en tales operaciones el discurso.

12 Considerando bien la tropa confusa de perplexidades con que rodea à nuestro corazon la inconstancia, y el engaño de aquello mismo que se hizo de nuestra parte, permitiendose al logro, por acallar sin duda à nuestro desèo, turbase la razon con la misma luz que debia desvanecer nuestra ceguedad. El mismo Excmo Autor, à quien debemos un retrato tan parecido de la Corte como el antecedente, nos dà una expresiva imagen de las furias del desconocimiento, en el mal uso que comunmente hacen los hombres de lo mismo que pudiera facilitarles la indiferencia, para conseguir una quietud à lo menos ambigua. Demos de ojos en sus conceptos, mientras se vá llegando el desengaño à nuestros ojos.

OCTAVAS. (6)

Admiro lo que pueden las pasiones,
 Lo que logran cautelas, y asechanzas;
 Veo las engañadas opiniones,
 En que fundan erradas confianzas,
 Donde son los avisos confusiones,
 Y solo possession las esperanzas;
 Y asistiendo à culpados infinitos,
 Me sirven de Maestro sus delitos.
 Los vicios que introduce la malicia,
 Què poco desengaña la experiencia!
 Governar el culpado la justicia,

Ha-

(6) En el mismo Tratado del Almirante de Castilla, llamado *Fragmentos del ocio*, de la impresion de 1683. en 4.

Haciendo delincente la inocencia :
Atropellarlo todo la codicia,
Formando memorial de la conciencia,
Es una permitida disonancia,
Porque aun de documentos la ignorancia.
Vivir en advertencias engañado ,
Ocupando la vista en ceguedades ;
Ser menos casto el que es mas recatado,
Y capa la virtud de las maldades :
Ver que está agradecido el agraviado ,
Quejoso el que alimentan vanidades ;
No crecen la yerva admiraciones ,
Dando mas campo à mas observaciones ?
Observar unos ànimos constantes ,
Que su opresion , ni la fortuna intenta ,
Ignorados del tiempo los instantes ,
que ceguedad , y luces alimenta :
Navegando en las aguas inconstantes
De nuestro sér la voluntad , que alienta
El error una vez , otra el exemplo ;
No dan vista à la fé ? y à la fé Templo ?
Vèr la lisonja , que al dominio aspira,
Vèr la razon , que sin dominio impera,
Donde está la verdad como mentira ,
Que en fabulosos visos reververa :
Vèr los semblantes , que el poder conspira,
Espejos de su gusto , y de su esfera ;
No añaden à las flores lo eloquente,
Y à un cristal que murmura, otro que miente ?

13 Sin embargo de todo lo dicho, y en que
 nada hay de encarecimiento sobre ser un mar

siempre agitado el Mundo; algunos, y que yo creo son los mas, hallan, donde todos los zelosos ponderan el Imperio del pesar, la dichosa Provincia del placer; pues se les representa, que en el Mundo, sin duda hay alguna idea de felicidad; y que en medio de la turba confusa de cuidados, movimientos, sobresaltos, e inquietudes, siempre se divisan entre el polvo que levanta el orgullo, y el uracàn de los deseos insubordinados, un pequeño numero de dichosos, cuya dicha se embidia, pues parece disfrutan un destino dulce, y tranquilo. Quitese la capa que cubre estos regocijos; levante el manto à essa aparente felicidad, y se hallaràn unos pesares capaces de asustar al corazon mas animoso, y corazones defollados de golpearse con el disgusto, y conciencias continuamente aquexadas con la opresion del remordimiento. Acerquemonos à todos los hombres que nos parecen los dichosos de la tierra, y hallaremos en ellos el espiritu sombrio, vestido de luto el corazon, inquieta la porcion mas preciosa de su ser, y arrastrando, con imponderable fatiga, y dolor, el grave peso de una conciencia criminal. Prestemos oídos à sus quejas, y en los ratos mas serios, y pacificos, en que las pasiones ya mas tibias permiten que la razon haga uso de si misma, oiremos, que esos que nos parecen absolutamente dichosos, convienen, de comun acuerdo, en que no son mas que unos mentidos afortunados; que el relampago de su fortuna solo

de-

de lexos brilla, y solo parece digno de embidia, à los que no lo conocen, y les parece grande alexado. Estos que mira la ignorancia humana con ojos tristes, al contemplar sus placeres, confieſſan, que enmedio de sus alegrías, y prosperidad, no han gustado jamás, ni una gota de complacencia verdadera. Todos conocen que esto es cierto; pero sin embargo, el mayor numero de los hombres sienta plaza baxo las vanderas del Mundo. Todos alaban al hombre de bien, y todos le quifieran imitar; pero en llegando al desaproprío de los apetitos, y à la restriccion de las pasiones, se queda al umbral del deseò la virtud, y el buen proceder, y los agentes del engaño, y el engaño mismo, hospedados enmedio del corazon. En què consiste ser este ardòr tan tibio, y poco estable como llamaradas de estopa, y el fuego del deleyte tan fuerte como el de leña de olivo, y encina? En que está de parte de nuestro error la costumbre, y en favor de nuestra ignorancia nuestra flaqueza. Quando la razon se vè favorecida de nosotros mismos, entonces hace robustos à los mas debiles, y esforzados à los mas pusilanimos; y aun de aquellos que mas lifongea la engañoſa lengua de la felicidad humana, y de aquellos que mas felicitan sus promeſſas, y aun sus dâdivas faca despreciadores.

14. Pidâmos à la Historia prestados los testimonios que basten à dâr fuerza à la verdad, de que quando el corazon humano conoce el falso language de los placeres terrenos, facil-

mente se desentiende de sus hechizos, sin violencia se descarta de sus alhagos.

Año
405
antes
de
J. C.

15 Sea el primero *Pericles Atheniense*, uno de los grandes Héroes de la Grecia antigua, Discipulo de tres Maestros, Zenon, Eleo, y Anaxagoras, educado con los mas sollicitos cuidados del amor, y de la prudencia. Fué esforzado Capitan, ilustre Philosopho, y excelente Orador. Despues de haver logrado muchas victorias de los enemigos de Athenas, y el dominio universal de esta famosa Republica, conociendo la falsedad de las caricias humanas, y la mentira con que sabe esclavizar el Mundo los alvedrios, se retirò à una de sus Alquerias, la mas apartada del bullicio humano, y mandò gravar sobre la puerta este letrero: *Inveni partum, spes, & fortuna valete*: que quiere decir:

El Puerto tòco do el descanso mora,
Esperanza, y Fortuna, id en buen hora.
Passeandose un dia, acompañado del Poeta Sophocles, paisò por junto à los dos una muger muy hermosa, y dixo Sophocles: *O que criatura tan bella!* A lo que Pericles, no menos modesto que prudente, respondiò: *Sophocles, es necessario que un Juez tenga no solo las manos puras, tambien lo han de ser en el los ojos, y la lengua, que es por donde se explican nuestras almas.*

Año
275
antes
de
J. C.

16 El segundo, siguiendo la série de los años (porque no quiero cometer un indifculpable anacronismo) es Marco Antonio Curio Dentado, uno de los mas cèlebres Ciudadanos de Roma, tres veces Consul, y vencedor de los Sam-

Samnitas, Sabinos, y Lucanianos. Sensible á las quejas repetidas de la humanidad maltratada por la mala correspondencia del Mundo, evitando el recrecer el triste numero de los quejosos, se retirò á las quietudes del campo, y á disfrutar en la selva, lo que no podia conseguir entre los bullicios lastimeros de Roma, contentandose con un grueso Gaván por adorno, con un Cayado tortuoso, y lleno de nudos por Cetro, y con unas desabridas yervas para regalo. Fueron á visitarle, aunque en estado tan humilde, los Embaxadores de los Samnitas, y le hallaron muy ocupado cociendo en una olla de tierra unos nabos, con cuyo motivo le ofrecieron vasos, y baxilla de oro, para empeñarle á que se interesasse en sus negocios; pero discreto Curio, respondió, sin desistir de lo que estaba haciendo: *Samnitas, Yo jamás he solicitado hacerme rico, sino mandar, y sujetar á los que presumen de poderosos, y hacendados.*

17 El tercero es Marco Porcio Caton, dicho el *Censorino*, excelente Romano. Estè fue, segun Ciceron, un ilustre Orador, Senador perfecto, y grande General, cuya vida era entre los antiguos un admirable dechado de la virtud, y de la sabiduria. Todas estas prendas, si le hacian temible para los malos, le hacian tambien amable para los buenos. Lograba en Roma los aplausos, que (á quien fuera menos discreto) llenarian de vanidad, y orgullo; pero atendiendo Caton á la inconstancia de las galanterias del común aplauso, y á las falsas finezas del

Año
205.
antes
de
J. C.

Mundo, burlóse de sus caricias, antes que él se
 mostrara de su credulidad, retirandose à una
 Quinta suya, donde logró aquella dichosa quietud
 del ànimo, que dificultosamente se permite
 à los engañados secuaces del Mundo.

Año
 203.
 antes
 de
 J. C.

18 El quarto es Publio Cornelio Scipion,
 por sobrenombre el *Africano*, uno de los princi-
 pales Heroes que produjo el país de la animosi-
 dad, y la que justamente mereció el glorioso
 apellido de Señora del Mundo. Despues de ha-
 verse coronado de laureles, que mantendrá
 siempre frescos, y lozanos la digna memoria de
 sus hechos, y aun mas que su valor la excelen-
 cia de su honestidad, como lo dirán agrade-
 cidos los hijos de Indibilis, la muger de Mardo-
 nio, y la prisionera hermosa, à quien no solo
 dió libertad, sino el tanto de su rescate para au-
 mentar su dote: Despues de esta grandeza de co-
 razon, que le hacia universalmente amable, y que
 pudiera haverle dado una idea lisonjera de los
 placeres humanos, contemplando, que solo la
 inquietud, y ninguna estabilidad los caracteriza
 por lo que son, abandonò gustoso todos los
 sobornos de su felicidad, y buscò descanso me-
 nos contrastado en las quietudes apacibles de
 un honesto retiro, que le ofreció Linterno.

Año
 83.
 antes
 de
 J. C.

19 El quinto sea Lucio Cornelio Silla,
 Consul, y Dictador de Roma, y à quien *Nicopo-
 lis*, Dama cortesana, redimió de la pobreza,
 dexandole por heredero de considerables su-
 mas. Este, que hizo temblar al mundo con su
 valor; vivir la justicia en Roma favorecida de
 su

su gran política; florecer las ciencias con su patrocinio; y rescatar las Obras de Aristoteles de las injurias del olvido, y de las groserias mordaces del polvo; yà sea por dàr exemplo, ò por satisfacer la vanidad del capricho, dexò el mando, y se apartò de las ferias, y mercados del Mundo, escogiendo para su morada las cercanias pobres de Cumias.

20 Estos exemplos fueran bastante, pero hacen poco ruido en los corazones. No los he renovado por otra causa, sino para hacer ver, que con sola la luz de la razon natural, sin el socorro soberano de la Fè, conocieron los Gentiles, que el Mundo es una jaula de locos, cada uno fixo en la mania de sus caprichos, è intereses. Todo el confuso desorden de alucinamientos, que producen en el hombre tantos sobrefaltos, y disgustos, es efecto de fundar el lògro de sus deseos en la *Esperanza*; pero para que nosotros conozcamos, que esta es mentirosa, quando no se establece en idèas seguras, oigamos lo que dexò escrito de ella el discreto Conde de Salinas. (7)

DESCRIPCION DE LA ESPERANZA,
y sus efectos.

Esperanza defabrida,
Poco mejoras mi suerte;

B 4

Què

(7) Mas adelante, y en ocasion mas oportuna daremos razon de este ilustre Ingenio Español. Esta pieza se halla en la coleccion que hizo Pedro Espinosa impressa en Valladolid por Luis Sanchez en 1605. en 4.

Que importa escusar la muerte,
 Si matas toda la vida ?
 Eres sombra del deseo ,
 Jamàs hablaste verdad ,
 Muy cruel para piedad ,
 Cuerda para devanèo.
 Falso esfuerzo de paciència ,
 Pecado de fantasìa ,
 Placer con hypocresìa ,
 Bien , cubierto de apariència.
 Sin fundamento fabricas ,
 Porfias sin entender ,
 Lo que menos puede ser
 Es lo que mas certificas.
 De la color del deseo
 Te disfrazas cien mil veces ;
 Por atajos te apareces ,
 Y aun no te dás por rodèo.
 Entras con buenas señales ,
 Y agravas los accidentes ,
 No dás vida à los dolientes ,
 Y dasla à sus propios males.
 Matas con buena intencion
 Como el imprudente amigo ,
 Quieres que siendo castigo
 Te adoren por galardòn.
 Huyes de sanos consejos ;
 Y porque te vean los ojos ,
 Tu misma les dás antojos
 De desesperados lexos ,
 Todos te pagan tributo ,
 Desde el grande hasta el menor ;

El bien nos muestras en flor,
 Y nos escondes el fruto.
 Tu ensalmo promete vidas:
 Con hierro en diamantes labras,
 Y aun menos que con palabras
 Quieres sanar las heridas.
 Muerte viva al que te trata,
 Manjar forzoso del yermo,
 Agua en que passa el enfermo
 El tósigo que le mata.
 Del dolor falsa cubierta,
 Que entretiene la razon;
 Fuerza de imaginacion,
 Que sueña estando despierta.
 Madre del desasosiego,
 Madrastra del que mas ama;
 Leña que ahoga la llama
 Para dar mas fuerza al fuego.
 Altiva, y entremetida,
 Donde menos hay por qué;
 Medio que puso la fé
 Entre la muerte, y la vida.
 Eres un largo morir,
 Ciega à los inconvenientes;
 No ves los tiempos presentes,
 Y allanas los por venir.
 Mentirosa, y lisonjera,
 Aborrecida, y amada,
 Consiste el ser tu pesada,
 En ser liviana, y ligera.
 Tanto el alma no desca
 Quanto ella ofrece, y promete;

Es niebla que se entremete,
 porque el tiempo no se vea.
 Azia las cumbres mas altas
 Caminas contra corrientes,
 Faltas siempre, porque mientes;
 Mientes siempre, porque faltas.
 No cuentas horas, ni leguas,
 Y así en nada satisfaces;
 Siendo enemiga de paces
 Finges mentirosas treguas.
 Nunca nos das libertad,
 Perpetua sed de cuidados,
 Siempre acompañan tus lados
 Deseo, infidelidad.
 Aplacadora de iras,
 Falsa gitana encubierta,
 Que por una cosa cierta
 Nos persuades mil mentiras.
 En las casas grandes tratas,
 Y aunque en las casas habitas,
 La muerte que solicitas
 Es la misma que dilatas.
 Todo lo difícil quieres,
 Vives mientras no se alcanza,
 Mantieneste de tardanza,
 Y con los efectos mueres. Y
 Yo siempre te conocí,
 Aunque me dexè engañar;
 Pero no se puede estar,
 Ni contigo, ni sin ti.
 Con tus fiados placeres
 El alma traes engañada:

Eres

Eres nada, y con ter nada,
Todas estas cosas eres.

21 A gastos de nuestra fantasía, y à solitudes de la *Esperanza* hace el engaño del **Mundo** tan ventajosos progresos, para mantener constante su encanto, y persuadirnos à su amor, quando todos debiamos conspirarnos en su aborrecimiento; pero à lo menos, para que yà que nos engañe, sea dandole à entender que le conocemos, oigamos, para tan oportuno conocimiento, à un famoso ingenio del siglo pasado. (8)

EL MUNDO PRESENTE, Y AUN EL
venidero, por lo que dexò esparcido el
passado.

Cantemos Señora Musa,
Pues no tenemos guitarra,
Al son de vuestro pandero,
Y al ruido de mis fonajas.
Entre lo malo del cuerpo,
Salga lo bueno del alma
Que es justo que sepa al Mundo
Lo que por el Mundo passa.
Anden públicas pasiones,
Y dexense las privadas,
Que aunque en general hablemos,
Todos entramos en danza.
En tiempo del Cid Ruiz Diaz

Era

(8) Hallase en el Romancero general, part. 4. fol. 142. b. col. 1. y 2. y 143. a. col. 1. y 2.

Era el Mundo de otra traza,
 Aunque viejo venerable,
 Y mas llano que la palma.
 Pero yà como caduca,
 Ninguna regla se guarda,
 Y quando se quejan de èl
 Por decrepito se escapa.
 Entonces el otro Abuelo
 Compraba con fuerza de armas,
 Lo que yà venden los Nietos
 A flaqueza de ganancias.
 Entonces el Rey Don Sancho
 Vestia un justo botarga,
 Unas calzas de contray,
 Y unos zapatos de baca.
 La conformidad entonces
 Entre estraños era amada;
 Mas yà entre Padres, è hijos
 Hay Africa, Europa, y Asia.
 Todos lo malo conocen,
 Y lo bueno no lo alcanzan.
 Que el legitimo es mestizo,
 Y el mestizo padres halla.
 Yà las mentiras se usan
 Como valones, y calzas;
 Y porque pasan tormenta
 Yà las verdades amaynan.
 Yà los muchachos de quince
 Son los viejos de Sufana;
 Y el que ayer no supo hablar
 Oy canta la zarabanda.
 Yà se compra à peso de oro

Lo que nunca valiò nada ;
 Y son dofeles de seda
 Los que antes eran de lana.
 Yà el que al parecer es palo ,
 Sabe hacer à todos pala ;
 Y hay Dedalos en el mundo,
 Que vuelan sin tener alas.
 Què de Damas, que son gordas,
 Saben quedarse delgadas !
 Què de doncellas que pàren ;
 Sin parir , què de casadas !
 Què de virtudes se humillan ;
 Què de vicios que se ensalzan ;
 Què de necios que se estiman ;
 Què de discretos se ultrajan !
 Què de amigos que se pierden ;
 Què de enemigos se ganan ;
 Quàntos corren sin poder ,
 Y quàntos , pudiendo , pàran !
 Què de habladores son mudos,
 Y què de mudos que hablan ;
 Qué de locos que se fuerzan ,
 Y que de cuerdos se atan !
 Què de medios que se buscan,
 Y què de medios se hallan ;
 Què de altos que se huellan,
 Què de baxos no se andan !
 Què de cueros visten *cueras*, (*)
 Què de sayos visten sayas,

Y

(*) *Cueras*, significaban la pretina, ò correa que se ponía sobre la ropilla del traje antiguo de España.

Y què de capas capotes,
 Y què de capotes capas!
 Què de mezclas que se venden,
 Unas buenas, y otras malas;
 Y por fèr pocas las buenas
 Se venden las malas caras!
 Encomendemoslo à Dios:
 Señora Musa, yà basta,
 Que no faltará quien diga,
 Que estoy loco, y vos borracha.

22 En todos tiempos, en todos reynados,
 y en todas edades, ha tenido el hombre llena
 la boca de quejas contra el Mundo, estando en
 èl el delito: buelvo à repetir lo que dixè en el
 parrafo 10. de este Discurso, y es, que siendo
 el hombre lo que debe, el Mundo ferà un ver-
 gèl de felicidades; pero viviendo opuesto à las
 leyes de la justicia racional, se hallará siempre
 sembrado por todas partes el dolor. Para sentir
 menos eficaces las influencias de la locura hu-
 mana, no hay como fazonar el ànimo con la
 sal, y pimienta del sufrimiento, y un poco de
 frescura, que es el unico modo de tragar sin
 astio las comunes pildoras del despropòsito,
 hacer cada uno de Rey de si mismo, imponien-
 do en su alvedrio las justas leyes de lo bien mi-
 rado; y para reirse de todo lo que no herma-
 ne con nuestras idèas, rifa de lo que sea ridi-
 culo, y lastima de lo que sea malo; y para te-
 ner un exemplar para burlarnos del Mundo,
 veamos como lo hacia un Ingenio del siglo
 passado.

GOBIERNO BU FON, PERO MISTERIOSO
del Mundo. (9)

Si yo governàra el Mundo,
(No le dè Dios tal desdicha)
Que presto le vieran todos
Buelto lo de abaxo arriba.
Solo anduvieran hermosas,
Y ninguna pediria:
Ni con ellas anduvieran
Cuñada, Suegra, ni Tia.
Mandàra foltar las feas
Los Miercoles de Ceniza;
Y aun pienso que fuera justo
El hacerla de ellas mismas.
A barbado ceceoso
Le hiciera poner basquiñas;
Que si un lanudo cecea,
Què harà Doña Cathalina?
A todo hombre pequenito
Pusiera tasa en la vida,
Por dár descanso à su alma
De haver estado en cuclillas.
A los que son langarutos
Pusiera en lugar de vigas
Todos los dias del Corpus
Con los toldos de la Villa.

Li

(9) Se halla esta pieza, sin nombre de Autor, en la colección de varias Poesías que formò el Lic. Pedro Arias Perez, dedicado al Maestro Tirio de Molina, y que aprobò D. Juan de Jauregui, impresa en Madrid por Alonso Martin en 1626. en 8.

Libres con los miserables

A los Ladrones hatia

Por dàr dias de trabajo

A quien guardò tantos dias.

Impusiera los Millones

En gente que años se quita,

A maravedi por año,

Que no fuera poca sisa.

Castigàra al mentiroso

Si en verdades le cogia ;

Que en los que mentir prefessan,

Las verdades son mentiras.

Con los pesames à viudos

Diera yo patas arriba,

Que pesames vienen mal

En ocasiones de dicha, &c.

23 No nos engañemos, el Mundo le podemos hacer feliz nosotros. El no es mas que el Theatro: el hombre es su primer Galàn; primera Dama la muger; y todos los demás papeles, ò lo son los vicios, ò lo son las virtudes: si estas, el Mundo serà un remedo de la Gloria; y si aquellos, serà peor que las Mazmorras de los Moros. El hombre, y la muger llevan en si mismos la desgracia, ò la felicidad; y solo serà dichoso, lo que ellos quieran hacer afortunado.

CON LICENCIA: En Madrid, en la Imprenta de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

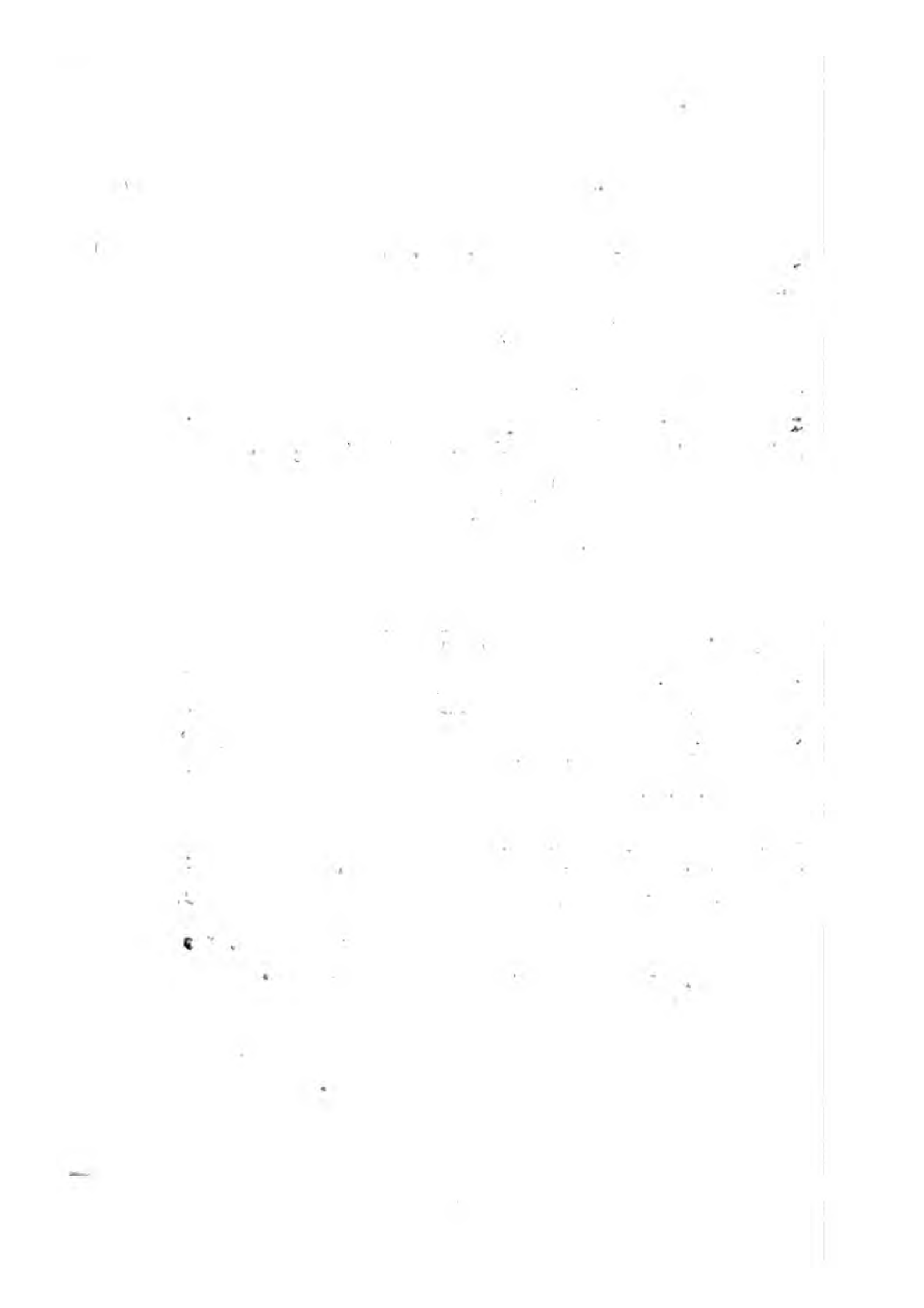
Se batiará en las Librerías acostumbradas.

**CAXON DE SASTRE,
O MONTON
DE MUCHAS COSAS, &c.
N. 2.**

Por Don Francisco Mariano Nipho.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta
de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcèl, Calle de la
Montera : de Escrivano, frente las Gradass de
S. Phelipe : de Lorca, Calle ancha de los Peligros,
y de Lopez, Plazuela de Santo Domingo.*





Numero Segundo.

EL HOMBRE CONSIDERADO
en sus engañosos placeres , apetitos,
y pasiones.

EL riesgo à que me expongo con el presente discurso , dexolo à la consideracion del menos bien instruido. Algo ha de aventurar quien pretenda tener correspondencia continuada con la razon : esta es prima hermana de la Justicia, que todos la quieren , pero ninguno por su casa. Proferir la razon , que es lo mismo que decir la verdad, es un negocio en que estàn casi enlazados la felicidad, y los infortunios , y raras veces se quedan en la indiferencia estos dos extremos ; porque , ò diciendo lo que es la razon se desmerece entre los que hacen comercio de la preocupacion con los ignorantes ; ò profiriendo la verdad se adelanta la dicha con los que viven en dulce consorcio con la prudencia. De estos el numero se

dilata muy poco , y de aquellos la suma no tiene termino. Ultimamente hay que temer un disgusto en materia que tiene contra si la innumerable caterva de los necios.

2 Riesgos hay en todas nuestras operaciones. Si somos profesores de la virtud , el vicio nos hace guerra , favorecido del error. Si somos infelices feudatarios del vicio , el desacierto de nuestra mala conducta inquieta nuestros placeres, y enmedio del mayor regocijo hace melancolicos rumores el remordimiento: Si somos almas fatuas por la indiferencia ; esto es, ni virtuosos por negligentes , ni criminales por estolidos , la misma neutralidad de nuestros afectos nos constituye combatidos , ò por los sobrecejos que forma el desden de los orgullosos , ò por los lamentos , que compadeciendo nuestra laxitud , y dexadèz arroja compasiva la virtud. Esta perplexidad de ser siempre el Hombre objeto equivoco entre sus semejantes , pudiera bastarnos para formar una idèa exacta de la infelicidad, que llevamos sobre los delicados hombros de nuestra funesta natural constitucion. Quiero passar del diseno al bulto, para que vean todos los hombres , hasta los mas ciegos, el cúmulo de las miserias , que los asaltan , aun desde antes de nacer , hasta la sepultura.

3 El estado del Hombre sobre la tierra, no es mas que un compuesto de dolores , sobresaltos , desventuras, è inquietudes. Melancolico destino ! Infeliz estado ! El Hombre es mor-

mortal, muchos meses antes de nacer. Entra en el Mundo, y halla, como delincente, levantado contra su vida el suplicio. No bien se aparta del vientre de su madre, quando se vè asaltado de tormentos, no menos crueles que indefinibles. Antes anuncia à sus Padres sus aficciones con el llanto, que el inocente regocijo de su nacimiento. Pero còmo no ha de gemir, si sale al Mundo à padecer, y acaso à llorar mas que à reir? Respira, abre los ojos, y se mueve; pero se duda si son acciones estimuladas de algun vehemente dolor que le maltrata, ò producidas por naturaleza. Comienza la espinosa carrera de la vida, y passa por los enmarañados tràmites de ignorados, pero agudos, dolores que lo atenazan, ardientes calenturas que lo devoran, extremas necesidades que lo angustian, y mortales desmayos que lo aniquilan. Desde el blando, y movedizo reclinatorio de la cuna se vè por instantes al umbral del sepulcro, respirando en cada aliento un sin numero de peligros. Sale (demos que tal suceda) sin lesion de las enfermedades de la niñez, y no por esto es su vida mas dichosa, pues en cada accion de disgusto, ò complacencia lleva ferida la vida.

4 Passa de las molestias, y disgustos de niño, y es preciso que à proporcion que crece en cuerpo, doble la cerviz al grave peso del trabajo, y cargue de cuidados enojosos el espiritu. Al apuntar en èl lo varonil, yà están en acecho para probar su firmeza, ò debilidad, negocios

dificiles , y escabrosos : en cada idèa que patrocina su deseo , se le multiplican los embarazos ; al asomarse á los ojos , y demás sentidos una complacencia , ò un pesar , se irritan las pasiones contra la razon : busca el descanso en el lecho , y le usurpan la quietud la vigilia , y el sobresalto : ultimamente , hecho para èl campo de batalla todo el Mundo , por todas partes aspiran á emponzoñarle el placer , ò la quietud las pesadumbres.

5 Esta es constitucion desgraciada, pero tiene la medula feliz , quando se sufre á esfuerzos de la inocencia. Sacale del recinto venturoso del candor, y honestidad, la libre desemboltura del apetito ; y si se concede à sus alhagos , se mira sumergido en innumerables defectos , que creciendo la confusion , terminan en delitos : le roe las entrañas el gusano , ù oruga del remordimiento de la conciencia : turbase el espiritu con la chusma desordenada de los sobresaltos, y se levantan un sin numero de escollos en el tempestuoso pielago de sus gustos mas favorecidos. Consumese el vigor de la prudencia con mil accidentes , efectos contagiosos de la voluntad desordenada. Arrebatanle la consideracion, ò synderesis las vanidades , á violencias de la presumpcion , y por una magia funesta de este Mundo engañoso, se vè atormentado igualmente del deseo , ò possession de una rica felicidad, como oprimido de los rigores de la escaséz.

6 Por todas partes busca el Hombre el

re-

reposito, y la quietud, y por todas no halla otra cosa que congoja, y afliccion. Del proprio modo que si todos los males, que lleva consigo la naturaleza, fueran de muy poca importancia, los hombres, para mas infelicitarse, fatigan la industria, y el ingenio para atormentarse unos à otros. El humor, el genio, las pasiones, la injusticia, la embidia, la calumnia, la violencia, los engaños, los pleytos, los odios, y todo el veneno de la malicia se advierte esparcido por donde quiera que pone el Hombre las plantas. Admirase, como efecto prodigioso de la ignorancia, y del odio, hundido el Hombre en una mala raza de disgustos, è inquietudes, que no han sabido producir jamás las desventuras, ni las enfermedades. El honor mismo, que es vida de los corazones bien complexionados, suele ser un agente solícito, y eficaz de mil sobrecejos de la ira, y de un sin numero de furiosas determinaciones para la destemplanza. Lo que mas affombra de todas estas desdichas es, que no sabe, ni puede muchas veces prevenirse contra ellas la prudencia, ni armarle, para sentir menos su choque, la industria. Aun no finalizan aqui los desastres, y estragos del sosiego del Hombre; pues aunque la tranquilidad de la buena conciencia constituya al justo, y virtuoso mas pacífico en medio de sus penas, que al injusto en el cúmulo de sus satisfacciones, y alegrías, con todo, la virtud le serena el espíritu, pero no le quita el sentimiento; y su estado se

hace otro tanto mas lastimoso, y digno de llanto, quanto mas insultada vemos la virtud por los réprobos. Oh dolor! Quien podrá llamarse feliz en el Mundo, si aun no puede conseguir del mundo la virtud este privilegio? Nadie puede atribuirse el adjetivo de dichoso, hasta que decida de su buena, ò mala conducta el funesto tribunal del feretro.

7 A pocos gustará el discurso antecedente, porque se descubre sin rebozos lo que es en la realidad el Hombre; y no hay peor cosa en la Naturaleza humana para sus Individuos, que darles, como decimos, con la tierra en los ojos, y se tiene por una especie de insulto nombrar la foga en la casa del ahorcado; y mucho mas sensible es esta presumida injuria, quando se dice con seriedad, y circunspeccion; pero debemos entender para nuestra felicidad, y para conocer la miseria que en esta vida nos acompaña, que por mas que nos lisonjee nuestro amor propio, no podemos evitar el ser juguete del amor, y del apetito; hazme reir de la fortuna, y de nuestras propias pasiones; el Bortarga de la Comedia de la vida; y aun para mas humillar nuestro orgullo, cada Hombre es el Héroe de esta Tragedia. Bien se burla de la inconstancia de nuestro ser, y de lo que todos somos, sin excepcion, nuestro Christiano Juvenal Don Francisco de Quevedo Villegas: oygamos como define à los hombres, y como nos hace ver, no menos infelices, que mudables, y aunque

que azucarada con la burla la sátira , sin embargo dice lo que bastaría para humillarnos , si no reduxeramos à risa los consejos, (1)

DEFINICION BURLESCA , PERO INEGABLE,
de lo que es el Hombre.

SONETO.

La vida empieza en lagrimas , y caca,
Luego viene la mu , con mama , y coco;
Siguense las viruelas , baba , y moco,
Y luego llega el trompo , y la matraça;
En creciendo , la amiga , y la fonfaca;
Con ella embiste el apetito loco;

En

(1) En ocasion mas oportuna se pondrà una noticia exacta de este famoso entendimiento , gloria siempre de toda España. Lo que no puedo omitir es esta corta reflexion. En Francia dan en pequeños volumenes las Obras , y particularmente aquellas, que merecen andar en manos de todos , y paladeando à todos los gustos ; no con otro fin , sino por dilatar el honor de su Patria, y porque se hagan de facil adquisicion obras de esta naturaleza. Las de D. Francisco de Quevedo merecen esta separacion, y cada tratado suyo havia de estar suelto, para que su doctrina se hiciera generalmente admitida , yà que es universalmente provechosa; y mas valdria que las Prensas que sudan , avergonzadas en dár à luz borrones, se divirtieran en hacer dulces caricias de estas dichosas tarèas, que las mira con gusto la discrecion , y se assombran los mayores ingenios al quererlas imitar. No tienen remedio los que se llaman males defanciados. El mal gusto reyna entre nosotros , y hasta que el paladar no se hastie de ignorancias , no tendran buen tratamiento las producciones exquisitas. Peco à poco se va lexos, pero andando.

En subiendo à Mancebo , todo es poco,
 Y despues la intencion peca en bellaca:
 Llèga à ser hombre , y todo lo trabuca;
 Soltero sigue toda perendeca;
 Casado se convierte en mala cuca:
 Viejo , encanece , arrugase , y se seca;
 Llega la muerte , y todo lo bazuca,
 Y lo que dexa paga , y lo que peca.

8 Este desenfado gracioso , y donayre del Ingenio prodigioso, y todo ardor de nuestro illustre D. Francisco de Quevedo, comprehende, aunque de burlas , todo lo que es el hombre muy de veras; y lo que es mas , y menos se considera, su humilde principio , y su continua inconstancia , pues para ser , ha de dexar de ser ; y nunca estable en un grado de la naturaleza , vá pasando , como el agua de un Rio , de estado en estado , de edad en edad , y del principio , que es la niñez , medio , que es la virilidad , hasta el doloroso fin de sus ardores , y lozanas , que es la senectud.

9 No tiene duda que el Hombre es un compuesto de inconstancias , y sus mismas pasiones su elogio , ò su censura ; por esto dice Amelot (*) en sus Reflexiones , que “ es mas necesario estudiar en los Hombres , que en los Libros.

(*) Este fragmento se halla en su Tratado de las Reflexiones Morales , y Politicas , baxo la palabra *Hombre*.

„ **bros.** Una prueba clara de que el Hombre no
 „ es como fue criado , es , que quanto mas ra-
 „ cional se hace con el buen uso de sus luces,
 „ mas se averguenza de si mismo , al mirar la
 „ extravagancia , la baxeza , y la corrupcion de
 „ sus sentimientos, è inclinaciones. Cada hom-
 „ bre no es mas diferente de otro , sino quanto
 „ se diferencia de si mismo. Los Hombres , y
 „ los negocios tienen un cierto , y preciso pun-
 „ to de perspectiva. Hay Hombres, y negocios,
 „ que se han de mirar de cerca ; y otros , de
 „ quienes no se puede formar juicio exacto , si-
 „ no viendolos de lexos. Todos los Hombres
 „ son Idolatras : unos del honor ; otros del in-
 „ terès ; y la mayor parte de los placeres. Por
 „ esta razon, para conocerlos sin engaño, es pre-
 „ ciso atender , què Idolo adoran ; porque de
 „ esto nace, que no hay hombre, que no se crea,
 „ en cada una de sus qualidades, superior al que
 „ mas estima.

10 Esta ceguedad es hija del amor propio,
 que es el unico que hace al Hombre infeliz , ò
 venturoso, segun se gobierna , ò à solitudes de
 la razon , ò à necias sugestiones del capricho.
 La indiscreta ternura con que nos amamos es
 nuestro mayor enemigo , y con la esperanza de
 satisfacer nuestros deseos nos entregamos à to-
 do lo que nos lisonjea con su lògro. Esto es in-
 negable en todas nuestras operaciones ; y aun-
 que respecto al amor , tiene una acepcion gene-
 ral lo que dixo Don Jorge Manrique en una
 de

44 **CAXON**
de sus Canciones , (2) que es la siguiente:

No sè por què me fatigo,
Pues con razon me venci,
No siendo nadie conmigo,
Y vos , y yo contra mi.

G L O S S A.

Vos , por maver desamado;
Yo , por haveros querido,
Con vuestra fuerza , y mi grado
A vemos à mi vencido :
Pues que yo fui mi enemigo
En darme como me dí,
Quien ossarà ser amigo
Del enemigo de si ?

11 Nadie puede hacer al Hombre dichoso,
fino el Hombre mismo. El se entrega , ò à sus
favorecedores , ò à sus adversarios. Si elige la
quietud del ànimo para su patrocinio , nada le
es opuesto ; pero si se hace de parte de sus de-
seos , à persuasiones del apetito , todo le es con-
tra-

(2) Este fue hijo de D. Rodrigo Manrique , Conde de Pa-
rcdes de Nava , y Maestre de Santiago, uno de los Hèroes mas
ilustres del Reynado de D. Juan el II. Don Jorge fue Cavalle-
ro de prendas respetables : docto , como si su fortuna se hu-
viera de sostener del estudio ; soldado noble , y animoso , co-
mo si buscara la dicha de aventureto : fue grande en todo, hasta
en hacer versos, como lo veremos en otro cosido.

trario; y de tal modo varia el rostro de su felicidad, que quando puede mirarse, apenas acierta á conocerse : oigamos al citado Don Jorge Manrique.

Con tantos males guerreo,
 Con tantos bienes me vi,
 Que de verme qual me veo,
 Yá no sè que fue de mi.

G L O S S A.

Mis glorias murieron luego,
 Mis males refucitaron,
 Fortuna encendiò tal fuego
 Do mis glorias se quemaron:
 Dexó tan vivo el deseo
 Memoria de lo que vi,
 Que de verme qual me veo,
 Yá no sé que fué de mi. (3)

12 A ninguno deberá parecer extraño el despropósito , y desasosiego del Hombre, quando se dexa vencer de su deseo desordenado; porque en este lance , los mismos medios que le parecen oportunos para su quietud , son los que le roban la tranquilidad. Es un objeto siempre

va-

(3) Hallanse esta Cancion, y Glosa, con la antecedente, en el Cancionero de Hernando del Castillo , impresso en Valencia en 1511.

vario, y digno de paràr nuestra atencion la confusa multitud de sus afectos, quando no se regulan por lo justo: yà desea ver lo que no quifiera mirar: yà apetece ser dueño de lo que le enoja conseguido: yà quiere subir à un estado, que en llegando à él lo aborrece mas que si fuera su despeñadero: yà alaba lo que casi sin intermision de instantes vitupera: yà se encamina à un lugar, cuya distancia le aqueja, quando aun no ha dado quatro pasos, que yà buelve à èl las espaldas: finalmente, quifiera ver efectivos los engaños de un sueño, y aun antes de despertar obomina, duda, y reprobueba, lo soñado. El mismo, sin necesidad de compañero, se hace su abogado, y su enemigo; pero lo mas comun es oponerse à lo mismo que le complace. En pocas palabras, pero con toda la fuerza de lo preciso, è ingenioso, ponderò este combate el P. Don Christoval Castillejo, (4) de este modo, y en las estrecheces de un solo verso, que es este: DE-

(5) Fuè natural de Ciudad-Rodrigo, y mereciò por la excelencia de sus talentos ser Consejero, y Secretario del Emperador Carlos V. y Maestro del Infante Don Fernando su hermano. Dueño de su razòn, y para mejorar de emplèo, entrò Monje de San Benito, en el Monasterio de Valde-Iglesias. Su ingenio fue de los mas sublimes de su tiempo, y oy se considera, entre aquellos que conocen las fuentes de donde se ha de beber el buen gusto, que este Autor es uno de los mejores, y que conocieron las finezas, y primores de la Lengua Castellana: hablen cartas, y callen barbas, esto es, diganlo sus obras, impressas en Amberes por Martin Nucio en 1598. en 8. En Madrid por Àndrès Sanchez en 1600. y en Alcalà, no sè pot quien en 1615. en 8.

DEFIENDAME DIOS DE MI.

Sigue.

En el campo me metí
 A lidiar con mi deseo,
 Contra mí mismo pelèo,
Defiendame Dios de mí.

A tan mortal enemigo
 Yo no basto à resistir,
 Ni menos puedo huír,
 Porque le llevo conmigo:
 Rendirmele luego allí,
 Es un exemplo muy feo:
 En grande estrecho me veo,
Defiendame Dios de mí.

La razon que me endereza
 Porfia con mi porfia,
 Pero buelve todavia.
 Las manos en la cabeza:
 Y esperar socorro aquí
 De ninguno, es devanéó;
 Pues soy yo con quien pelèo,
Defiendame Dios de mí.

13 Para el que tenga la razon en su lugar,
 y los ojos junto à la razon, bastan los expres-
 fados 21. versos, para conocer el combate que
 llevamos con nosotros: es verdad, que el ob-
 jeto

jeto que se trasluce por ellos es amor , y este es una semilla tan fecunda, que donde echa raíces, brotan plantas de muchas especies ; y se varia tanto, quantos los inconvenientes , ò facilidades que se presentan para conseguirlo : sin embargo de ser el amor de quien se habla , todos los afectos se comprehenden en solo aquel verso :

Defiendame Dios de mi.

Porque no habiendo enemigo , que mas nos inquiete , y persiga , que nuestro propio deseo ; esto es , quando se guia , ò por si solo, ò por consejo del capricho , contra nadie se ha de conspirar el Hombre sino contra si , y contra el desordenado orgullo de sus pasiones.

14 La primera , entre estas , que le presenta la batalla , es la misma que , para corresponder à su nombre , debia declararse en su defensa; pero ya es viejo en el Mundo llamarse un Arlequin Alexandro , y Segismundo un Titiritero; lo mismo sucede con la mas poderosa passion del Hombre , de quien ahora hablamos : esta, pues, se llama amor , y quando no se regula por las benignas leyes de la racionalidad , poco importa se llame caricia , si sus operaciones son crueldad , fiereza , ingratitud , saña , y quando menos , que fuele ser lo mas, deidèn : efectos de donde nacen un sin numero de otras pasiones melancolicas , y crueles , como temor , desesperacion , embidia , disgusto , tristeza , y odio , y
otras

otras que , subalternas de estas , turban la harmonía de los afectos del Hombre , sin que una vez subordinado à sus influxos , pueda reconciliarse con los honestos placeres ; antes bien inquieto , y sobrefaltado , por lo que le finge la imaginacion , ni se permite à la dicha , ni se concede à la tranquilidad ; pero sería muy oportuno , para desvanecer lo que acaso finge la fantasía , tener presente aquella Cancion amorosa de Jorge Montemayor, (5) que dice :

SOBRE EL AMOR NO CORRESPONDIDO.

Ojos tristes no llorèis ,
E si llorades , pensad ,
Que no os dixeron verdad ,
Y quizá descansarèis.

G L O S S A.

Pues que la imaginacion
Hace causa en todo estado,
Pensà que aun fois bien amado,
E terneis menos passion :
Si algun descanso quereis

D

Mis

(5) Este floreció en el Reynado de Philipo II. mereció la estimacion de los principales Personages de la Corte por sus talentos, y virtudes. Escribió una Novela, de donde se ha extraido esta Cancion, con el titulo de *La Diana*, à la que se agrega el *Triumpho de Amor* de Alvaro Gomez de Ciudad-Real, impresso en Cuenca en 1561. en 8.

Mis ojos , imaginad :
 Que no os dixeron verdad ,
 E quizá descansarèis.

Pensad que sois tan queridos :
 Como algun tiempo lo fuistes ;
 Mas no es remedio de tristes
 Imaginar lo que han sido :
 Pues què remedio terneis
 Ojos ? alguno pensad ;
 Si no lo pensais , llorad ,
 O acabà , y descansarèis.

15 Todos convienen en que es enfermo peligroso un hombre apasionado , y tan equivoco para la enfermedad , como para la curacion : la fuerza de la passion principe del Hombre , la explicò , hasta con todos sus artificios , Don Eugenio Coloma , (6) diciendo , que todo lo que tienen de fáciles las entradas de amor , son difíciles sus salidas , como se puede ver por este

S O N E T O .

Yo apetecì el dolor ; yo fui siguiendo
 Este dulce tormento , este afán blando,
 Que

(6) Floreció en el Reynado de Carlos II. y hasta fin del siglo pasado : fue Cavallero del Avito de Calatrava , de los Consejos de S.M. de Castilla , y Hacienda ; cuyas Obras diò à luz , despues de su muerte , Don Joseph de Torres , Organista primero de la Capilla Real , y fueron impressas en Madrid en 1702. en 4.

Que sabe oy alhagar tiranizando,
 Quanto ayer violentaba persuadiendo:
 Yo mismo à mi cadena fui añadiendo
 Eslabon à eslabon: yo fui ocultando
 La opresion en que vivo lamentando,
 Por poder arrastrarla sin estruendo:
 Mas ay! que en esta carcel al buscarla,
 Me dió, con los motivos de quererla,
 Dulces afectos de que fabricarla:
 Oy, que siento el rigor de padecerla,
 Es la facilidad que hubo al formarla,
 Imposibilidad de deshacerla.

16 Para conocer mas bien la confusa ba-
 bylonia del corazon del Hombre, apoderado de
 la pafsion que mas debia favorecerle, oigamos
 al Almirante de Castilla sobre esta pregunta:

QUE ES AMOR?

SONETO.

A quenta respirar de agéno aliento,
 Alternar lo impaciente, y lo rendido,
 Dàr à los ojos facultado de oido,
 Una incredulidad al escarmiento:
 Usar, como lisonja, del tormento,
 Mandar à la razon cada sentido,
 Dàr à las sombras voz lo desvalido,
 Vincular en la voz el pensamiento:
 Una union del descanso, y la fatiga,

Un guirar lo mañoso la imprudencia,
 Hacer parlero el arte recatado:
 Un forzoso temer, aun quando obliga,
 Al suceso negar la contingencia,
 Y hacer suceso de qualquier cuidado. (7)

17 En qualquiera materia en que se mezcla la Poesia, parece no pueden asistir las gracias, si les falta la amenidad dichosa de D. Frey Lope de Vega Carpio: assi lo creen sus afectos, que son muchos; y yo no quiero introducirme en asunto, que nunca ha de felicitarme; además que de los muertos se ha de hablar con honor, y no con la libertad que se toman oy muchos, que presumen de vivos; pero su critica es lo mismo que agua en arnero, que si por una boca se llena, por innumerables se vácia. Como quiera que sea, veamos bien expressadas las contradicciones del amor, que es la passion dominante, y mas sediciosa, que abriga el corazon del Hombre en el siguiente

S O N E T O.

Yo muero, y vivo; yo me yelo, y ardo,
 Y de lo que me alegro me entristezco:
 A un mismo tiempo adoro, y aborrezco,
 Y despreciando el bien, del mal me guardo:
 Te-

(7) Hallase en el tomo de sus Obras, baxo el titulo de *Fragments del ocio*, impresos, sabe Dios donde, en 1683. en 4.

Temo el remedio , y el remedio aguardo ;
 Con dicha pierdo , y con temor merezco ;
 Huyo el peligro , y al mayor me ofrezco,
 Y adonde mas me animo me acobardo.
 Yà mi amor se levanta , yà se humilla,
 Yà se mira los pies , yà la rueda,
 Yà tiene el gusto , yà el desdèn la silla :
 Pero viendo que yà refuelto queda,
 Al mismo amor espanta , y maravilla,
 Que entre tantos contrarios vivir pueda. (8)

18 Mucho tiempo antes , y con la antecedencia de cien años , por lo menos , explicó el estado calamitoso , y combatido del Hombre, poseído del amor profano , el Illmo Don Alfonso de Santa Maria , por sobrenombre Cartagena , Obispo de Burgos , (9) en los siguientes Dodecasylabos.

E F E C T O S E X T R A O R D I N A R I O S del Amor.

La fuerza del fuego , que alumbra , que ciega,
 Mi cuerpo, mi alma , mi muerte , mi vida,
 Do entra , do hiere , do toca , do llega,
 D₃ Mata,

(8) En el tom. 18. de sus Comedias, Comed. 1.

(9) Este Varon illustre , que floreció con affombro en el Reynado de Don Juan el II. de Castilla , merece mas campo para solo apuntar su elogio, y dár una idèa de la grandeza de su espiritu : por tanto , basta por ahora decir, que esta pieza se halla en el Cancionero yà citado.

Mata , y no muere su llama encendida.
 Pues què harè triste , que todo me ofende?
 Lo bueno , y lo malo me caufan congoxa,
 Quèmandome el fuego, que mata, q enciende
 Su fuerza, que fuerza, que ata, que prende,
 Que prende, que fuelta, que tira , que afloxa:
 Pues donde irè triste , que alegre me hálle?
 Que tantos peligros me tienen enmedio,
 Que llorè, que ria, que grite, que calle,
 Ni tengo , ni espero , ni quiero remedio.
 Ni quiero que quiera , ni quiero querer,
 Pues tanto me figue tan rabiosa plaga,
 Ni fer mas vencido , ni quiero vencer,
 Ni quiero pesar , ni quiero placèr,
 Ni sè que me diga , ni sè que me haga.
 Yà no sè que haga con tanta fatiga,
 Ni por donde vaya , que mis males quexe,
 Pues no me mandais , que haga , que figa,
 Que diga, que crea, que tóme, que dexe.
 Dadme remedio , que yo no le hállo
 A mal que es tan claro, escuro, escondido,
 Que muestro, que encubro, que digo, que callo,
 Que vivo me mata , y no puedo dexallo,
 Por donde de vida yà soy despedido.

(***) (***) (***)
 (***) (***)

G L O S S A. (10)

Con tristes congoxas , ni muero , ni vivo,
 En lagrimas mias mi vida se anega,
 Llorando los males de mal tan esquivo,
 Que por conosceros me tiene cativo
La fuerza del fuego, que alumbra , que ciega.

Ciega el remedio , porque no os le pida,
 Pidoos querais querer acabarme,
 Pues determinan de nunca ayudarme
Mi cuerpo, mi alma, mi muerte, mi vida.

Mi cuerpo gimiendo con grave dolor,
 A mi alma afligida de canso deniega;
 Mi muerte se aleja por pena mayor,
 Mi vida consume la fuerza de amor,
Do entra, do hiere , do toca , do llega.

Do entra , do hiere pone passion,
 Do toca su mano face ferida,
 Do llega su lumbre , que va al corazon,
 Tira con flecha de fuerte aficion,
Mata, y no muere su llama encendida.

D. 4

Ma-

(10) Es de Francisco Hernandez Coronel, que floreció desde el Reynado de Enrique IV. hasta el de los Reyes Catholicos. Una noticia mas satisfactoria merece este Ingenio, pero no todo cabe en un Quaderno; y nadie ignora, que *piano piano si va lontano.*

Mata la vida sin muerte , viviendo ;
 No muere el tormento , que de ella depende ;
 No vivo aunque quiero , ni muero queriendo ;
 Lo que mas sigo , menos entiendo :
Pues que harè triste , que todo me ofende ?

Crescen mis males mas cada momento ,
 Y mi gran fatiga nunca se afloxa ,
 No siendo contento , el engaño consiento ,
 Mi pensamiento me causa tormento ,
Lo bueno , y lo malo me causan congoja .

Yá mis sentidos no quieren valerme ,
 Porque el corazon yá no se defiende ,
 Y mi triste suerte , por mas ofenderme
 Dilata mi vida , y quiere tenerme
Quemandome el fuego , que mata , que enciende .

Mata esperanza , enciende esperar ,
 Porque mi daño jamàs no se enmiende ;
 Pues si me acuerdo de no os olvidar ,
 El mal del olvido me hace acordar
Su fuerza , que fuerza , que ata , que prende .

Fuerza su fuerza lo mas fuerte , y ata
 Qualquiera que prende en prision de congoja ;
 Ata , atormenta aquel à quien trata ,
 Con cuerda , que acuerda , que à viva , que mata ,
Que prende , que suelta , que tira , que afloxa .

Acuer-

Acuerda mis ansias , aviva mi pena,
 Mata mi gloria , fè no me vale,
 Esto preso libre , y suelto en cadena,
 Si huyo la muerte , vivir me condena;
Pues donde irè triste , que alegre me halle ?

Muero por veros , y muero en miraros;
 En ver , y no veros no siento remedio,
 No oso serviros , temiendo enojaros;
 Pues què harè triste para contentaros,
Que tantos peligros me tienen enmedio ?

Tienenme enmedio muchas prisiones,
 Consuelo no tengo , ni quiero buscallo,
 Jamàs nunca cesan mis lamentaciones,
 Y alivio no siento á tantas pasiones,
Que lllore , que ria , que grite , que calle.

Si lloro , si rio , si grito , burlais :
 Si callo , pensando hallar algun medio,
 Decis que no siento quan mal me tratais;
 Y si con perderse mi vida holgais,
Ni tengo , ni espero , ni quiero remedio.

Ni tengo remedio , si vos no lo dais;
 Ni quiero tenelle , si en vos no ha de ser;
 Ni menos le espero , pues no le esperais;
 Y basta que vos , Señora , querais,
No quiero que quiera , ni quiero querer.

Ni quiero que quiera mi vida curarse
 De esta penosa , y muy mortal llaga;
 Ni quiero que quiera , aunque pueda librarse,
 Maguer que podrá muy poco alargarse,
Pues tanto me sigue tan rabiosa plaga.

Sigueme tanto mi triste porfia,
 Que yà no me quiero , ni puedo valer;
 Ni quiero ser triste , ni quiero alegría;
 Ni quiero temor , ni quiero osadía,
Ni ser mas vencido , ni quiero vencer.

No quiero vencer , pues no sois servida,
 Aunque yo triste , yo gano en perder;
 Ni quiero vencer si vos sois vencida,
 Ni quiero la muerte , ni quiero la vida,
Ni quiero pesar , ni quiero placer.

No tengo pesar del mal que poseo,
 Ni sè qual placer tal mal satisfaga;
 Ni sè lo que quiero , ni sè que desèo;
 Ni sè lo que sè , ni sè lo que veo;
Ni sè que me diga , ni sè que me baga.

Fuè sin ventura mi triste ventura,
 En serme la vida amiga enemiga,
 Amiga , y conforme con toda tristura;
 Y pues su enemiga tan gran tiempo dura,
Tà no sè que baga con tanta fatiga,

Siempre me hállo de angustias cercado:

Que huya, que espere, que acerque, ò me alexe

De vos, que en librarme soy mas mal librado;

Yo no sé do estè, que no estè penado,

Ni por donde vaya , que mis males quexe.

Si voy à quexarme mi mal , y deciros,

Que à darne remedio razon os obliga,

Mi pena convierte mi mal en suspiros,

Y no sè que pueda yà triste pedirós.

Pues no me mandais , que baga , que siga.

Pues no me mandais que viva , ò que muera,

Que pene , ò descanse, que calle, ò me quexe,

Por donde mi vida en bevir desespèra,

Vuestra merced me mande siquiera,

Que diga , que crea , que tome , que dexè.

Que diga , y que crea , que fue conosco

Remedio , y principio del fin que me callo;

Pues que no puedo dexar de quereros,

Para que pueda poder mereceros,

Dadme remedio , que yo no le bállo.

Quantas razones face desface

Mi pensamiento de sì combatido,

Ninguna le aplace , ni menos desplace,

Mas sola la causa es quien satisface

A mal que es tan claro , escuro , escondido.

Claro es mi mal, à mi que lo siento;
 Y à vos , escondido es el remediallo:
 Yà no tienen cuenta mis males sin cuento,
 Y es el menor la pena , y tormento,
Que muestro , que encubro , que digo , que callo,

Muestro alegría , encubro tristeza,
 Digo mi daño , queriendo negallo;
 Callo fatigas de mucha graveza,
 Que mi pensamiento es de tanta crudeza,
Que vivo me mata , y no puedo dexallo.

Con estas fatigas maldigo mis dias,
 Aquellos salvando en que os he servido;
 Y estas señales son profecias,
 Que nunca havrán fin mis tristes porfias,
Por donde de vida yà soy despedido. (11)

19 En qualquiera conflicto que considerè-
 mos al Hombre hallarèmos un sugeto con-
 trastado del fluxó , y refluxó de los afectos , y
 que

(11) Estos versos (aunque revestidos del traje antiguo de España, y quando havia mas verdad , y menos ojarasca en palabras , y vestidos) son uno de aquellos primores que se han de ver sin anteojos ; y así el que no tenga buena la vista del juicio, ni entenderà su fineza, ni la precision con que procedió al formarlos, con tanta exactitud , el ingenio; además de esto, son de dos talentos superiores del figlo XV. y esto basta para hacerlos absolutamente apreciables.

que yà se estremecerá del temor de un contra-
 tiempo imaginado , y yà se llenará de placér,
 y alegría , con la esperanza de una soñada feli-
 cidad ; yà fundará confiado todo el sosiego
 de su corazón , y todo quanto en el Mundo
 puede apetecer en la promessa de un Ministro,
 en el influxo de un Satrapa, en la proteccion de
 una Hermosura , ò en la sollicitud de un Causi-
 dico de embelesos , y patrañas ; mas yo ase-
 guro no vivirá engañado de estos lisonge-
 ros embudos de la malicia , el que tenga pre-
 sente , que todos los cariños , y promessas del
 Hombre son

Cruels verdugos de la alma,
 Corredores , embustersos,
 Nacidos de la maldad,
 Que se engendró del dinero :
 Hermanos de la *mentira*,
 Primos del ayre , y del *sueño*,
 Sobrinos de , *no es assi*,
 Y alnados de , *yà no quiero* :
 Cuñados de , *no lo quise* :
 Tios de , *fue cumplimiento* :
 Abuelos de , *no es mi letra* :
 Nietos de , *es levantamiento* :
 Parientes de , *à què proposito* :
 Deudos de , *riase de esso* :
 Allegados de , *soy libre*,
 Si lo dixé no me acuerdo :

Ami.

Amigos de, *ya pasó*, *el tiempo ha mudado el tiempo.* (12)

20. La inconstancia, que por costumbre se ha hecho una segunda naturaleza en el Hombre, dà mayor vigor à sus recelos; y aumenta la causa de sus sobrefaltos; de modo, que la mayor lisonja de su corazon, que es la esperanza, es su mayor enemiga; pues brindandole con la felicidad, le dà à beber el tòsigo del temor, en la dorada copa de un sin numero de promettimientos; unos, que le finge adulador, el capricho; y otros, que le abulta como verdaderos el industrioso artificio del engaño de aquellos con quienes trata, y que por lo regular son los primeros, que en la necesidad se retiran. No obstante que en el parráfo 20. del Papèl N. 1. dimos una bien abultada idèa de lo que es la Esperanza, oigamos la que se sigue, que en menos lineas, es quizà mucho mas expresiva la que debemos à Micèr Andrés, Rey de Artieda: (13) dice, pues, de este modo.

DE-

(12) Romancero General, part. 7. fol. 229. col. 2. a, y col. 1. b.

(13) Este famoso Poeta, natural de Zaragoza, floreció à principio del siglo pasado, y se hizo, por la nobleza de pensar, y la dulce natural corriente de sus versos, estimable entre los primeros Sabios de su siglo, que fueron muchos. Se imprimieron sus obras en Zaragoza, por Anzelo Tavanno en 1605. en 4. Mas adelante diremos algo mas de este illustre Erudito.

DEFINICION DE LA ESPERANZA.

SONETO.

Què gloria fiente, y bienaventuranza
 El que con lo que tiene se modera!
 No està claro, que aquello que se espera,
 En tanto que se espera no se alcanza?
 Quièn desea riquezas? Quièn privanza?
 Quièn Obispar? Quièn arbolar Vandera?
 El que està falto de ello: de manera,
 Que es privacion de estado la Esperanza;
 Sobre opinion las mas veces se funda;
 Yo solo que esperais no viene à pelo,
 Con una, y otra obstinacion segunda:
 No lo pensè decir, pero dirèlo:
Es la Esperanza una ansia vagabunda,
Que por pesada no la sufre el Cielo. (14)

21 Si el Hombre le consideramos como
 hasta aqui se nos ha ofrecido, es digno de las-
 tima, y poco àdequado objeto para la embidia;
 pero así como hay Hombres jornaleros infeli-
 ces del afán, mandados por las pasiones; así
 tambien hay algunos, y no pocos, que mani-
 fes-

(14) Notese con algun cuidado la naturaleza, que reyna
 en todo este Epigramma, y el final con que valentia dice una
 verdad, que parece hiperbole, y es sentencia nerviosa, y ad-
 mirable.

festandose siempre racionales , viven esentos de las cargas concegiles que cobra , è impone la tirania del apetito , y la que hace insoportable la necia servidumbre de los disgustos , ò placeres, que para maltratar al corazon humano , tanto puede la tristeza , como la alegria. Seria para todos los Hombres una terrena bienaventuranza tener alquilado , aunque no fuera sino un desván, en la grande, y dichosa Casa del *Què se me dà à mi*; se entiende, para abrigarse quando llueven las nubes de algun ceño , ò quando apedrea la tempestad de un inesperado disgusto ; pero no para holgarfe con demasiada libertad ; porque lo que es bueno tomado con moderacion , es absolutamente pernicioso tomado con desemboltura , y sin dàr parte al juicio. Hay ciertos desenfados en algunos Autores nuestros , para no fiarnos del *Idolo del Què diràn* , (15) que si los tuvieramos presentes, quando nos presenta la batalla algun disgusto, à la verdad triunfariamos de èl con no menos valentía que se puede triumphar del amor ; esto es , huyendo su encuentro , que hay lides donde es animosidad la fuga , y el arremetimiento co-
bar-

(15) El P. Pedro Mercado , natural de *Rio-Bamba*, en el nuevo Reyno de Granada , Religioso de la Sagrada , y siempre illustre Compania de Jesus, compuso un tratado muy precioso: *Destruccion del Idolo Què Diràn?* Fue impresso en Madrid en 1659. en 8. y del qual se valiò para fazonar muchas de sus lecciones sagradas el P. Cataneo, Misionero Apostolico de toda Italia , pero especialmente de Milàn.

bardia. Para saber el modo de burlarnos de nosotros mismos, quando nos hacemos tributarios indignos de nuestros deseos, no hay como mirar en otros lo que en nuestro corazon halla apoyos, y patrocinio: esta ha sido honesta maxima de muchos para facilitar el conocimiento de sí mismos. Oigamos à un bur-lòn del siglo passado, que haciendo objeto de sus ócios el ócio de los necios mal ocupados, en qualquiera de las passiones que nos turban el espíritu, y aquellos honestos ratos que dedica la humanidad para el placèr, dixo, como mo-fandose de los que hacen empeño de matarse, por no saber conducirse, el siguiente

ROMANCE. (16)

Galànes los que teneis
 Las voluntades cautivas,
 En el Argèl de unos ojos,
 Que la voluntad os privan.

E

Los

(16) Romancero General, part. 12. fol. 401. col. 1. y 5. y vuelta. ¶ Algunos de aquellos, que solo hallan bueno lo que ellos hacen, aunque sea muy malo, estrañaràn que cite tanto al Romancero, y no de rason de los Autores, cuyas obras forman su conjunto; pero à esta objeccion respondo, que hay misterio; y dexar que cada uno exercite la curiosidad investigando el Autor; ademàs, que ninguna de las piezas que citare dexarà de decir quien es su Padre, si se atiende bien à la buena organizacion de sus miembros, y à la viveza que centellea en el modo de pensar, y en la fineza del decir.

Los que à los soles de Agosto,
 Y à la escarcha de Castilla,
 Sois en Invierno, y Verano
 Medio hombres, y medio esquinas.

Los que hilando los vigotes,
 Y alzando el cabello arriba,
 Idolatrais una necia
 Detrás de una celosia.

Oid un Cofrade vuestro,
 Que se escapò de la liga,
 Oy hace treinta semanas,
 Un Miercoles de Ceniza.

Salud, y gracia : Sepades,
 Que me vi por una Ninfa
 No dormir en treinta noches,
 Ni comer en quatro dias.

Tropecè en un defengano,
 De fuerte, que la caida
 Me costò, dentro de un mes,
 Dos purgas, y seis sangrias.

Yà vivo con arancèl;
 Yà no soy quien ser folia;
 Yà duermo, y como á mis horas,
 Y ando mostrenco en la Villa.
 Fararira :
 No tiene el Rey tal vida.

Yà me levanto à las siete,
 Y puesta camisa limpia,
 Me miro , y pongo al espejo,
 Bien , ò mal , las lechuguillas.

Yà no me aprieta el zapato,
 La cuera , ni la ropilla;
 Yà llevo las medias floxas,
 Y mal atadas las ligas.

Almuerzo como un Tudesco,
 Despues que buelvo de Missa:
 Si es Verano , en el Jardin,
 Y si Invierno en la Cocina.

De Septiembre à Navidad
 Como banduxo , y morcillas;
 Y desde Diciembre à Enero
 Rico solomo , y salchichas.

Las turmas de Marzo à Mayo
 Como con lunadas fritas ;
 Y desde Mayo hasta Agosto
 Pernil fiambre con guindas.

Bebo con nieve , y aguado
 Quando hay calor excessiva ;
 Pero quando el tiempo yela,
 Como el Redentor lo cria.

CAXON

A las once como siempre
La olla de una Ama limpia,
Con algun torrezno asado,
Y con otra niñeria.

Si hay Palomino , la pierna;
Si hay Cabrito , las costillas;
Si Gallina , la cadera;
Y si Perdiz , la tetilla.
Tararira :
No tiene el Rey tal vida.

Quando dicen , que à Doña Alda
Dió Don Juan una basquiña,
Echolle calzas de tonto,
Aunque venga de la China.

Quando quieren reñir dos,
Sobre quien priva , ò no priva,
Pregunto donde ha de ser,
Y què ventanas se alquilan?

Quando veo algunas Damas
De las de Casa , y Baxilla,
Riome de aquellos tontos,
Pobres por hacerlas ricas.

Y quando , al fin , el ser hombre
Me aprieta , con mucha prisa,

Busco quien no me conozca,
Ni me detenga , ni pida

El gusto traigo de mezcla,
Porque donde una vez pica,
No bolverè , si me diessen
Los tesoros de las Indias.

Quando encuentro por las calles
Los Ministros de Justicia,
Me acuerdo de los texados
Por donde anduve en camisa.

Traigo con llave la Espada,
Y con antojos la vista,
Y en la parte sospechosa
He puesto una zapatilla.
Tararira :
No tiene el Rey tal vida.

22 Yà hemos visto el Hombre , y qual le hacen sus deseos , ò bien , ò mal dirigidos. Este, pues , ha de ser el Héroe de la Tragedia del Theatro del Mundo, el Galan , ò Gracioso de la Comedia , y el Arlequin de la Sàtira. Saldrà vestido segun lo pida el papel del Personage que represente; pues para esto se halla bien proveida la Roperia de los apetitos, y pasiones , y tambien el exquisito Gavinete de las acciones ilustres. De todo verèmos en el Theatro que han

han formado para la imitacion , y tambien para
 el escarmiento el engaño , y el aviso ; pero an-
 tes es preciso dar una idèa de la Dama , que ha
 de hacer resaltar el mèrito , ò demèrito del Ga-
 làn: esta es la Muger , de quien daremos el
 retrato en el siguiente Cosido.





Numero Tercero.

*LA MUGER CONSIDERADA COMO AGENTE
auxiliar de la felicidad del Hombre*

CRiò Dios à la muger para alivio del Hombre ; este es un principio constante , que tiene en su favor la autoridad de la Sagrada Escritura, y se nos hace sensible à persuasiones de la experiencia. Algunos de aquellos muchos , que miran bien à este sexo, solo quando les abre los ojos el apetito , y se resienten del enojo à su vista , quando se fatifizo la complacencia , y muriò en brazos de la posesion la esperanza , dirán todo aquello que està sembrado en algunos libros , que dictò la ojeriza , escribió precipitada la queixa , y permitió alguna mal aconsejada censura. Què es todo esto que dirà , no es de mi asunto en el dia , y mucho menos irritar la voluntad de quien pretendo tener grata , y favorable la atencion. Para dàr un consejo tiene manos hermosas el agrado. No se puede persuadir un bien , buscando las razones en el mal. Para tener pendiente el oido del que escucha , es necessaria una especie de inocentes lisonjas , que sin alentar la presumpcion , mantengan bien sostenida la curiosidad.

dad. Llamar à gritos al que duerme , mas que librarlo del sueño , es inducirlo al sobresalto. La Rhetorica del cariño es una dulce eloquencia , cuyo language , quanto mas blando , tanto es mas nervioso. Aquellos delicados espiritus , cuya complexion es la ternura , son muy sensibiles al solo tacto de la aspereza.

2 Las señoras Mugeres (generalmente hablando) son unas criaturas , à quienes ha dotado la Naturaleza de unas preciosas qualidades , (aún exceptuando la hermosura) dignas de todo nuestro respeto , por ser mas para nuestra felicidad , que para su dicha. El tierno afecto , que abrigan en sus entrañas , es suficiente para que el menos advertido forme una exacta idèa de la adecuada disposicion , y temperamento de su espíritu , proporcionado siempre para lo bueno. El amor , que reside con mucha complacencia en su corazon , las habilita para la piedad ; y de tal modo saben hacer un buen uso , las discretas , y varoniles , de esta generosidad del Cielo , que casi los mas bienes , que nos comunica la sociedad , nos vienen de su amoroso enlace , y apetecida union.

3 Solo este interès felicisimo de la humanidad bastaria (à ser menos perezosa nuestra correspondencia) para vivir agradecidos los hombres à las señoras Mugeres ; pero si suponemos al Hombre favorecido , no debe causarnos asombro que proceda ingrato ; porque van tan unidos finezas , y desagrdecimientos , que parecen , aun siendo tan desemejantes , hijos de un mismo origen.

Si

4 Si pudiera hallarse disculpa para la ingratitude, solo parece lo sería aquella que se apoyase en la defensa de nuestros intereses; pero siendo la negligencia de la educacion de las Mugerres un daño, que sale de ellas, y para en los Hombres; estos, aunque no miraran sino à su felicidad, deberian constituirse solícitos procuradores de su instruccion. No solo se conseguirian con esta satisfacciones lisongeras para la conservacion de nuestra sociedad, sino tambien dulcísimos, y honestos regalos para el placèr. Seria, conducida de la modestia, legitima por natural, y no afectada la hermosura. A diligencias de la discrecion se buscaria el alma, y no el cuerpo; y huyendo el amor de los ojos, se trasladaria à los oídos, ocupandose estos, mas que de la lisonja de lo bello, de las verdades de lo entendido en sus justos, y bien merecidos aplausos: unos, que serian efectos de su bien regulada conducta: otros, de los beneficios que ocasiona su economia domestica; y otros (y los mas) de su admirable discrecion, y virtud. Un sin numero de prodigios favorables à la vida, y aun à la complacencia, percibiriamos si fuera otra la direccion, y enseñanza de un sexo, que es mas perjudicial por complacido, que por hermoso.

5 La Muger (descuidada su educacion) es un sugeto equivoco, que tan pronto le halla la prudencia dañoso, como la ignorancia oportuno; y si acaso no se percibe en muchas el vicio, es una casualidad, ò falta de ocasion. Así pien-

han muchos, que no pientan; pero sin embargo de las acciones impropicias, que en algunas se experimentan, qualquiera que tenga bien complexionado el juicio, atribuirá muchos de los errores, que exagera la inconsideracion al defecto de buena crianza, y no à un preciso efecto de su naturaleza. Un ingenioso talento del siglo passado, (1) atendiendo à lo mismo que acabamos de referir, habló de las señoras Mugerres de este modo.

**LAS MUGERES NO SON MAS DE LO QUE
fuere su educacion.**

6 „ Todos los vicios en la Muger son como
„ vara verde, que se dobla; pero la mudanza
„ es palo seco, que se quiebra; porque como
„ dicen nuestros adagios: *Niña, viña, peral, y*
„ *babar, son quatro cosas malas de guardar: Pues*
„ *no hay muger sin tacha, ni mula sin raza;* por
„ esto mismo debe ser con ellas mas solícito
„ nuestro cuidado. Las Mugerres son como el
„ herizo, que primero sacan la sangre de las ve-
„ nas que enseñen lo que tienen dentro de las
„ entrañas. Las Mugerres, hay mas, y que es lo
„ peor, son como la liga, muy buenas de pegar,
„ y malas de desafir.

7 „ En los Annales de Pompeyo se lee, que
en

(1) Este Autor es Agustín de Roxas, que floreció muy al principio del siglo passado: fue natural de Madrid, y (según dice nuestro juicioso Bibliothecario D. Nicolás Antonio) Cómico de profesión: escribió muchas piezas poéticas, y lo que anda impresso es el *Viage Entretenido*.

„ en los vertientes de los Montes Riféos havia
 „ unas gentes bárbaras llamadas Masagetas, que
 „ tenían cada uno , en vez de casa , dos cuebas
 „ donde vivian : en la una los maridos , mozos,
 „ è hijos ; y en la otra , mugeres, mozas , è li-
 „ jas , y solo se juntaban con ellas una vez à la
 „ semana, porque decian aquellos bárbaros, que
 „ lexos de ellas estaban seguros de oír sus disgus-
 „ tos , y apartados de ver la mudanza de sus pe-
 „ chos.

8 „ Tambien dice Homero , que los Hom-
 „ bres de Grecia contaban los años que tenían
 „ desde el dia que se casaban , por el estado que
 „ tomaban , la vida que mudaban , y las mu-
 „ danzas á que se exponian.

9 „ Preguntado un Philosopho , yá anciano,
 „ no, por qué no se casaba siendo hombre de
 „ tanta edad ? Respondió , que por quatro cosas
 „ no lo hacia ; porque si la muger era fea , la
 „ havia de aborrecer ; si rica, de sufrir ; si pobre,
 „ de mantener ; y si hermosa , de guardar.

10 „ A mi me parece , que pues en España
 „ perdonan á los locos , porque carecen de jui-
 „ cio , havian tambien de perdonar à los ena-
 „ morados , porque carecen de seso.

11 „ Al ver las mutaciones de la Muger,
 „ digo algunas veces entre mi : ven acá Muger,
 „ si eres de carne , como eres tan dura ? Si eres
 „ de hueso , cómo eres tan blanda ? Si eres com-
 „ pañera del Hombre , cómo eres contraria à sus
 „ interesses ? Si no temiste una Serpiente , ò Cu-
 „ lebra , cómo huyes aora de una Araña ? Y si es

„ verdad que tienes temor de una Araña , còmo
 „ eres tan brava , terrible , y fiera ? Si naciste
 „ desnuda , còmo inventas por momentos tan-
 „ tos generos de vèstidos , y galas ? Dime mas
 „ muger , como es posible, que en el mundo so-
 „ bras , si vemos claramente , que fuiste com-
 „ puesta de faltas ? Y si fuiste hecha de una cof-
 „ tilla , còmo hay en tì tan poca firmeza ? Pero
 „ sin duda de aqui nace tu mudanza , que como
 „ fuiste hecha como à traycion , y de las espal-
 „ das , à lo mejor nos las buelves , y quando
 „ mas fundamos en tì nuestras alegrías. “

12 Debemos à este mismo Autor un enigma declarado , haciendo vèr à la Muger un persona-ge equivoco , yà centro de las dichas , y place-res humanos , y yà compendio infeliz de todos los infortunios , y contratiempos en este corto

ROMANCE. (2)

Pregunto á todos los hombres,

A los que saben de Letras ,

De Circulos , Paralelos,

De Climas , y de Planetas :

Un enigma , ò cosa , y cosa ,

Que anoche en la Casa-puerta

Estudié con seis Monsiures ,

Y quatro Mozas Gallegas.

Estenme un poquito atentos ,

Y

(2) El mismo Agustín de Roxas en su *Viage Entretenido*, impreso en Madrid por Luis Menescal en 1611. en 8. desde el fol. 84. en adelante.

Y adivinen lo que sea :
 Qué es la cosa que no come ,
 Y come, y siempre está hambrienta?
 Es misera , es dadivosa ,
 Es un bronce , es una cera ,
 Es cruel , es muy amante ,
 Es un tigre , es una oveja ?
 Quiere , y aborrece mucho ,
 Olvida , y siempre se acuerda ,
 Promete mucho , dà nada ,
 Dá contento , y dà tristeza ?
 Es valiente , y es medrosa ,
 Es muy humilde , es soberbia ,
 Es dichosa , es desdichada ,
 Es muy hermosa , es muy fea ?
 Es ingrata , y agradece ,
 Es pobre , y tiene riquezas ,
 Es amiga , y enemiga ,
 Es casta , y es deshonestas !
 Dice verdades , y miente ,
 No ha estudiado , y tiene escuela ,
 Aprende de los que aprehende ,
 Y à los Letrados enseña ?
 A quien engaña , despide ;
 A quien desengaña , ruega ;
 Décha vivos presentes ,
 Y tusentes , y muertos pena ?
 No hay nadie que me responda ?
 No hay ninguno que lo sepa ?
 Pues por no enfadaros tanto ,
 La Muger , digo que es esta .
 De quien tantos males dicen ,

Y tantos bienes nos cuentan :
 Los hombres las hacen malas ,
 Que ellas de fuyo fon buenas, &c.

11 El mismo Autor , que hasta aqui ha hablado equivoçamente , y sin determinar en pro, ò en contra de las señoras Muger es , dice , que todo lo expreffado antecedentemente no es mas que un desenfado del gracejo ; pero que habiendo segun las influencias de la verdad , la Muger es segun su educacion ; si es buena la crianza , la Muger es en el mundo la cosa mas feíz , y preciosa ; y si mala es aquella , la Muger es una de las peores criaturas.

14 Malos , y aun pèsimos fon los efectos del descuido de la educacion ; pero nunca por esso convendrè en que todas fon mala , antes dirè , que las mas fon buenas , y hallarè tantos apoyos como gotas de agua llevan los Rios ; y si no , el que quiera ver admirables exemplos de su verdadero amor , y honestidad , lea à Juvenal , y Pomponio Mela ; de su sabiduria , y prudencia nos ofrecen innegables testimonios Ciceron , Marcio , Capela , S. Geronymo , y S. Agustin : de su valor , secreto , y fortaleza escribieron , con alabanza , y sin lisonja , Varon , Plinio , Quinto Cúrcio , Justino , y Diodoro Siculo : de su esfuerzó varonil , y acertada circunspeccion , y humildad , ojeense las obras de Licirgo , Cleobulo , Demosthenes , Aristoteles , Pythagoras , Marcial , Columela , Areta , Dodrilo , Paulo Orosio , Juan Bocacio , Don Luis Zapata , Don Martin

tin de Bolea , y otros muchos Autores , que hacen el justo elogio de las señoras Mugerés.

15 Esto bastaría para formar una decorosa idéa de la excelencia natural de todo el sexo delicado , y devoto ; pero como son tantos los satiricos malcontentos , que fulminan rayos contra las Mugerés , será preciso explayarnos mas en sus loores ; y el primero á quien hemos de pedir materiales para su alabanza , ha de ser el Comendador Don Fernando de Ludueña : oigamos como se explica. (3)

EN ELOGIO DE LAS MUGERES.

ENDECASTICOS.

Las Mugerés son la parte
 Del Mundo mas principal ,
 Y de mas merecimiento ;
 Do no se aparta , ni parte
 Un valer tan especial ,
 Que ni tiene par , ni cuento.
 Estas son la doradura
 Del Mundo , è por ellas dura ;
 Que si por ellas no fuesse ,
 Quanto en el Mundo viviesse
 Viviera contra natura.

Por ellas es nuestra vida
 Alegre , y aun conservada ,
 E por ellas la vivimos ;

Y

(3) Véase el Cancionero de Hernando del Castillo , impreso en el año de 1540. al fol. 179. y siguiente.

Y por ellas destruida
 La pena desesperada ,
 Que sin ellas rescibimos.
 Ellas son nuestro valer ;
 Ellas son nuestro querer ;
 Ellas son nuestros *aferes* (*)
 Ellas son nuestros placeres ,
 E nuestro permanecer.
 Ellas saben ser amadas ;
 Ellas saben ser temidas ,
 E tambien saben sofrir :
 Ellas saben ser honradas ;
 Ellas saben ser servidas ,
 E tambien saben servir.
 Muchas tienen sufrimiento ,
 Muchas dán contentamiento ,
 Aunque queden descontentas ;
 Muchas sufren las afrentas
 Con seso , y sin sentimiento.
 A la mas alta tomad ,
 Y à la de mediano estado ,
 E á la mas baxa muger ;
 Que todas tienen bondad ,
 Y el saber tan concertado ,
 Quanto tienen merecer.

E

(*) *Aferes*: esta palabra oy es Francesa, y parece tuvo antes origen en España, pues estaba muy valida, y quando no era tan conocida en Francia, en el siglo XV, como se advierte en el Centiloquio de Proverbios del Marquès de Santillana: significaba entonces negocios importantes, y del mayor interés, y aqui no tiene menos valor.

DE SASTRE.

81

E todas saben ganar ,
E muchas bien conservar :
No digo malas , ò locas ;
Aunque de éstas hay tan pocas,
Que no se deben contar.
Quiero tomar el comienzo,
Eso mesmo *tarregando* , (*)
Desde el primer escalon ;
Sin que de aficion me venzo,
Mas solo me conformando
Con verdad , è con razon.
Hago mano en las caçadas ,
Señoras , é sojudgadas ,
Que tienen unos maridos
Viciosos , malos , metidos
En vidas desordenadas.
Los unos son jugadores ,
Los otros tan rencillofos ,
Que no se pueden sofrir :
Otros tienen mil dolores ,
Sobre vicios tan viciosos ,
Que no se deben decir :
Y ellas , con la condicion
Mucho limpia , è discrecion ;
Los encubren tan honesto ,
Que jamás muestra su gesto
Lo que siente el corazon.
Quantos maridos jugaron
Las joyas de sus mugeres ,

Y

(*) *Tarregando* , significa reandar , ò bolver à repasar una cosa.

Y ellas el rostro riendo :
 Quantos otros se acostaron
 Viniendo de sus placeres ,
 La castidad ofendiendo :
 E pues , quantos guarescieron
 De mil males que tuvieron ;
 E à causa de sus servicios ,
 Quantos murieron sin vicios ,
 Porque ellas los encubrieron ?
 Quantas mugeres estàn
 Metidas en soledad
 Sin sus maridos un año ,
 Passando con agua , y pan ;
 Sin vista de vecindad ,
 Guardadas como oro en paño ?
 Que ni su honra adolece ,
 Ni su hacienda se enflaquece ,
 Ni la soledad les daña ,
 Ni la voluntad engaña ,
 Aunque la carga enmagrece ?
 Direis como son sujetas ,
 E que así lo han de guardar ,
 Que la ley lo determina ;
 Son buenas , è son discretas ,
 Que bien lo podrian guiar
 Por otra secreta mina .
 E que me direis agora
 De la casada , y señora ,
 De la casa , y del marido ,
 Que por ella es conocido ,
 Y ella le sirve , y adora ?
 Quantos tiempos son passados ,

Varones de altos poderes ,
 En aquesto no hay quistion ,
 Muchos fueron gobernados
 Por manos de sus mugeres,
 Y agora muchos lo son.
 No sè quien haya leido
 Ningun Estado caido ,
 Siendo de ellas gobernado ;
 Mas antes acrecentado ,
 Conservado , è muy crecido.
 Pues digamos de la Viuda ,
 Que perdiò muy dolorosa
 Su persona marital ;
 Cuya pèrdida es sin duda
 Mayor , y mas amargosa
 Que ninguna , è mas mortal.
 Porque de la premia essenta,
 Do de tristura , è afrenta
 Sola vive , no menguada
 De vida tan concertada ,
 Que à Dios , y al mundo contenta
 Es dolor tan verdadero
 El de las mugeres tales ,
 Que no se puede estimar ;
 E sin duda es tan entero ,
 E lleno de tantos males ,
 Que el menor puede matar.
 E daquestas no mintiendo ,
 Mas cierto verdad diciendo,
 Viven vida de tal fuerte ,
 Que viviendo sufren muerte,
 E muertas quedan viviendo.

E de estas muchas quedaron
 Con hijos de poca edad,
 E de haciendas menguadas,
 Y ellas solas los criaron
 En su sola soledad,
 E crecieron sus Estados:
 E aquella tierna niñez,
 E causa de la viudez,
 A doctrina de la Madre,
 No perdió, perdiendo el Padre,
 Sino perdida raíz.

Unas hay, que por edad,
 A las semejantes cosas
 Han de ser muy sojuzgadas;
 Mas otras en mocedad,
 Como Angeles hermosas,
 Siguen las mismas pisadas;
 Y con entera bondad,
 Condicion, y caridad
 Que tienen, é mansedumbre,
 Son señoras de la cumbre
 De la limpia castidad.

No es razon dexar quexosas
 A las gentiles Doncellas,
 De los vicios combatidas;
 Pues con mañas virtuosas,
 Muchas matan las centellas
 De que podrian ser ardidias:
 E niegan la voluntad,
 Los apetitos, y edad,
 E de aquellos no sobradas,
 Son al fin de sus jornadas.

En puerto de claridad.
Barajèmos la razon ,
 E veamos el provecho ,
 Que de las Mugerès viene ,
 No siguiendo ella ficion ,
 Mas el camino derecho ,
 Segun al caso conviene ;
 Porque segun al creer
 De los mas , è mas saber
 En este siglo entre nos ,
 Sin duda no hizo Dios
 Cosa de mayor valer. (4)
Pot ellas es la dureza ,
 De los groseros desecha ,
 Como en el agua la sal :
 Por ellas la gentileza
 De la virtud se aprovecha ,
 Y es su parte principal :
 Por ellas estàn crecidas ,
 Tan preciadas , è polidas ,
 Tan sin vicios , sin enojos ,
 Que no comprehenden los ojos
 Los fines de sus medidas.
Ellas ponen al cobarde
 Esfuerzo sin le tener ,
 E le hacen ser varon ;
 Y al sobrado que se guarde ,

Que

(4) En el siglo del Autor eran nuestras Mugerès Heroínas, y en todos estados , y condiciones estaban repartidas las virtudes : què mucho ! reynaba una Isabèl , y era preciso dominasse la virtud , la honestidad , y el honor.

Que passe sin ofender
 Con sobervia la razon :
 Y por ellas se refrena
 El vicioso , y se condena ;
 E algunas menguas crecidas
 Son por ellas convertidas
 En honras , à mano llena.
 Què hariades Cortesanos ,
 Si en estas Cortes Reales
 Dama ninguna no huviesse?
 Los pensamientos ufanos ,
 Crecidos de dulces males ,
 Quien seria quien los sintiesse?
 El cantar dulce , y placiente ,
 Y el danzar alegremente ,
 Justar , vestir ? Yo diria
 Que sin ellas tal seria ,
 Como sin agua la fuente. (5)

16 Es principio indubitable de cortesania ,
 cuyo testimonio debe la Naturaleza humana à
 la experiencia , que las señoras Mugerres , gene-
 ralmente hablando , son el regalo , y felicidad
 terrena , si se puede llamar asì , de los Hombres ;
 y aun en sentido algo mas extenso , y no menos
 constante que el expresado , son un dichoso mo-
 tivo , por lo comun , y el mayor consuelo de las
 criaturas racionales. Todos aquellos Escritores,
 que

(5) Toda esta pieza , y otras que componen el *Doctrinal de Gentileza*, es composicion del expresado Don Fernando de Ludueña , de quien se hablarà mas adelante.

que han manifestado en beneficio comun el celestial esplendor de su conocimiento , y luces, han brillado con mas lucimiento , y aceleracion de espíritus en la moral conveniente á la educacion de las Mugeres , que en otros asuntos ; y es , que todos aquellos corazones , bien organizados de nobleza , y virtud , conocen la importancia de una materia , que es nuestra felicidad, atendida , y el borron de toda la humanidad, descuidada. Entre nuestros Doctos antiguos Españoles tenemos escritos de tanta magestad , y fuerza, que pudieran dar honor á todo el mundo , quanto mas á nuestro suelo; y no solo se ignoran , sino que ni se hallan , y quando llega á las manos de algun erudito de moda qualquiera de estos tratados , lo dexa caer de ellas , ó por el estilo , al que llama áspero , defabrido, y seco, si no se añaden otros baldones mas sensibles ; ò porque no tienen frases tan afeitadas , aunque insubstanciales , como muchas de nuestros dias; ò porque (esto es lo mas cierto) inspiran rigidez en las costumbres , dominio de pasiones , clausura de ojos , silencio en los labios , moderacion en los afectos , verdad en los contratos, y negocios , honestidad en los placeres , discrecion , y modestia en las conversaciones, y otras rectitudes de la antigua educacion de España , que eran gloria de la humanidad, y el mayor interés de la Naturaleza ; de tal modo , que en qualquiera Reyno estrangero era conocido un Español por su entereza , y gravedad , como el Sol por la difusion hermosa de su luz.

Año
de
J. C.
1474.

17 A quièn debió nuestra Península este honor? A las señoras Mugeres , que olvidadas de la vana belleza del cuerpo , y de los despropósitos livongeros del capricho , solo atendian á la sólida hermosura del alma, instruyendose en todo lo que podia hacer felices sus familias , y no en las ridiculeces extravagantes de la moda. A querer reproducir los exemplares gloriosos, que nos ofrece la Historia para establecer esta verdad , nos faltarian tinta , y papel ; pero yo creo bastarán al intento dos ; sea el primero nuestra prodigiosa Heroyna la Reyna Doña Isabèl la Catholica , á quien solo servian la Corona, y el Cetro para hacer valer las christianas idèas de su ánimo , que era regular las costumbres desordenadas de su tiempo, y poner en buen orden, y regularidad hasta los Claustros. Despues que por muerte de su hermano Enrique IV. fue jurada en Segovia Reyna de Castilla, y Leon; y despues que se uniò con el santo lazo del Matrimonio con Don Fernando Rey de Sicilia , y Principe de Aragon , Quinto de este nombre en Castilla , en vez de entregarse á las complacencias de la soberania , y al poderoso hechizo con que sabe adormecer cuidados la Diadema ; desentendida de los sobornos de su grandeza , sacò de la funesta tutela del regalo à su corazon animoso , y entregada toda à lo que podia felicitar á sus vassallos , diò principio à la dicha universal del Reyno , fiando del exemplo el mào , y encargandole à la pràctica de la virtud todo lo que pretendia establecer.

El

18 El primer artículo del Edicto, Vando, ò Decreto que hizo saber à todos, fue la modestia, y aun se puede decir humildad, en sus adornos; pues aunque la Magestad la permitia distinciones essentas de censura, y dignas de respeto, no quiso usar del dominio para satisfacer los placeres, y si solo para amortiguar la vehemencia de las pasiones. Para que esta illustre empresa no se quedasse en ensayo, encargò à la sàbia economia con que manejaba sus afectos una accion tan sublime como reprimir la superfluidad de la pompa, para darle mas digno empléo à lo que concede, para su dicha, Dios à los Poderosos.

19 Un vestido de paño regular era el mayor ornato, y gala de la Augusta inimitable Doña Isabèl la Catholica. Un suceso bien peregrino nos pondrà al abrigo de toda duda sobre el delicado assunto de que se trata. Ocurriò un dia entrar à visitar à la Reyna el Arzobispo Cardenal Don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, y hallò à la Reyna, contra lo que havia visto hasta entonces, que tenia puesto un delantal de tisù; creyendo, que este era todo el trage interior, y que el sobre-vestido cubria lo demàs que no veìa, manifestò algun amago de admiracion. La Reyna conociò la suspension del Cardenal, y le dixo: Arzobispo, Yo advierto en vos una especie de assombro, que no entiendo; decidme, què os turba, y os embarga la atencion? Señora, respondió el Cardenal, están acostumbrados mis ojos à vér en el trage de V. A. no una Reyna,

y Reyna de España , fino una de las mas austeras Religiosas , y al mirar la mutacion que manifiesta el nuevo vestido de plata , no he podido disimular la turbacion , que me ha ocasionado tanta estrañeza. Callad , callad , replicó la Reyna , que esto que veis no es mas que la fachada ; y diciendo , y haciendo , mostrò , que no era mas que un delantal angosto , que por la parte que mas no tenia tres quartas de ancho ; pero por no malograr un lance tan oportuno , para que echasse robustas raices su exemplo , delante de todos los circunstantes se lo quitò , mandando , que nunca mas la vistieran gala alguna , que en la cosa mas leve passasse la linea de una regular , y christiana modestia. Oh exemplo de honestidad , y moderacion , digno de gravarse con caracteres de oro en todos los àngulos del Mundo ! (6)

20. Sobre el fuertissimo cimiento de esta heroycidad comenzò la Catholica Restauradora de España à labrar el aumento , y felicidad de sus Reynos con la economia. Nadie en su dichoso Reynado se deslizó en lo superfluo ; y de este modo sobraron fuerzas , y no faltaron interesses para la gloriosa Conquista de Granada , y para que aun desde el otro mundo viniessen tributos, ob-

se-

(6) Este heroyco hecho , y otro de no inferior grandeza de animo , me lo refirió un dia , de filla à filla , hablando de la antigua , y sàbia economia de España , uno de los mas circunspectos Ministros , que tiene oy el Rey N. S. ocupando uno de los venerables asientos del Supremo Consejo de Castilla , à quien doy entera fe , por ser uno de los Personages , que comenzò por amante de la verdad.

tequios, y fieles obediencias à esta dichosa Península. Las Señoras, y primeras Damas de su Corte, emulas fieles de su Señora, procuraban ganarse su amor, y benevolencia, no à sollicitudes vergonzosas de la lisonja cortesana, sino à esfuerzos varoniles de virtudes sólidas. La Señora mas Señora era una solícita economista de su casa, y familia; y descuidando lo importuno, y superfluo, solo ponía toda la reflexion, y el cuidado en la buena educacion de sus hijos, justo régimen de sus domesticos, y escrupulosa atencion en lo mas sublime, y decoroso.

21 De la exactissima regularidad que inspiró la sàbia Reyna Doña Isabel en toda su Corte, provino sin duda, antes de partir à la expedicion de la Guerra de Granada, el Decreto del sàbio, y politico Don Fernando el Catholico, en que mandó, que la Nobleza limitasse la vanidad de su luxo, medio, por el qual se moderò toda la Nacion. No fue necessario se formassen, è hiciessen leyes ostentosas, y vandos públicos: una palabra no mas de Fernando bastò para la absoluta reforma de todos; pero què mucho! si estaba yá avergonzada la vanidad en sus idolatras, al verse sonrojada con la modestia de las Mugeres, que por merecer el agrado de su adorada Reyna, hacian honor de lo que tan justamente les adquiria gloria. En conversacion dixo el Rey Don Fernando en su Corte, que sería ofenderle el parecer ninguno en su Palacio, ni fuera de èl, adornado, ò vestido con trages sumptuosos. Sin que se notassen intervalos en-

Año
de
J. C.
1486.

tre mandar el Rey , y obedecer los Vassallos , se viò toda la Corte tan igual, y modesta, que solo el honor distinguia las personas ; y advirtièse con admiracion , que en la conquista de Granada no se vieron aquellos comunes aparatos, que llevan los grandes Señores à los Exercitos: hicieron ánimo de ir à ella à pelear, y permitiò Dios que fueran à vencer ; pues toda esta expedicion fue una sèrie continuada de victorias, donde peleaban los hombres , y provocaban al combate intrèpidas , y varoniles las Mugerres.

22 La primera que con sus Damas se presentò en el Campo , fue la Reyna ; y afirman todos los Historiadores , tanto Españoles, como Estrangeros , que refieren este hecho , que la Reyna se manifestò mas ardiente, y aun animosa , que su Esposo , siendo el mismo valor en la prodigiosa Conquista de Granada ; pues si el Rey gobernaba el cuerpo de la batalla , la Reyna era el alma de la empreffa. Oh , que admirable objeto de la ternura , y de la veneracion era vèr (dice M. Deformeaux (7) en su *Epitome Chra-*

(7) Esta es una Obra, segun afirman los RR. PP. de Trevoux, en sus *Memorias de Literatura*, de un mèrito no comun, la que se imprimiò el año pasado de 59. en Paris en 5. tomos en 8. en Idioma Francès, y de la que es muy raro el exemplar que ha venido à España ; pero vienen , que casi se tropiezan por el camino, bastantes friolerías. Mucho me admira, que los que hacen comercio de la Literatura, no se interessen en hacernos facil la adquisicion de los Libros que nos conducen , y no de tantos otros , que ademàs de no enseñarnos, no nos sirven, ni aun para lisongear la simple passagera curiosidad. Esto lo pigo, porque deseo tengamos à la mano lo bueno , yà que sebra lo in util.

Cronologico de la Historia de España) à la excelsa Heroyna Doña Isabél ir por el Campo comunicando el sagrado fuego de su animosidad! Yà se la veìa excitar el valor de los timidos ; yà juntar las tropas , que separaba , ò la confusion , ò el sobrefalto ; yà procurar lo necessario para el mantenimiento comun , descuidando su regalo ; què es regalo? su precisa manutencion: yà emanciparse liberal , y generosa de sus joyas , y preseas ; yà llenando de elogios, y prometiendo dichas recompensas á los grandes Señores, Generales , y demàs Oficiales , sin escasear la caricia , y lisongeando al valor con aplausos , y esperanzas. Ultimamente se puede decir , que la expulsion de los Moros de España se debió , tanto como al invencible valor del Rey , à la constancia , y discreta quanto christiana sagacidad de la Reyna.

23 Muchas Señoras fueron comensales de tan ilustre hazaña , acompañando à tan prodigiosa Heroyna; pero entre todas merece se haga aora memoria de su mérito, y extraordinaria caridad Doña Theresa Enriquez.

24 Esta fue hija de Don Alonso Enriquez, Almirante de Castilla , y de Doña Theresa Quiñones. Siendo doncella Doña Theresa Enriquez, y quando vivia baxo la tutela de sus Padres, fue muy recogida , y obediente , y muy dada à toda virtud, cuyo espiritu se dirigia á vivir retirada entre claustros ; pero por no apartar su voluntad de lo que mandaban los que despues de Dios la dieron el sèr , se casò con D.

Gutierre de Cardenas, Comendador Mayor, Contador Mayor, y gran Privado de los Reyes Catholicos, uno de los que mas entendian en los graves negocios del Reyno. Despues de casada, y aunque puesta en la alta esfera, que le formaban el favor de los Reyes, y sus muchas riquezas, quando se vestia para ir á la Corte, à medida de su condicion, y estado, decia á Dios como otra Judith: Tu, Señor, sabes, que nunca estos arreos, y vestidos me plugieron.

25 Su intento, y oficioso cuidado era el gobierno de su familia, y que todos sus domesticos viviesen con virtud, y recogimiento. Hacia grandes limosnas; casò muchos criados, y criadas, y socorriò un sin numero de huerfanas, y viudas, empleando en esto lo que havian de llevarse las galas, diciendo: no es mejor vestir, y socorrer à muchos necesitados, que hacer vicioso con la vanidad á mi cuerpo? Era gran medianera para que su marido despachasse con brevedad à los Pretendientes; tanto, que muchas veces el Comendador su marido decia á la Reyna Doña Isabèl muerto de rila, y con mucho donaire, y gracia: *Señora, suplico à V. A. que me firme este negocio, que traigo quebrada la cabeza de las persuasiones, que Doña Theresa me ha hecho, diciendome, que despache los negocios, y que haga limosnas, que en verdad mas me predica ella, que todos los Predicadores de V. A.* Se complacia mucho la Reyna de estas piadosas instancias, y decia: *Todo es menester Comendador, y*
dár.

*dár gracias à Dios , que os ha dado tan buena mu-
ger. (8)*

26 Visitaba con mas devocion que autori-
dad todos los Viernes del año , y la Quaresma
los Hospitales , acompañada de muchas señoras
sus amigas , y parientas , Damas de la Reyna :
llevaba consigo dinero , conservas , y otros re-
galos para consuelo de los pobres enfermos. En
la Guerra de Granada nadie puede ponderar su-
ficientemente lo que esta virtuosa criatura sirvió
à Dios , cuidando de los heridos , y proveyendo
de todo à los necesitados : era la Hospitalera
del Exercito , y hacia tanto honor de este mo-
lesto , y fastidioso exercicio , que decia , en nin-
guna cosa hallaba tanto placer como en asistir
à los enfermos , y que daba muchas gracias à
Dios , porque la cumplia sus deseos.

27 En el gobierno de su casa era el exem-
plar de todas las familias. Ultimamente llevòle
Dios à su marido , de cuyo matrimonio tuvo
dos hijos ; uno , que fue el Duque de Maqueda ;
y otro , que murió mozo de una caída de un Ca-
ballo ; asimismo tuvo una hija , que despues fue
Condesa de Miranda.

28 Luego que se viò viuda , y libre del ma-
trimonio , aunque sintió mucho la muerte del
Co-

(8) En quantas acciones illustres ocurran en mis Discursos
figuientes , personizarè la virtud con Heroynas prodigiosas , y
Varones famosos de nuestra Patria , para que se nos haga mas
facil la pràctica de lo justo , à vista de exemplares , que pode-
mos llamarlos payсанos , y parientes.

Comendador su marido , templò el pèsar , resignandose à la voluntad de Dios , y comenzò luego à hacer nueva vida , para exemplo de las viudas , yà que antes lo havia sido de las casadas , y en poder de sus Padres de las doncellas. Mandò hacer un hàbito , y un manto de paño negro muy comun, y unas tocas blancas gruesas , con cuyo trage , sin reformar en cosa alguna su austeridad , viviò treinta años en la Villa de Torrijos.

29 Sucedieron en el tiempo de su viudèz años calamitosos , y en que el hambre cobraba melancolicos tributos , aun de los ricos : y Doña Theresa , encendida del amor de Dios , con que hacia un buen uso de la caridad con el proximo , diò orden para que la renta de diez cuentos , que le havia dexado su marido , se emplease toda en el consuelo de los pobres , y necesitados ; y à la fama de sus limosnas acudieron pobres , y afligidos de las partes mas distantes de España. Algunos , viendo lo mucho que gastaba , y que pronto daría fin á sus rentas , la aconsejaron , que se fuera de Torrijos , porque si no era imposible tener bastante , aun con las rentas del Rey , para socorrer tantos pobres. Esta alma generosa , à quien hacian mas èco los ayes de los menesterosos , que la persuasiva engañosa de aquellos miseros consejeros , llamó dos Religiosos de San Francisco , hombres doctos , y les dixo : *Padres , yo os he embiado à llamar para tomar un consejo ; y es , que yo tengo ciertas dehesas , y pues en ellas se mantienen las bestias , pareceme ,*
que

que sería mejor que se mantuviessen las gentes. Los Religiosos, enrasados los ojos, y saliendo à ellos el corazon en cristalinos fragmentos, dixeron: Señora, essa es inspiracion de Dios, y assi lo debe hacer V. S. Luego mandó Doña Theresa à sus criados, hiciessen pregonar por todos los Lugares de aquella comarca, que los Labradores, que quisiessen romper las dehesas, que acudiesen à ella, y les daría trigo, y bueyes à los que no los tuviessen para sembrar: hizose assi, y de este modo socorrió todas las necesidades, y acalló las congojas, y làgrimas de todo aquel Partido.

30 No contenta con todos estos piadosos desahogos de su amor al proximo, cuidaba de los enfermos pobres, proveyendoles de Medicos, medicinas, alimento, y camas. Redimió muchos cautivos; y lo que es acto mas heroyeo, sacò de su mala vida à muchas mugeres de costumbres estragadas, casandolas, ò dotandolas, para que tomassen el retiro, que mas les convinieste para la quietud de su corazon, y reforma de su voluntad. Fundò muchos Conventos de Religiosas, y Religiosos, y la Colegiata de la Villa de Torrijos. A la fervorosa devocion que tuvo al SS. Sacramento del Altar esta muger asombrosa, debe España la Bula del Jubileo del Santissimo. (9)

Def-

(9) Se halla esta breve memoria de esta ilustre Señora en el Tratado de *Mugeres ilustres* del Lic. Juan Perez de Moya, al lib. 1. cap. 2. art. 94. y en el *Castro de Las Damas*, lib. 3. cap. 22. y 23.

31 Despues de Dios , causa original de todos nuestros bienes , à quièn debió esta Señora tan admirables virtudes ? A la educacion ; pues no podia ser menos ilustre , siendo hija de tal Madre como Doña Theresa Quiñones , hija de Don Diego Hernandez de Quiñones , y de Doña Maria de Toledo , Condes de Luna. No aleguemos pretextos, que no pueden disculparnos, sino hacernos mas ridiculos : la educacion de las señoras Muger es la bafa sobre que se afianzan todas las dichas de los hombres. Esto supuesto , y considerando à la Muger instrumento necesario para nuestra dicha, mucho mas que para nuestro deleyte , y complacencia , debemos apreciarlas , y el unico modo de quererlas, será atender à que su crianza sea correspondiente à la piedad divina en haverle concedido al Hombre un auxilio tan proporcionado como agradable , para conseguir dichosamente sus mayores interesses.

32 Dos enemigos están siempre armados contra la honestidad , y buena educacion de las señoras Muger; el primero es el demasiado cultivo de su hermosura ; porque se ha hecho yá ley fundar en ella madres , è hijas sus esperanzas ; y quando esta falta, se consideran por criaturas maltratadas de la naturaleza , y miradas con ceño por la fortuna. Todo este error es efecto de mirar con desamor al espiritu , y no permitirse à nuestros ojos la hermosura , que adquiere el alma , quando la buena educacion la provee de materiales para hacer ver su belleza.

No

33 „ No se puede negar (dice el Licenciado Cosme Gomez Texada de los Reyes (10) „ que la hermosura es don agradable de la Naturaleza ; pero tantos duelos la siguen , que „ si estos se conocieran , no admitieran las her- „ mosas semejante merced. Por lo menos , bien „ le hubiera estado à Lucrecia no ser hermosa , „ pues no perdiera con la castidad la vida. Y à „ otras muchas , que por haverlo sido perdieron „ estas dos joyas mas preciosas : si bien la otra „ Dama , de quien hace mencion un Poëta, pe- „ dia al Cielo , que antes se viesse comida de „ Tigres , y Leones , que fea. No sé si es testi- „ monio que las levantan : mal opinadas están „ las hermosas, quizá es embidia de las feas. No- „ tanlas de frias , necias , altivas , sobervias , y „ presumidas ; pero quando estos duelos faltan , „ baste el que hallò Bion , y es como de sàbio : „ que la hermosura no es bien proprio, sino age- „ no , porque el mismo que la tiene no la goza , „ sino el que la mira ; y quando el que la tiene „ la goza , bien que se marchita con la facilidad „ que una flor , no merece el nombre de bien. „ Elenà , causa del incendio Troyano , en su „ vejéz , mirandose al espejo, decia: Posible es, „ que por esta cara sucedieron tantas muertes ? „ Tantas desdichas ? Menos desengañada estaba „ la otra vieja , que hallò entre la basura un pe- „ dazo de espejo ; miròse en èl , y viendose tan „ vieja , fea , y arrugada , dixo , dando con èl
en

(10) En el Leon Prodigioso, Apologo 32. fol. 367.

,, en una pared : con razon anda entre mulada-
 ,, res quien es tan malo : como podia yo vér en
 ,, tí cosa buena ? O bien haya los espejos de mi
 ,, mocedad , que hacian unas caras como unas
 ,, rosas ! No se conociò esta vieja à sí misma ,
 ,, aunque conociò la fealdad que la representaba

34 A esta ignorancia han llegado en nue-
 tra edad hasta la mozas : nada cuidan mas que
 de la belleza, y de puro manosearla, y regarla la
 esterilizan ; y es flor efimera, que no bieu la mi-
 ra el apetito en su oriente , quando la llora el
 arrepentimiento en su ocafo. Yo creo , que à
 este affunto , baxo la figura, ò metáphora de una
 Azucena , escribiò el discreto Don Francisco de
 la Torre y Sebil las siguientes (11)

DECIMAS.

*A UNA AZUCENA , QUE NACIO JUNTO
 à una Calabera.*

Qué mal esparces , ò flor !

Acia un huefso la blandura :

Dònde no hay vista , hermosura !

Dònde no hay olfato , olor !

No fuera cuna mejor ,

De arroyo claro donayre ?

Mas

(11) Hallase esta pieza en las *Flores Hermosas del Parna-
 so* , quadro 4. fol. 93. que en obsequio del Rey Don Phelipe
 IV. coligiò Don Juan Bautista Aguilar , natural de Valencia,
 y se imprimiò en dicha Ciudad en 1680. en 4.

Mas yà dices , no es defayre
 El arrimo , que me assombra:
 Què importa empiece en la sombra
 Esto que acaba en el ayre ?

La Calabera en tributo
 Del defengaño mejor ,
 En ti se lleva la flor ;
 Pero yo me llevo el fruto :
 Porque en entrambas computo
 Acuerdos del fenecer ;
 Que uno mismo viene à ser :
 (Si no es la memoria vana)
 Luz , que ha de morir mañana,
 Que sombra que murió ayer.

Aunque lo opuesto desplace,
 Admiracion no merezca ,
 Que con la muerte amanezca,
 Quien con la mortaja nace:
 Cerca estás de quien deshace
 Glorias , que ostentando vas;
 Pues si creces , te veràs
 De la muerte que concibes ,
 Mas cerca por lo que vives,
 Que cerca por lo que estás.

'Acuerda , porque recojas
 Los lienzos à tu candor ,
 Que si es cuna tu verdor,
 Son yá mortaja tus hojas :
 Si en ella vana te arrojas ,
 Justa es essa vecindad ,
 Porque tenga con verdad
 Quien à tener se aventaja

Vanidad en la mortaja ,
Mortaja en la vanidad.

Siendo arrimo tuyo , es parte
La rectitud de la muerte ,
A que vivas sin torcerte ,
Y crezcas sin inclinarte :
Si à su sombra has de explayarte,
Igual , y firme podràs ,
En lo que creciendo vàs
Hallar defengaños llenos ,
Que esto que te inclina menos
Es quien te persuade mas.

Tinta es el negro trophèo,
Y juntas tu blanco esmalte,
Para que papel no falte
A la sentencia que veo :
Mas tambien el bulto feo
Te avisa , o papèl novèl !
No presumas , que á un nivèl
Avrà , pues hay fin clemencia
Papèl para la sentencia ,
Sentencia para el papèl.

Esse destrozo que eriza ,
Dirá que nace , y no yerra,
Tu descuello de su tierra ,
Tu esplendor de su ceniza :
Mas si bien se futiliza ,
Hállo , en miserable vez
De pálida candidéz ,
Que todo es uno en rigor ,
O tèt , que parece flor,
O flor , que parece tèt.

O flor bella , y desdichada ,
 Junto à fealdad espantosa ,
 Que quanto tienes de hermosa
 Has de vivir de afustada !
 Dònde irás , fixa , ò cortada ,
 Que escapes de infausta fuerte?
Que arrancarte , es golpe fuerte ;
Dexarte , muerte crecida ;
Pues dexarte con la vida ,
Es dexarte con la muerte?

35 En menos lineas , pero no menos vigorosas expresiones , se explicò , sobre el mismo assunto , la dulzura , discrecion , y energia , siempre bien regulada , de Don Antonio de Solis , en las siguientes (12)

DECIMAS.

Cándida flor , que al abrir
 Ese capullo encerrado ,
 Con el Alva has madrugado ,
 Tu á llorar , si ella á reir :
 Entre el nacer , y el morir
 La corta distancia advierte ,
 Pues por no desvanecerte
 Con tu beldad presumida ,
 Al primer passo de vida
 Encontraste con la muerte.
 Quando liberal , y grata
 Naces con casto decòro ,
 A presentar granos de oro

H

En

(12) Hallanse en la misma Obra antecedente citada , que formó Don Juan Bautista Aguilar.

En azafates de plata :
 Quan corto el sèr se dilata,
 Te avisa un mudo portento,
 Porque al reconocimiento
 De tu dèbil calidad,
 Corrijas la vanidad
 A vista del Escarmiento.

Misterio tuvo el nacer
 En donde otro sèr fenece,
 Porque quando èl anochece,
 Empieces tu à amanecer :
 Sin duda debe de ser
 Para que en su errado empleo
 Sepa el loco devaneo,
 Siempre opuesto à la verdad,
 Que nace la castidad
 En donde muere el deseo.

Pero en imperio florido
 Reyna, ò pura, ò casta flor!
 Pues para vivir mejor,
 De la muerte te has valido :
 Contra el autojo atrevido
 Logrando està tu beldad
 La mayor seguridad,
 Que en el impulso mas fuerte,
 Quien hay que viendo la muerte
 Profane la castidad ?

36 Es constante, que tendria muy poco, ò ningun poder, la lisonja de la hermosura en las Mujeres, si meditaran sus pécisos, y funestos achaques; pero considerando, que su rostro es el señuelo del cariño para con los hombres; y

conociendo que su apetito los arrastra ciegamente tras de un objeto hermoso, por esta causa cultivan con tanta sollicitud la belleza corporal. Este es un engaño, que mantiene el segundo enemigo de las Mujeres, que es el amor que desean las tengan los Hombres; y todo el afecto que estos professan al deleznable alhagueño matiz de un rostro, no es amor sino capricho; pues no nace de principios constantes, sino de ideas puramente pasajeras, y nada firmes. Unos aman la blancura, sin otro blanco que aquel á quien dispara la fantasía: otros aprecian los ojos, y no es porque vean en ellos algun ser racional, sino porque se ciegan como mariposas indiscretas de una pobre luz, que quando mas se ostenta lucimiento se resuelve en pavesa, y humo: otros corren presurosos tras de un canto, que viene á parar en risco para su despeñadero: otros desean ligarse, como esclavos de un cabello, que á pocos dias aun no sirve para hacer peluquines á un Judas; y otros por ultimo, deliran locos con la fiebre del apetito, por un ignorado sujeto, que ellos mismos que lo aman, son los que mas lo ignoran; no siendo todas las fogosidades de la fantasía, mas que un dexarse vencer del capricho, sin examinar la bondad, ò malicia de lo que se desea. De los tiranicos efectos del amor profano, escribió tan docto como verdadero el Lic. Cosme Gomez Texada de los Reyes (13) estas

H 2

DE

(13) En su *Leon Prodigijsa*, Apologo 18. fol. 191. impreso en Valencia por Francisco Ciprés en 1665. en 4. tom. 1.

DECIMAS.

CONTRA EL AMOR IMPURO,

Dime Cupidillo tierno,

Aqui para entre los dos,

Quien diablos te hizo Dios,

Si aun no te quiere el Infierno?

Emulo el ardor eterno,

Que te abraza en el abismo,

Defengañe al Idiotismo,

Que yo bien se que esse nombre

Te ha dado sobervio el hombre

Por adorarse á si mismo.

Y si mas que el nombre quieres,

Porque aprueban tus efectos

Mil necios, ò mil discretos,

Digo, que amor proprio eres:

Horribles son las Mugerres

Al que deleyte no llama;

Su gusto el amante ama,

No el ageno, que no siente,

Que el proprio apetito ardiente

Es aceyte de tu llama.

Reyezuelo soberano

Suelen llamarte del suelo;

Afsi es tambien Reyezuelo

El Basilisco inhumano:

Quieres nombre de tirano,

Y es presumpcion, que condeno,

Pues haces, quando mas buenos,

(Tu mentira te reboza)

Corona de la coraza,
 Patrimonio del veneno,
 Desnudo mas te desdoras,
 Sea (ocurriendo á las dudas)
 O porque á todos desnudas,
 O porque encubrirte ignoras:
 Honestamente enamoras,
 Puesto que otra es la ocasion,
 Interès te hace bribòn,
 Que tus enredos concierta,
 Andando de puerta en puerta
 Desnudo, pobre, y sopòn.
 En tu fuego haces arder
 (En tal guerra tales palmas)
 Cuerpos, pasiones, y almas,
 Què mas hace Lucifer?
 Pretendes ennoblecer
 (Qué vanidad tan modorra !)
 El fuego de tu mazmorra
 Con que Chipre te engendrò ;
 Mas un costado te diò
 Sodoma, y otro Gomorra.
 Con caricia, ò con desden,
 Fuego, ò nieve, y de mil modos,
 Almas abrasas de todos,
 Mal fuego te abraçe, amen:
 Y aunque arder todos te ven,
 Distinto efecto consiguen,
 Pues te aclaman, y persiguen:
 Tu ardor anima, y desmaya
 Como fuego de atalaya,
 Que unos huyen, y otros siguen.

Quien

Quien arco , y flecha te quita
 Tiene , Cupido , razon ;
 Dáselas , que fuyas son ,
 A un Moro , ò á un Troglodita :
 Con interès se acredita
 Tu poder , porque no dudo ,
 Quando haces guerra desnudo ,
 Y están sin oro tus puntas ,
 Vence mas que todas juntas
 Un solo sencillo escudo .

No sè rapaz como entienda
 Tus embustes , y mentiras :
 Si vendado , como tiras ?
 Si ciego , para qué venda ?
 A un ciego la mejor prenda
 Es un perillo por guia :
 Un aro hacerse podria
 De tu inutil ballestón :
 De una facta bordón ,
 De la aljaba sinfonia .

Que eres niño bien se vé
 En tantas rapacerias :
 Tus mudables niñerías
 No te dexan guardar fé :
 Puesto que yo al cierto sé ,
 Que gozando el bien presente
 En tu edad mas balbuciente ,
 Quando llega el desengaño ,
 Eres caduco de un año ,
 Y te mueres de repente .

De todos aborrecido ,
 De todos lisongeador ,

En esperanza cansado,
 Insufrible poseído:
 Yá pasado, eres olvido,
 Siempre te he visto tormento,
 En ningún tiempo contento;
 Porque tu sér mas constante
 Es un sucesivo instante,
 Siglo de arrepentimiento.

De los Padres que te hicieron
 Tu nobleza se colige;
 Hijo de una, yá lo dixe;
 Hijo de uno, muchos fueron,
 Los hijos te ennoblecieron,
 Que no hay canalla enemiga,
 Que así las almas persiga:
 Si infiernos son, ò Demonios,
 Si Vulcanos, ò Erictonios,
 Eso un zeloso lo diga.

No eres Dios, porque mortal:
 No Heroe, pues sin virtud:
 No Rey, en esclavitud:
 No hombre, si irracional:
 No bueno, pues obras mal:
 No pacífico, entre Elenas:
 No leal, entre Sirenas:
 No fuerte, pues tanto lloras:
 No docto, porque te ignoras;
 No sábio, pues te condenas.

O tu sér es invencion,
 Que yo con gusto permito,
 O hay proceso en infinito
 En tu vil generacion:

Con amorosa pasión
 Tus padres te han engendrado,
 Ellos también se han formado
 Con amor, luego en rigor
 Todo tu ser es, Amor,
 Disparate imaginado.

37 Pues la hermosura es Azucena, que tiene por vecindad la muerte; y el Amor profano un ente indefinible, y si acaso es algo, es un ser circundado de aficciones, y tormentos: en qué afianzará la Muger su felicidad? Respondo, y concluyo, en la virtud. Esta es la dote, que pretendió Licurgo llevarán al casarse las doncellas; y esta es la mayor, y mas segura riqueza, que puede, y basta para hacer casi adorable al sexo delicado, por tantas razones, digno del mayor amor, y respeto. La Muger es la heredad de la dicha humana; pero esto será según se cultive, limpie de malezas, y se riegue: Si la educacion fuere christiana, los frutos serán todos dulces, efectos de tan saludable semilla; y si la crianza fuere ceremoniosa, o descuidada, la mala yerva, abrojos, y zizaña de los vicios será la cosecha. Era mi animo en este Discurso haver dado una idea de la educacion de las Mugeres, pero no todo cabe en un quaderno: mas adelante daré satisfacciones gozosas à mi deseo, y creo no será desagradable el asunto para muchos discretos, dando noticia de muchos Autores nuestros, que han mirado la educacion de las señoras Mugeres, como el principal motivo de todas nuestras felicidades. Es sin duda, que ellas son nuestro bien, quando no procuramos de ellas nuestro mal; y mas, ladeadas del honor, y la virtud: De esta hablaremos en el siguiente Discurso, como de la hermosura, y verdadera perfeccion de este gran Theatro del Mundo.



Numero Quarto.

LA VIRTUD , VISTA COMO ES EN SI , EN
las gloriosas hazañas de los Justos.

LA VIRTUD , sin embargo de la austeridad , á que precifa su benéfica rigidez , se manifiesta soberanamente amable en la caridad , benevolencia , quietud de espíritu , verdadero amor del progimo , y jovialidad risueña , y sencilla de los Ilustres Varones del Cielo ; que (aunque moradores de este Valle de afligidos , Hospital de locos , y Presidio de malcontentos) siempre mostraron un mismo semblante à la dicha , que á la adversidad : siempre usaron del amor sin parcialidad , y en todas las criaturas reverenciaron fieles la Imagen del Universal Hacedor ; y siempre , á pesar de las sugestiones de la naturaleza , antepusieron el constante , y dichoso bien de la sinceridad , y del candor à todos los hechizos , y fortunas lisongeras de la vida. Co-

nocieron la fragilidad de las felicidades humanas, y tratandolas con ceño inocente, desviaron su corazon de los lazos del apetito, y huyeron las emboscadas, que previene contra la verdadera fortuna del hombre, la malicia del deseo, en la vana satisfaccion de los placeres desordenados.

2 La VIRTUD es una hermosura absolutamente perfecta; de modo, que no puede ser ella, si la falta una parte no mas de las que la forman; y aun es tan rigida su exactitud, que tambien rehusa las sobras; porque tanto la destruyen los excessos, como las escaseces. Es tan escrupulosa su condicion, y tan ajustada su naturaleza, que tanto carece de lo exquisito por lo mas, como por lo menos. Esta dificil graduacion, que requiere su uso, desvia à los timidos, enoja à los orgullosos, y constituye perplexos à los omisos. Si se atendiera al Doctrinal, que para esta Ciencia de la Bienaventuranza nos ofrecen en su vida bien regulada los Justos, nos seria, no solo asequible, pero dichosamente agradable la práctica de lo bueno; y la inclinacion à lo malo un oficio infeliz, vituperable, y enojoso.

3 La VIRTUD tiene en sí tantas dulzuras, y consolaciones para los espíritus enamorados de su belleza, que à permitirse à nuestros sentidos exteriores, viviríamos transportados en la contemplacion de tan prodigioso objeto, y no tendríamos accion determinada en los ojos, aun
para

para mirarnos à nosotros mismos. Poseído de este modo nuestro corazon de sus felices , y gloriosos afectos , romperiamos facilmente las cadenas de la tirana servidumbre à que nos obliga la idolatria de nuestros apetitos , y el dulce, pero funesto, hechizo del amor proprio.

4 La VIRTUD es todos los bienes del hombre interior , y exterior ; y aun hay mas , y es, que no solo es interés del que se exercita en ella , sino tambien del mismo que la huye , siendo esta una de sus mayores excelencias. Profesa el bueno , y participa tambien de la abundancia generosa de sus frutos el vicioso , y relajado. Parecerà paradoxa , y no es sino verdad demostrada. Si todos los hombres fueran enemigos de la rectitud , el desorden de nuestras operaciones seria universal ; y apoyados unos en otros los excessos , ellos contra si serian sus mayores enemigos. El *Soberbio* querria ser el Gefe de todos los estragados. El *Iracundo* vomitaria el fuego de su saña en todos los demás viciosos , y querria estampar el sangriento cuño de su crueldad , y fiereza sobre ellos. El *Lascivo* se apoderaria del mas delicioso , y fragante vergel de la humanidad , que es la hermosura , y la pureza , y convertiria en sentina del horror el casi celestial semblante de la honra , y de la honestidad. El *Avaro*, insensible, como un risco, al llanto, y amargos sollozos de los necesitados ; y aun grosero , y descortès à las instancias de Personages illustres , pero me-

nesterosos , cerraria arcas , y oídos ; y sepultandose en su misma codicia , dexaria en poder de la afliccion à toda la Naturaleza. El *EmbidiOSO*, enemistado con la felicidad de su proximo , se conspiraria contra la quietud , y buen nombre de todas las criaturas sus hermanas , sin mas interès , que imitar la malicia de Cain. El *Glotòn* , idolatra de su regalo , y adorador ciego de su vientre , destruiria las producciones de los elementos , sin dexar para otros , ni las insubstanciales reliquias del desperdicio , y los huesos. El *Perezoso* , y *Negligente* , recostado en el lecho esteril de la inaccion , en nada mas se ocuparia , que en un ocio valdido , en donde brotarian espinas , y abrojos sus pèsimos pensamientos ; y aunque oyera tocar à fuego , y al arma , inmovil à las voces de la Naturaleza , permitiria , que se resolviese en ceniza su vecino , y llorasse estragos todo su territorio , antes que levantarse , no solo al auxilio ageno , pero ni aun para su interès proprio.

5. La VIRTUD serena con su rostro amable , y afectuoso toda la tempestad de los excessos humanos. Lo mismo es presentarse un Virtuoso en un circo , que inspira moderacion , y retentiva , y callan la murmuracion , y la calumnia , afectan seriedad las burlas , y hasta los mas relaxados se transforman en hypocritas ; y el vicio desconcertado se vè precisado à ceder al ascendiente imperioso de la Virtud , que le condena , sin mas que manifestarle la cara. Todos
los

Los monstruos, ò cabezas de la Hydra del Vicio, al ver los sequaces de la Virtud empleados en asistencia de la humanidad, ò facan fuerzas de flaqueza para no hacerse generalmente odiosos, ò se fingén menos malos para entrar à la parte en los elogios de los buenos. El *Humilde*, afrenta del sobervio, limita con su mansedumbre, y menosprecio de sí mismo, la altanería de aquel, y el orgullo. El *Pacífico*, y sufrido refrena con el exemplo de su paciencia la desbocada furia del Iracundo. El *Casto* de corazon, y cuerpo apaga, con el puro rocío de la modestia, los ardores voraces del impuro Lascivo. El *Piadoso*, y sensible al llanto de los pobres, y afligidos, descerraja con su generosidad el empedernido, y ferreo corazon del Avaro. El *Caritativo*, y menospreciador de los bienes terrenos, contento con ser útil para sus hermanos, serena las inquietudes, y disgustos del Embidioso. El *Abstinente*, parco, y moderado en su apetitos, reprime con su ayuno la infaciabilidad del Glotón, hambriento, y voluptuoso. Por ultimo, el *Diligente*, y solícito acusa con su activa infatigable aplicacion á todo lo conveniente, y provechoso, la pereza, y erial inaccion del omiso. Todos los que hacen afrentoso comercio del vicio, se abstienen á lo menos de darse á conocer por sus profesores, donde se presenta un verdadero sequáz de la Virtud; porque tienen tanto poder, hasta los reflexos de este mayor bien de los hombres, que se des-

alumbra con su luz todo el que tiene corrompido el corazón; y quando no siga las dichas huellas de los buenos, à lo menos concurre á sus elogios, donde triunfa la verdad de su mérito, siquiera para disimular en algun modo la protervia de lo impio.

6 La VIRTUD es un objeto, que solo se permite su conocimiento à la sutileza, y vista perspicaz del espíritu. Este, para proceder con mas exactitud, necessita conducirse guiado de la meditacion. Para que la Virtud (considerada en qualquiera de las partes, que la componen) se de à conocer à la torpeza de los sentidos exteriores del hombre (capaces solo de hacer su objeto los seres materiales) es necesario personizarla en las criaturas que la professaron, y professan. Esta consideracion ha sido, y es la mano, que ha llevado, y lleva la pluma de un sin numero de espíritus asceticos, y contemplativos, que han figurado la Virtud en las gloriosas, y justificadas operaciones de los virtuosos, y Santos. La Madre Sor Maria Doceo, llena del fuego de la Caridad, y deseosa de comunicar à las criaturas racionales una idéa abultada de las Virtudes, compuso el siguiente *FLOS SANCTORUM*, reducido à pocas hojas, y tomando solo por clases el asunto, para evitar la molestia, y el enojo de la superfluidad, dando como en abreviatura la imagen de la mayor belleza, que es la Virtud. Yo tambien, tomandolo por exemplar de doctrina, y

eloquencia , he preferido este breve tratado á otros muchos , que acaso en mayor volumen hablan mas , pero no dicen tanto , ni tan util : añadiendo solo algunas otras piezas singulares en la Vida de Jesu-Christo Señor nuestro , y de su Santísima Madre ; y en lo demás de las clases de los Santos unas pequeñas reflexiones , no para aumentar el mérito de este Tratado , que es casi imposible , porque toca yá la cima de lo sublime , sino para manifestar (en el modo que à mi insuficiencia le es permitido) en cada clase la virtud principe de los Heroes , que refiere. Quiera Dios que mi deseo logre lo que solicita , que es hacer menos aspera una letura , que por lo mismo que es la mas necessaria , es la que (con verguenza de nuestro descuido , y descortesia) menos se procura.





FLOS SANTORUM,
EXQUISITO,
PARA PERSONAS DE BUEN GUSTO,
y que quieren mucha riqueza en pe-
queña urna.

*Compuesto en Portuguès por la Madre Sor Marina
Clemencia. (1)*

INTRODUCCION DE LA AUTORA.

7 **L**AS cosas grandes, quanto mas se exageran, menos se declaran; porque el querer explicarlas, es hallarles esfera para medirlas: quanto menos se ponderan, mejor se retratan, que aquel silencio respetoso que las venera, es el mejor elogio que las acredita. La mayor cosa que hubo en el mundo fueron los Santos; y por mas que tanta pluma bien cortada, tanta narrativa eloquen-

(1) Esta Obra exquisita se halla en el segundo tomo de *La Preciosa*, donde están las Obras de Misericordia, y que darè mas adelante con el nombre de la M. Sor Marina Clemencia; pero lo cierto es, que esta, y otras piezas son de la M. Sor Maria Doceo, de quien hablaremos al producir otro fragmento suyo.

quente ; y tanto volumen bien compuesto quiso descifrarlos , se quedan por decir sus excelencias ; porque las obras de Dios no caben en palabras humanas. Descubra , pues , la devocion un modo de apuntarlos , sin que el respeto se atreva à descrivirlos ; y así como en poco mar caben muchas perlas , en corto campo muchas flores , y en reducido Cielo muchas estrellas , quepan en este poco papel muchas maravillas , vistas , y no averiguadas ; porque à ser definidas , ni en todo el mar cupiera la preciosidad de estas margaritas , ni en toda la tierra la deliciosa fragancia , y hermosura de estas Flores ; y solo en el Cielo puede hallar digna morada el precioso resplandor de tantas luces. Demos , pues , à cada orden de estos Heroes divinos una palabra humana , fixandose esta en la memoria para la devocion , y el culto ; lo demás quedese para el silencio.



VIDA DE JESU-CHRISTO Señor nuestro.

8 **J**esu-Christo Señor nuestro baxó al Mundo enamorado de la Alma , que el amor no perdona , ni al Hombre en la Tierra , ni à Dios en el glorioso lleno de su Bienaventuranza. Por ella fue Rey , y Pastor : en Nazareth
Cria

Criador , y Hijo : en el Cenaculo Deidad , y Pan : en Jerusalèn Dios , y Hombre : y en el Calvario Leon, y Cordero. Amò antes de nacer; porque yà quando en el principio era Verbo, era Amor. Amó naciendo , porque nació para morir ; y amò muriendo , porque nació para amar.

SUS TRIUMPHOS.

9 Triumphò de la muerte como Dios: triumphò del pecado como Redemptor ; y triumphò del amor humano como Amor Divino. Toda la vida de Christo fue un amor por tí ; no sea la tuya una ingratitud contra èl. Para amar qualquiera , basta tener alma ; y tu tienes alma, y fé , y el amor ha de pedir cuenta de tu fé à tu alma. Hasta los brutos aman sin saber , y sólo saben lo que aman. Mira, pues , racional , que si no amas, quedas menos que el bruto, y mas que un risco ; y será grande desgracia , que havien- do nacido hombre , vivas como piedra.

ELOGIO.

Eres Amor un ser incomprehensible ,
 Sin principio ab eterno ; por mas fuerte:
 Eres un Numen de valor terrible,
 Que las fuerzas mediste con la muerte :
 Eres un rayo de furor increíble ,
 Que al mismo Dios venciste fuerte á fuerte :
 Eres fuego , eres luz ; tibio capricho :
 Eres Amor : Amor ? todo lo he dicho.

DE-

DEVOTAS ADICCIONES

AL AMOR DIVINO, Y SUS MARAVILLOSOS
efectos. (2)

SONETO.

Con vuestro amor es sabio el ignorante,
Sin vuestro amor es necio el mas prudente:
Con vuestro amor se absuelve el delinquente,
Sin vuestro amor varia el mas constante.
Con vuestro amor el rudo es elegante,
Sin vuestro amor culpable el inocente:
Con vuestro amor festivo el displicente,
Sin vuestro amor lo humilde es arrogante.
Con vuestro amor es claro el mas obscuro,
Sin vuestro amor es nada al que mas sobre:
Con vuestro amor es justo el mas inico,
Sin vuestro amor es torpe lo mas puro:
Con vuestro amor es rico, el que mas pobre,
Sin vuestro amor es pobre, el que es mas rico.

ro Meditando los extremos piadosos del
Amor

(2) : Esta pieza es de Baltasar Estazo, natural de Eborá, y Canonigo de la Iglesia de Viseu: hallase en el tomo de sus *Poesias Sacras*, impresso en Coimbra por Diego Gomez Letreiro en 1604. en 4.º al fol. 8.º a.

Amor Divino , y queriendo dar una idèa de èl un excelente, y contemplativo ingenio del siglo XVI. dixo :

CONSIDERANDO AL REDEMPTOR DEL
Mundo en su Santissimo Nacimiento. (3)

OCTAVAS.

El gobierno del Cielo està sin brio ,
La columna del Orbe està temblando ,
El eterno poder sin poderío ,
El gozo de los Angeles llorando :
El que es fuego de amor sujeto al frio ,
El Pan Divino el pecho deseando :
La palabra de Dios callada , y muda ,
Y la riqueza celestial desnuda.

La incircunscripta inmensidad se mide ,
Un pequeño pesebre la rodèa ;
El que riendo dà , llorando pide ,
Desnudo està el que à todos dà librea ?
A lo mortal lo eterno se comide :
Està el mas alto Cielo en baxa aldèa :
El fumo aprehensor es viandante ,
Cordero es el Leon , Niño el Gigante.

Y à

(3) Es de Don Bartholomè Cayrasco y Figueroa , Prior, y Canonigo de la Iglesia Cathedral de Canarias , y à quien recomienda mucho el discreto Conde D Bernardino de Rebollo- do , Señor de Iria. Hallase esta contemplativa suspension del espiritu en el *Templo Militante* , &c. impresso en Lisboa por Pedro Crasbeck en 1613. en fol. pag. 29, y 30.

Yá constante mirarse lo invisible,
 Yá se dexa entender lo inescrutable ;
 A padecer comienza lo impasible,
 Y á dexarse tratar el intratable :
 Comprehendido está lo incomprehensible,
 Humilde el vengativo , y formidable:
 Felice culpa , venturoso engaño !
 Que tal disculpa tuvo , y desengaño.

12 Nunca será bien exagerada la belleza , y
 discrecion de las Musas en qualquiera asunto,
 que empleen sus hechizos , y sus gracias ; pero
 quando se desentienden de lo profano , y dan
 oídos à las hazañas de lo divino , y misterioso ,
 entonces adquieren un cierto nuevo esplendor
 de belleza , y perfeccion , que acredita ser el
 fuego de sus ideas un legitimo ardor de sublime
 esphera : veamoslo en esta

CORRESPONDENCIA , QUE TUVIERON LA
Vida , y Muerte de Jesu-Christo S. N. (4)

S O N E T O.

Desnudo muere , si desnudo nace ,
 Pobre nace Jesús , y pobre muere ;

Por-

(4) Es de Don Juan Ossorio de Cepeda , natural de Madrid ; Cavallero del Orden de Calatrava , en su *Thesoro de Christo , y Rescate del Mundo* , impresso en Madrid por Cathalina Barrio y Angulo en 1645. en 4. al fol. 28. b.

Porque enseñarnos con su exemplo quiere,
 Que la conformidad le satisface.
 Al frio lo mortal caduco yace,
 Si lo vital pasible al yelo adquiere;
 Entrando al mundo el pedernal le hierre,
 Saliendo de él el hierro le deshace.
 En un Establo roto, y descubierto,
 A Pastores, y Reyes no se esconde,
 Y el Pueblo en un madero le vè muertos
 Si el hombre à tantas señas no responde,
 Qué espera de su loco desacierto,
 Pues la muerte à la vida corresponde?

13 Enardecido del vivo fuego de lo amo-
 roso, respirò el corazon de un ingenio christia-
 no del siglo passado en estos tiernos, abrasados
 afectos de compuncion:

CONSIDERANDO A JESU-CHRISTO S. N.
 pendiente de la Cruz. (5)

ROMANCE.

OTIMO

Soberano Dios Immenso,
 Que por mí con bondad suma
 Te niegas todo à las glorias,
 Y à las penas te vinculas.


Amante Dios, que al mirar

Me

(5) Es de Don Juan Bautista Aguilar, en sus Flores He-
 mosas del Parnaso, &c.

Me anego en mar de la culpa,
 En rojo mar de tu sangre,
 Por mi en un leño fluctuas.
 Por mi, siendo Vida, mueres?
 Siendo Camino me buscas?
 Y siendo Verdad, por mi
 En la Cruz lo eres desnuda?
 O como mi ingratitud
 De tus piedades abusa!
 Tú para mi siempre gracias!
 Yo para ti siempre injurias!
 Esta barbara Diadema,
 Que ciñe tu frente augusta,
 Para que yo me corone,
 Espinas en rosas muda.
 En tu Sagrada Cabeza,
 De mi error la tierra inculta
 Las produjo, y con el riego
 De ofensas mil se fecundan.
 O crueles! para el daño
 Qué constantes! qué seguras!
 Para el consuelo, qué torpes!
 Para el martyrio, qué agudas!
 Augusto Rey te coronas,
 Bien que necia infame turba,
 Al padecer muy de veras,
 Rey te publica de burlas.
 Mas para desmentir yerros,
 Que su ignorancia articula,
 Yá en tres lenguas se hace lenguas
 Rhetorica una Escritura.

En sed te abrasas , y amarga
 Cruel bebida te juntan :
 Tiranos , para què hieles
 Dais á quien todo es dulzura !
 Si eres Dios , que baxes dicen
 De la Cruz : aqui acumulan
 Penas , que el dexar la Cruz
 Para ti lo fueran fumas.
 Còmo la Cruz dexará
 Quien amante asì la busca ?
 Que para subir á ella ,
 Baxò desde las alturas.
 En bien dilatado mar
 De fangre à mi culpa inundas ,
 Queriendo lo que una gota
 Pudo , lo hagan ondas muchas.
 En Cruz entre injustos mueres ,
 Porque tu amor justo ajusta
 Pagar por injustos penas,
 Ajustadamente injustas.
 Con heridas , muerte , y fangre
 Me lavas , das vida , y curas ;
 Que es tu muerte vida , heridas
 Son salud , y fangre lluvia.
 En ancho mar de martyrios
 Con olas de aficcion luchas :
 Ay mi Dios , y que de penas
 De mis glorias te resultan !



VIDA DE LA VIRGEN MARIA

Señora nuestra.

14 **M**ARIA Santísima Señora N. en su Concepcion fue obra del Poder: en su Nacimiento estudio de la Sabiduria; y en su Vida milagro del Amor; y en todo gloria, y blason de la Generacion Divina, y honra, y exaltacion de la Naturaleza Humana. Fuè tan noble, que fuè Madre de Dios: tan Señora, que es Reyna de los Angeles: tan benigna, que es refugio de los hombres. Fuè tan sábia, que estudiò en la Divinidad: tan hermosa, que enamorò con solo un cabello: tan fuerte, que pisò al Dragòn; y tan poderosa, que criò al Criador de los Cielos, y la Tierra.

SUS MARAVILLAS.

Fue Madre, y Virgen.

Fue Criatura, y Gracia.

Fue Muger, y Amor.

15 Contempla de esta Señora las excelencias: su pureza en el Sol: su misericordia en el Mar: su soberania en el Cielo; y su humildad en la Tierra: advirtiendole sin embargo, que

para todas, ò qualesquiera de estas semejanzas, exceden infinitamente sus excelencias. Porque el Sol, comparado con su luz, es sombra: el Mar con su piedad, una gota: el Cielo con su soberania, humilde: y la Tierra, con su humildad, sobervia. Sea, pues, tu delicia en la vida, y tu refugio en la muerte, que así respirarás en la muerte, y no suspirarás en la vida.

ELOGIO.

Mas alta, que los Cielos encumbrados,
 Que las mismas Estrellas levantadas,
 Mas que todos los Cielos sublimados,
 Mas que las perfecciones elevadas;
 Mas sí, que los Espiritus alados;
 Mas sí, que las ideas endiosadas;
 Mas que los Seraphines, y Querubes:
 Muger divina, dime, adonde subes?

DEVOTAS ADICCIONES.

*ALTA, Y PIADOSA IDEA DE LA GRANDEZA
 de Maria Santissima Señora nuestra.*

SONETO.

Es Dios la original circunferencia
 De todas las esphericas figuras,
 Pues centros, orbes, círculos, y alturas,
 En el centro se incluyen de su esencia.

De

De este infinito centro de la ciencia.

- Salen inmensas líneas de criaturas,

- Centellas vivas de las luces puras

- De aquella inaccesible omnipotencia.

Virgen, si es Dios el centro, y el abysmo.

- De donde salen líneas tan estrañas,

- Y vuestro vientre á Dios incluye dentro:

Vos sois centro del centro de Dios mismo;

- Y tanto, que al salir de estas entrañas,

- Se hizo línea Dios de vuestro centro. (6)

- 16 La Vida de Maria Santissima (á tener nosotros mejor acostumbrada la curiosidad) havia de ocupar toda nuestra atención, aquellos ratos, que nos permiten nuestras obligaciones, ò dedicamos (si así es) á placeres indiferentes. Si acaso nos molestase la lectura de alguna prosa árida, ò prolixa, en verso tenemos excelentes Poëmas, en los que brilla, con benèfica luz, el ardor del ingenio, y se hace sentir dulcemente la ternura, y amorosos transportes de lo devoto. El primero que hallo en este asunto ocupado es el Doct. Francisco Lopez, que dió á luz la *Vida de N. Señora en verso*, impresa en Lisboa

K 2 en

(6) Este es un regalo exquisito que nos hace á todos en el precioso azafatè de sus *Pensamientos Peregrinos*, el piadoso, y christiano ingenio de Alonso de Bonilla, natural de la Ciudad de Baeza, que floreció desde fin del siglo XVI. hasta principio de XVII. esto es, desde el año de 1580. hasta 1635. en que se imprimió la Obra expresada, segunda vez.

en 1573. en 4. El P. Fr. Pedro Padilla, Religioso Carmelita Calzado, puede entrar el segundo en el numero, con su tratado de las *Grandezas, y Excelencias de N. Señora*, en Octavas, impresso en Madrid en 1587. en 8. Despues Alonso Ledesma, natural de Segovia, llama à nuestra atencion con sus *Epigramas, y Geroglificos à la Vida de Jesu-Christo, y Festividades de N. Sra. &c.* impressos en Madrid en 1613. Este ultimo mereció el renombre de divino, por la dulzura, elegancia, y agudeza con que tratò los asuntos Sagrados: así lo dice D. Nicolàs Antonio en su Biblioteca de España. Entre todos los que han escrito de Maria Santissima con el socorro de las Mufas, ninguno (en sentir de las personas de gusto delicado) trata la materia con mas fineza, ternura, y devocion que el P. Antonio Escobar de Mendoza, de la Sagrada Compañia de Jesus, en su Poëma intitulado: *La Nueva Jerusalem Maria*, impresso en Valladolid en 1625. en 16. Oigamos como saluda à Maria Santissima Señora nuestra en el fundamento V. canto II. de la Anunciacion.

SALUTACION MARIANA.

OCTAVAS.

Gabriël al suelo la rodilla inclina:
 Salvete Dios (la dice) Virgen bella,
 Salvete Dios, Aurora Matutina,
 Salvete Dios, resplandeciente Estrella,

Sal-

Salvete Dios, Jerusalén Divina,
 Salvete Dios, fructifera Doncella,
 Salvete Dios, Ciudad fortalecida,
 Salvete Dios, Morada de la vida.
 Salvete Dios, Favor de aprisionados,
 Salvete Dios, Consuelo de afligidos,
 Salvete Dios, Ciudad de desterrados,
 Salvete Dios, Ganancia de perdidos,
 Salvete Dios, Amparo de olvidados,
 Salvete Dios, Salud de perseguidos,
 Salvete Dios, de tristes Alegria,
 Salvete Dios, Purísima Maria.

17 Para que leamos en Maria Santísima, como en libro de todas las perfecciones, y virtudes, formado à diligencias amorosas del Todopoderoso, nos ofrece una hermosa idèa de este Divino Volumen D. Juan Bautista Aguilar. (7)

CONSIDERASE A MARIA SANTISSIMA

*baxo de la metáphora devota, y christiana
de Libro.*

ROMANCE.

Celestial sabia MARIA,
 Libro en que estudioso leo,
 A la enseñanza cuidadoso,
 A la perfeccion desvelo.

K 3 ALI-

(7) En las Flores Hermosas del Parnaso, que ya citamos en este, y en el antecedente Discurso, num. 34. fol. 102.

Libro docto , Libro raro ,
 Que en vos solamente es cierto :
 Libro fois en tiempo escrito ,
 Y enquadernado ab-eterno.
 Dios es vuestro Autor , y puso
 Tal cuidado al componeros ,
 Que en gloria vuestra , ni un nombre
 Os sobra , ni os falta un verbo.
 El titulo os diò de Madre ,
 Y esto Madre Reyna , à tiempo ,
 Que vos el titulo os disteis
 De Esclava , pero fin yertos.
 Tres personas os aprueban
 En docto aplauso , escribiendo ;
 Acia vuestra gracia glorias ,
 Al lograros privilegios.
 A un Rey estais dedicado ,
 Alto honor logrado en ello ;
 Pues luego que impresso , fuisteis
 A raras glorias impresso.
 En vuestra Concepcion pura
 Blancas hojas miro , y veo
 En abyssos de candores ,
 Sin letras muchos conceptos.
 Negras lineas , que me dicen
 Sacros discursos diversos ,
 Son del Espiritu Santo
 Luces , que sombra os hicieron.
 Admiraciones no os faltan ,
 Que en vos no pocas advierto
 Pusieron Angeles , quando

Toda esplendor os leyeron.
 Puntos , los que en vuestra vida
 Señalò veloz el tiempo
 Seràn ; mas , ò con què gracia
 Teneis el punto primero !
 Solo Tassa no os señalan ,
 Porque el que llega à quereròs ,
 No pone en precio cuidados ,
 Pone los sì en el aprecio.
 Erratas , no las teneis ,
 Y es , que el sàbio Impressor vuestro
 Del original os saca
 Sin erratas , todo aciertos.
 Siendo Libro , serà en vos
 Tabla , ser del bien compendio ;
 Fin vuestra Coronacion ,
 Y principio el Nacimiento.
 Libro , pues , leeros quiso
 Moysés , viendo en monte excelsò
 Zarza , que debìò verdores ,
 Como otra al agua , ella al fuego.
 Zarza fois , tambien soy zarza ,
 Mas con bien contrario efecto ,
 Que para mi lo que humo ,
 Fue para vos lucimiento.
 Noé os leyò , que Dios
 Executando preceptos
 En una Arca , daba alivios
 A diluvios de tormentos.
 Arca fois , y el mundo en males
 Es diluvio en que me anego ;

En tormentas del diluvio
 Hállle en vos , Arca , consuecos.
 Adàn os leyò gozoso
 En aquel que admirò Huerto ,
 Con siglos de Primavera ,
 Y sin instantes de Invierno.
 Este fois , pues fois , Señora ,
 Florido Jardin ameno ,
 Jamàs abierto à la culpa ,
 Y à la gracia siempre abierto.
 Sábìo os leyò Salomòn
 En el que dispuso Templo ;
 No segundo en la riqueza ,
 Si en el primor el primero.
 Templo fois , y aun Sacrificio ,
 Que Ara es consagrada el pecho ,
 Corazon víctima , y llamas
 De vuestro amor los incendios.
 Jacob os leyò , al mirar
 En bien dormidos desvelos
 Fixas glorias , que no siempre
 Han de ser las dichas sueño.
 Esta Escala , que viò fois ,
 Que en el Cielo , y Tierra extremos
 Firmes tiene , porque yo
 Suba de la Tierra al Cielo.
 El Evangelista , Libro
 Os leyò , y es claro esto ,
 Que con siete Sellos Juan ,
 De que fois Libro echò el sello.
 Libro fois , tambien soy Libro ,

Haced, borrando imperfectos
 Capítulos, Libro ocupe
 La Librería del Cielo.

18 La ternura, y la devoción debería hacer estudio de las Poesías Sagradas, que à la verdad las tenemos en Español sumamente piadosas, y exquisitas; como estos entre tantos: el *Cancionero Sacro* de Ambrosio Montefino; la *Lyra Sacra* de Vicente Sanchez, que vale un talento de atenciones; y las *Flores Divinas* del Lic. Juan Lopez de Ubeda, Fundador del Colegio de los Niños de la Doctrina de Alcalá, libro absolutamente precioso; pero otro tanto ignorado; mas concluyamos con este famoso ingenio el asunto presente; porque

NADIE PUEDE ALABAR A MARIA SSma.
con los labios, sino con la meditacion.

SONETO. (8)

Quiso el Eterno Padre por poderos
 Dár el loor de quanto quiso daros,
 Que pueda el pensamiento imaginaros,
 Y no pueda la lengua engrandeceros.
 Fuera perfecto el bien de conoceros;
 Si conociendoos yo supiera amaros;
 Porque pudiera amando contemplaros;
 Contemplando pudiera comprenderos.

Mas

(8) Esta pieza se halla en las Obras de Balthasar Estazo; pero hay presumpcion bien fundada, que este Soneto, y el del tiempo que refiere este Autor, son del ya referido Ubeda.

Mas solo Dios , vuestro Hijo , conociendo
 Vuestro alto ser divino , puede amando
 Contemplaros, el fin de él comprendiendo.
 Este solo os alabe , y vá subiendo,
 Porque él solo llegar puede alabando
 Do vos llegar pudisteis mereciendo.



VIDA DEL PRECURSOR DE CRISTO San Juan Bautista.

19 **E**L Precursor de Cristo Juan Bautista,
 Grande por antonomasia, fue Santo
 antes de nacer ; qual seria despues de nacido?
 En su nacimiento fue voz de Zacharias : en su
 vida Voz del Verbo , Sabiduría eterna ; y en su
 muerte Voz de la Verdad infinita. Finalmente,
 fue un Santo , que para dár á entender que era
 Hombre, fue necesario dixerle, que no era Dios.

SUS MILAGROS.

No hacerlos.

20 El Bautista dió la vida por la Verdad y
 aprende de él á estimar mas la Verdad , que la
 vida : oye las que te dice tu conciencia , que no
 miente ; las que te habla tu corazon , que no
 engaña ; y si despreciaras estas verdades , que-
 darás sin el patrocinio de Juan , y con la nota
 de Herodes.

ELO.

ELOGIO.

De la Gracia el prodigio mas subido ,
 Porque la misma Gracia te nombraſte:
 Del amor el portento mas lucido ;
 Pues con el mismo Amor te equivocaste :
 Del mundo el beneficio mas ſabido ,
 Pues á la redempcion le preparaſte :
 O Hombre , tu valor aqui me aſfombre,
 Pues ſolo en no ſer Dios pareciste hombre!

*LA VERDAD DEBE PREFERIRSE A LA
 vida , y á la honra.*

21 **E**L fundamento de todas las felicidades de la ſociedad humana, es la verdad; quíteſe eſta del trato de los hombres , y ſe hizo ſu mas lucrativo comercio ruina , por preciso efecto de la confuſion. Bien conocieron los milagros de la verdad los Egypcios ; pues tenían por eſtatuto la llevaffen colgando como venera , los Jueces , para hacer con ella bien viſtas ſus rectitudes. Los Romanos mandaban , que como diſge , aunque mejor como reliquia , la puſieran á los niños recién nacidos gravada en una medalla ; dando á entender , que desde la cuna debe hacer profeſſion de la Verdad , el que pretenda vivir con honra. Phidias colocò entre el honor, y el amor á la Verdad , pues ſin ella el amor es fingida caricia , y el honor una mera fantasma.

Los

Los Athenienses perdonaban al Reo , que sencillamente confessaba su delito , diciendo , que en el sujeto que la professaba no debia exercitarse el rigor de la justicia. Los Licios , sin excepcion de personas , privaban del honor , y de todos sus haberes al que hallaban reo de una sola mentira. Los Masilienses , al embustero le negaban el trato, y comercio, y lo arrojaban à las fieras ; porque no contaminasse con su falsedad à las demàs criaturas racionales. Amasis , Rey de Egipto , fue tan rigido venerador de la Verdad , que à los Dioses , que le libraron de una sentencia (mintiendo en su favor) los mandò destruir , diciendo , que no podian ser sino demonios los que no professaban verdad. Esta es la felicidad del hombre : San Juan Bautista fue el primer Martyr de nuestra Santa Fè por la verdad; pues hagamosle desde oy nuestro Abogado, para no perder una fortuna, que aun entre Gentiles , valía mas que la vida , riquezas, y honra.



VIDA DE LOS SANTOS APOSTOLES.

22 **L**OS Santos Apostoles en el nacimiento fueron unos hombres de tierra : en el exercicio unos hombres de mar ; y en la conversacion unos hombres de fuego. De ellos dicen , que primero fueron amantes , que sàbios; y yo diria , que luego fueron sàbios , porque supie-

piéron ser amantes. En los temores parecieron hombres: en las verdades Angeles; y en las maravillas Dioses. Finalmente, fueron los que ganaron en el mundo las albricias de la Redempcion en los Pregones de la Fè.

SUS MILAGROS.

23 Vencieron Reynos sin Exercitos: Conquistaron Imperios sin armas, ni Soldados; y sujetaron Principes sin el auxilio de las riquezas, ni poderes. Aprende de su zelo à despreciar por la salvacion agena el sosiego, y la quietud propria: no repares en que te cuesta una vida aquello, que à Dios costò muerte afrentosa.

ELOGIO.

Discipulos de amor, quanto aprendisteis?
 Maestros de querer, quanto enseñasteis!
 Si aprendisteis à amar, mucho supisteis:
 Si enseñasteis à amar, mucho alcanzasteis:
 Del mundo tantas sombras encendisteis,
 Del Oriente las piedras abrafasteis:
 Què mucho que el ardor sembrasteis luego,
 Si en la fuente de amor bebisteis fuego!

EL AMOR DE EL PROXIMO, DESPUES DE

Dios, debe ser nuestro primer objeto.

24 **E**L Amor del proximo es el mas noble, prudente, y fino pensamiento de los hom-

hombres. Es tan necesario en la sociedad civil para la felicidad de la vida , como en el Cristianismo para la Bienaventuranza , y gloria sin fin de la alma. La Sagrada Escritura nos enseña , que es necesario tener los ojos abiertos , no solo para ver las necesidades , que se nos ponen à la vista, y conocemos, mas tambien debemos hacer diligencias para investigar las que ignoramos ; y San Bernardo afirma , que hay en el corazon de los verdaderos Siervos de Dios una especie de misericordia inquieta , y curiosa , que averigua todos los males , que se pueden padecer, y todos los bienes , que se pueden exercitar; que apetece no solo socorrer las necesidades , y urgencias , sino prevenirlas, y adivinarlas. Este es un sagrado ardor , que comunica à los corazones bien complexionados la misericordia infinita. En los Santos Apostoles vemos clara la llama del amor al proximo ; pues piadosamente ansiosos del bien universal de los hombres , en ninguna cosa hallaban reposo, sino en donde lograba dichas satisfacciones su deseo. Conocieron que en esto complacian à su dueño, y se uniformaban con su voluntad; y aunque la ignorancia de los mismos favorecidos oponia con su resistencia dolorosos obstáculos, con todo, como el amor era el agente motriz de sus espiritus , despues de Dios era su unico objeto el proximo; porque aun quando no fuera precepto divino , es una de las mayores felicidades de los hombres amarse tiernamente unos à otros. Esta verdad nada nos la puede per-

persuadir mejor que nuestro propio interés : de amarnos resulta el mantenernos ; y al contrario, de nuestro desamor proviene nuestra infelicidad: luego quando no fuera por otro respeto , por nuestra conveniencia debemos unos á otros procurarnos la dicha. Este es el fruto, y el bien que debemos producir de esta corta leccion.



VIDA DE LOS SANTOS MARTYRES.

25 **L**OS Santos Martyres fueron naturales del valor ; hijos del sufrimiento , y hermanos de la constancia. Nacieron en la dilatada Provincia de la esperanza : vivieron en el pacífico Reyno de la Caridad ; y murieron en el glorioso solio de la Fè. Oyendo decir al sábio de los hombres , que el amor era tan fuerte como la muerte , lucharon con la muerte , y venció el amor.

SUS MILAGROS.

26 No temieron siendo humanos : no flaquearon siendo fragiles , y jamás se mudaron siendo criaturas : porque no tenían oídos para las inconstancias ; pero sí corazón, y esfuerzo para rebatirlas. Imita su fortaleza en el hierro del trabajo , en el fuego de la injuria , y en el cuchillo de la persecucion ; y así te vencerás à ti, que eres tu mayor enemigo ; estima la vida por la Fè, y ten fé para despreciar la vida.

ELO.

De la cadena el hierro quebrantasteis ;
 Del fuego contrastasteis la braveza ;
 De la injuria los golpes desdenasteis ;
 Del acero pifasteis la dureza :
 Del òdio las porfias despreciasteis ,
 De la muerte vencisteis la fiereza :
 Hombres, que à tanto golpe estais constantes ;
 Decid si amantes sois , ò si diamantes?

DAR LA VIDA EN DEFENSA DE NUESTRA
Religion , no es mas que restituirle à Dios lo que
nos diò por benignidad.

27 **P**agar una deuda por justicia , es dár
 una indecorosa nota de negligencia.
 Pagar antes que acuerde la deuda el acreedor,
 es un honrado testimonio de tener sobre la obli-
 gacion el cuidado. Dios nos diò la vida por una
 piadosa generosidad de su misericordia. Quando
 por defecto natural dexamos de vivir , es co-
 brarse por si mismo nuestro Acreedor. Quando
 consagramos à Dios nuestro sèr , ofreciendole
 nuestra vida en defensa de la Religion , enton-
 ces pagamos como buenos , y honrados deudo-
 res , y damos antes que se nos pida , lo que infal-
 liblemente se ha de cobrar por ley de la natura-
 leza. Los Santos Martyres recibieron la vida co-
 mo prestada , y sabian , que tarde , ò temprano
 havian de restituirla : mas para hacer mèrito,
 aun

aun de lo que no era suyo, dieron á Dios lo que recibieron de su piedad, anteponiendo la paga al plazo, por tener al Divino Acreedor contento. En vez de huir los peligros de morir, se acercaban à ellos, y aun los buscaban ansiosos. Bramaba el furor de los Infieles contra los que confessaban à Jesu-Christo Señor nuestro, y los invencibles Martyres, animosos, y sábios interpretes de la voluntad divina, respondian prontos, amantes, y festivos á la demanda, no alegando pretextos de pusilanimidad, y flaqueza, sino exponiendose constantes al torbellino cruel de la saña; y porque en su fuga, ò resistencia no se le disputasse á Dios la deuda legitima de la vida, la entregaban à los executores tiranos de la infidelidad, en defensa, y confessando à voces las infalibles verdades de nuestra Religion. El documento, que nos ofrecen estos Sagrados Adalides, y fuertes Soldados del Christianismo, es, que no amemos tanto la vida, que por conservarla (no siendo posible) aventurémos el alma; sino que no pudiendo evitar el pagar esta deuda, anticipemos el sacrificio, estando prontos á qualquiera caso, en que pueda ser dicha nuestra, y gloria del Acreedor una paga, que se nos ha de hacer cumplir por justicia.



VIDA DE LOS SANTOS PONTIFICES.

28 **L** OS Santos Pontifices fueron unos hombres de grande habilidad; por-
 que

que supieron comprar con la grandeza humana la Gloria Divina ; quando la Gloria Divina se pierde por la Grandeza humana. Nacieron hombres , y vivieron Vice-Dioses , sin que el vivir Vice-Dioses los hiciesse olvidar que havian de concluir su carrera como los demás hombres. Fueron soberanos , porque fueron grandes: fueron grandes , porque fueron sábios, y fueron sábios , porque fueron Justos.

SUS MILAGROS.

29 Conocieron su polvo , y poco valor en su Tiara : miraron su mortaja en su Purpura , y temieron su sepultura en la elevacion de su Silla. Desprecia , ò tú , la gloria humana , que es un ayre , que lifongèa como aliento , y acaba en suspiro : un vidrio , que enamora como luz , y muere defengaño : una flor , que combida como perpetua , y fenece rosa : finalmente , gloria de quien se riyò Democrito , y llorò Heraclyto.

ELOGIO.

Claros Varones , gloria incompetida,
 Justo es se admire el alma que os advierte;
 Pues siendo vuestro honor toda una vida ,
 Vuestro cuidado fue toda una muerte :
 De la tierra en la gloria mas crecida
 Suspirasteis del Cielo mejor suerte :
 Ah ! con quanta razon (dichosa palma)
 Desdenasteis la vida por el alma !

HUMILLARSE EN EL SOLIO DE LOS HONORES

es la mayor elevacion de los espiritus absolutamente grandes.

30 **A**unque desplante Edificios, y arranque Plátanos sobervio, y enfurecido el ayre, no se havrà visto levante à su region materias graves, y pesadas, que guardan el centro por naturaleza, y no quieren dexar su abatimiento, codiciosas de la altura. Al contrario las pajas, y débiles aristas, que no tienen otro fondo que la nada, al mas leve soplo de un zéfiro ligero se levantan hasta perderse de vista, y á la verdad se pierden todo lo que se levantan. Esto, que nos enseña diariamente la experiencia, lo vemos de otro aspecto en la solidez, y vanidad de muchas criaturas. El que tiene fondos no hace de la superficie aprecio; y opuestamente desprecia los fondos el que no tiene mas que superficie. Entre todas las Dignidades mas sublimes de la tierra, y à las que voluntariamente tributan obsequios, y obediencias los hombres, ninguna hay, ni mas elevada, ni mas digna de veneracion, que la de los Pontifices. Alexandro Magno, aunque rodeado de las denegridas sombras de la Gentilidad, y adulado de su Corte, y Grandeza, doblò reverente al Sumo Pontifice Hircano la rodilla, venerando en èl al Dueño que representaba. Oy los Sumos Pontifices, successores de San Pedro, y Thenientes de Jesu-Christo,

logran de mayores Reyes, y Monarcas que Alejandro veneraciones, y respetos; y esto, que pudiera ensoberveceros, es el principal motivo en los justos, y rectos para humillarlos. Miran à la Tiara que los enfalza, como ley para cumplir con su obligacion; pero no como asylo para la vanidad. Los llama la religiosa piedad de los Fieles Dioses, y ellos se consideran como los demás hombres perecederos, y mortales; y en vez de elevarse con la suprema Soberania de la Religion, para no maltratar su lustre, ponen por defensa la humildad: enseñandonos en esto, que la mayor, y mas plausible excelencia de la humanidad, està en ser humildes los que por tantos titulos se llaman Soberanos, y Grandes.



VIDA DE LOS SANTOS PATRIARCAS.

31 **L**OS Santos Patriarcas fueron unos hombres en todo grandes: fueron unos Santos en todo mayores: fueron grandes, porque fueron Santos; y fueron mayores porque hicieron Justos. No solo florecian como el Lirio, como todo Santo, mas hicieron florecer à otros, para que abundasse el Vergel de la Iglesia de Lirios. Los demás Santos renacieron en el Cielo como todos; estos renacieron en el Cielo, y en la Tierra solo como ellos: con que vivieron en Dios, murieron en si, y resucitaron en los hombres.

SUS MILAGROS.

32. Fueron Sol , que produjo Soles : Estrella , que produjo Estrellas ; y Flor , que produjo Flores. Imita sus Virtudes , exercitando tantas , que comuniques muchas ; y assi renaceràs de su exemplo , siendo Fenix de tu memoria , como la Ave de su llama.

ELOGIO.

Gloria del Cielo , de la Tierra honores ,
 Idèa de las gracias mas hermosas ,
 Que à tanto Valle le vestis de Flores ,
 Que à tanto Claustro coronais de rosas :
 En ellos renaceis vuestros loores ,
 Vuestras luces alli copiais preciosas :
 Y dexandoos en tantas gracias bellas ,
 Aun os queda de vos para otras ellas.

SOLICITAR EL BIEN DE NUESTROS
 hermanos , es multiplicarnos à nosotros
 mismos.

33. **L**A embidia es uno de los vicios mas indiscretos , y villanos del hombre ; proprio solo , y aun se puede decir caracteristico de espiritus ruines. Basta tener el hombre una pequena idèa de su nobleza , para despreciar con enojo qualquiera necia sugestion de la embidia ; pues esta , como dice nuestro discreto D.

Antonio de Solís, *es vicio, que atormenta quando se dissimula, y desacredita quando se conoce.* Y aunque, como dice Don Eugenio Coloma, *mejor es sufrirla, que tenerla;* sin embargo, siempre es la embidia embidia, y basta ser ella para ser un estrago de nuestra felicidad. Al contrario el procurar el bien de nuestro proximo, y alegrarse de las ventajas del afortunado, es un exquisito placer para el que goza de la dicha, el ver que otro se alegra de ella; y un discreto soborno para que la haga bien comunicable, para explayar mas la complacencia de su possession. Los Patriarcas Fundadores de tantas Religiosas Sociedades, fueron los mayores contrarios de la embidia; pues alegres, y deseosos del bien que otros gozaban, establecieron el uso, y santa práctica de la Virtud, primero en sí, tomando exemplo de otros, y despues inspirandola en otros con su exemplo. Conocian, que el bien dexa de serlo quando no se comunica, y para que se aumentasse su valor, lo repartian à todos, porque todos como ellos fuesen afortunados. Miraban la buena suerte de los Justos, y en vez de embidiar su dicha, entraban con ellos à la parte, imitandola; y despues, no queriendo la felicidad para sí solos, buscaban para disfrutarla compañeros. Este es un exemplar, que debería animarnos para lo bueno, y avergonzarnos de la servidumbre à que nos reducen nuestros desordenados apetitos. Ninguna operacion de nuestro espíritu es mas ventajosa para nosotros,

tros, y para nuestros hermanos, que el amor; pues el que ama no embidia; el que no embidia, de la agena dicha se alegra; y el que se alegra de la felicidad del proximo, la procura, y multiplica.



VIDA DE LOS SANTOS PRINCIPES.

34 **L**OS Santos Principes al nacer vistieron Pùrpura: al vivir silicios: al fenecer mortaja: al renacer luz eterna. En sus riquezas vieron al oro como luz, y lo despreciaron como tierra: en su Magestad los trataron como à Dioses, y ellos se miraron como gusanos viles: en su Monarquia tocaronla como Corona, y la despreciaron como peligro.

SUS MILAGROS.

35 Se vencieron siendo hombres, se humillaron siendo Soberanos; y se negaron à todos los loores, aun siendo tan excelsos, y grandes. Aprende de su humildad à despreciar tu sér; mira, que tanto monta la ceniza del cedro, como la del pino, y todo ha de ser ceniza; humillate, digo otra vez, ò quedaràs, por noble de instantes, vil para siempre.

ELOGIO.

El Idolo del mundo en la riqueza,
De la tierra lo mas en la Corona,

La

La vanidad del hombre en la grandeza ;
 El objeto de amor en la persona :
 Todo por Dios dexò vuestra fineza
 Ilustres Héroes , el que afsi blasona ,
 Repare en estos hombres tu desvelo ,
 Que hechos de tierra me parecen Cielo.

EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO
es la mayor grandeza del corazon
humano.

36 **E**N qualquiera clase de Personas , sean las que fueren , el conocerse á si mismo es una de las mayores hazañas , y una de las mas sublimes discreciones. Si esto es afsi aun en los sugetos de menos importancia ; que mèrito alcanzará la ciencia de conocerse en los que enfalza la soberanía , y cerca de lucidos rayos la Corona ? Poco tiene que pedir à la exageración esta verdad para ser conocida. Nacer , y ser grande , poderoso , y aun adorado , y hacerse contra la persuasión de las grandezas , y honores humilde ; es hacer una de las mas prodigiosas transformaciones. Estos , al parecer milagros para espíritus comunes , son efectos , y operaciones regulares de la Virtud. Quando èsta se hospeda en el corazon del hombre , la humildad es la que dispone , y mantiene el hospedage , porque de donde esta falta , la Virtud se aleja. Nadie puede ser humilde sin conocerse , porque la vanidad,

y altanería son hijas de la ignorancia. El Cathe-
drático de nuestro desconocimiento es el amor
proprio : este hace à los hombres idolatras de sí
mismos, y tiranos de los otros, si la fortuna , y el
poder les subministra medios. Mas adviértese
todo lo contrario , quando el hombre llega fa-
vorecido de celestial luz á conocerse à sí mismo.
En este caso todo quanto mira , que le llama la
atencion con la lisonja , lo desprecia v. ronil-
mente ; y poniendo los ojos en la pobreza de su
sèr , ni se dexa acariciar de la fortuna , ni se en-
fobervece con la mas respetable, y elevada sobe-
rania ; porque sabe muy bien , que todo el cau-
dal de su grandeza es un prestamo passagero,
que oy es lucimiento , y mañana serà humo. En
las Personas vestidas de Purpura , y ceñidas las
sienes con la Diadèma , ha hecho brillar piado-
samente benigna la Providencia la luz del cono-
cimiento de sí mismo, para que pierda su tirani-
co poder el amor proprio; y para que los peque-
ños aprendan à ser grandes , viendo à los gran-
des, pequeños por humildes. Un sin numero de
almas sublimes se hallan en los Archivos de la
Virtud afrentando à nuestra sobervia , y trayen-
donos su humildad á la memoria ; para que re-
primiendo la voluntad con el entendimiento ,
tenga ningun influxo sobre nuestro corazon el
amor proprio.



VIDA DE LOS SANTOS MONGES.

37 **L**OS Santos Monges hicieron lo que Cesar dixo : llegaron, vieron , y vencieron: llegaron al mundo, porque nacieron: vieronlo, porque lo conocieron; y vencieronlo, porque lo huyeron. Parecieron en la sujecion à que se sacrificaron racionales sin voz , vivientes sin accion , y potencias sin voluntad.

SUS MILAGROS.

Prendieron la memoria , que es libre : pisaron la voluntad , que es Señora ; y cegaron al entendimiento que es luz. Aprende de su sujecion , obedeciendo á la razon como racional , á Dios como fiel , à los mayores como inferior, y à los pequeños como Santo ; que si fueres Señor de tu alvedrio , harás esclava tu voluntad ; y si dàs à tu voluntad el mào , quedaràs esclavo vil , y abominable de tu alvedrio.

ELOGIO.

Quando al amor la libertad rendisteis ,
 Luego accion para vos no reservasteis ,
 Que querer sin accion , aqui advertisteis ,
 Que no era accion de amor bien reparasteis :
 Por esto alma sin voz me parecisteis ,
 Por esto ardor sin ay me parecisteis.

Apreñ-

Aprende, ò tu, siquiera de esta llama,
Que ni un suspiro es suyo quando ama.

RENDIR NUESTRA VOLUNTAD A LA AGENA

*es assegurar el acierto de su empleo, y mejorar
con la obediencia su destino.*

39 **E**Stan defacertada nuestra conducta, quando nos governamos por nosotros mismos, que el no errar à cada passo, debe llamarse prodigio; ò por mejor decir, una señalada piedad de la divina clemencia, que tira el freno à nuestra voluntad, porque no se haga naturaleza la relaxacion. Entregado el hombre à si, facilmente passa de hombre à bruto; y sujeto el hombre à otros, que lo guien con la prudencia, y el consejo, facilmente se mejora, aunque haya vivido como irracional, y fiera. El unico objeto de los grandes Legisladores del mundo fue poner en las Leyes unos seguros asylos para defenderse de si mismos los hombres. Estos, si no tuvieran el yugo de la subordinacion sobre el apetito, nada harian conforme à la conservacion del sèr humano; antes opuestos unos à otros y todos confusamente enemigos, serian estrago de su misma permanencia, en el mismo acto de procurarse cada uno adelantamientos, y ventajas. Toda la humana sociedad, vista como es en si, no es otra cosa que una religion, cuyo estatuto principal debe ser el amor; y su Prelado,

ò Superior el Bien comun ; porque donde aquel, y este faltan, las infelicidades , y los infortunios sobran. Considerando muchos espíritus temerosos de sí mismos el riesgo de la libertad , y la dicha de la sujecion , renunciando todo el arbitrio de la propia voluntad ; y asustados de las defaistradas consecuencias de vivir el hombre á cuenta, y direccion de su proprio dictamen, doblaron la cerviz à la obediencia, para mejorar el destino de su corazon ; y no contentos con la comun universal servidumbre de la vida, buscaron otra sujecion mas rigida, y que con fiar de otro su conducta tuviesse menos riesgos en que tropezar el alma. Veanse los efectos de esta subordinacion en los innumerables Hèroes de tantas Religiones, ò Institutos, donde se forjan tantos espíritus justos, que honran à la naturaleza, solo porque supieron privarse de la voluntad propia.



VIDA DE LOS SANTOS HEREMITAS.

40 **L** OS Santos Heremitas nunca salieron del campo : nacieron en valle de lágrimas : murieron en floresta sembrada de espinos ; y renacieron en un paraíso de flores. Su Corte fué un páramo : su Palacio una cueva: su heredad un arbol ; y una pobre piel su vestido, gala , y adorno. Con esto se hicieron Señores del

del mundo , porque lo despreciaron ; y del Cielo porque lo merecieron.

SUS MILAGROS.

41 Ablandaron las piedras con sus lágrimas, domesticaron las fieras sin hechizos, y penetraron los Cielos con silencios. Imita su soledad en el poblado, haciendo de tu corazón un desierto, en donde vivas con Dios, y no contigo; y à las criaturas amalas, y huyelas, para que, desprendida de ellas tu voluntad, no te aparten de la felicísima compañía de tu Dios.

ELOGIO.

Dichosa soledad, silencio amado :

Parâmo del amor, lugar querido ;

A donde se perdió todo el cuidado,

A donde se ganó todo el sentido :

Qué áspero es tu temor quando pensado !

Qué blando es tu rigor quando advertido!

Solitaria mansion, voz sin eclipses,

Ah silencio de amor, y quanto dices !

QUANTO MAS RETIRADOS DE LOS

hombres, se adquiere mas aptitud, y proporcion

para conferenciar con Dios, y con los

Ángeles.

42 **D**ime con quien vas, te dirè quien eres,

es un adagio bastante vulgar ; pero

le

le hallarèmos como sentencia del Cielo en los Psalms de David : en aquel : *Santa seràs con el Santo , y con el rèprobo pervertido*. El trato de los hombres , es cierto que es un comercio indifferente , y que en tanto serà feliz esta correspondencia , en quanto se alexe de la negociacion la malicia ; pero como esta es casi inseparable de nosotros , porque la tenemos entre cuero , y carne , como herencia de la culpa , y que despues se ha hecho casi naturaleza , es muy dificil evitar el tropiezo , donde todo el camino està sembrado de cantos. Bien conocieron los Sagrados Pobladores de la Thebayda, y los que hicieron Paraìsos los yermos , y las felvas, que en las Ciudades son mas los encuentros de la malicia, que los osculos de la inocencia ; y conocieron mas , que baxo del trage de la inocencia , asaltz à muchos incautos la malicia. Recelandose este fracaso en las Poblaciones , se retiraron al desierto , no solo hombres pobres, y comunes, sino que tambien huyeron del mundo Reyes , Principes , y Poderosos, como nos lo persuade Onofre , Antonio , y otros infinitos. En las quietudes de un verdadero retiro espiritual , se habla, como de silla à silla , con Dios ; y este comercio puede lograrle qualquiera que sepa hacer negocio del retiro. No puede alegar pretextos ninguno , por pobre , ò por rico que sea : todos llevamos con nosotros el Poblado, y la Thebayda: si nos derramamos à todos los negocios , y ocupamos de ellos el pensamiento , aun en la mas

silenciosa soledad sentiremos bullicio en el corazón ; y si retiramos la meditacion á lo justo, en el mas tumultuoso poblado de las criaturas, hallaremos retiro: todo está en querer , pues sabe hacer prodigios la voluntad.



VIDA DE LAS SANTAS VIRGENES.

43 **L**AS Santas Virgenes aparecieron en el mundo como flores: se engastaron en los Claustros como piedras preciosas ; y se fixaron en el firmamento como luces. En quanto piedras fueron diamantes labrados con la sangre del Cordero: en quanto luces, unas estrellas de la pureza bien ilustradas con sus rayos: en quanto flores, unas rosas bien guardadas con las espinas de la penitencia; las que menos dexaron en el mundo, fuè la esperanza: las que menos sacrificaron à Dios el corazón: siendo las esperanzas lo mejor del mundo ; la libertad lo mejor de la vida, y el corazón lo mejor de la persona.

SUS MILAGROS.

44 Tuvieron firmeza siendo flores, tuvieron blandura siendo diamantes ; y tuvieron humildad siendo estrellas. Imita su pureza, siendo luz, que no admita, ni los escrúpulos de los atomos: diamante, que no se sujete, ni á las por-

porfias del buril ; y flor , à quien no doblen los suspiros de los Zéfiro alhagueños.

ELOGIO.

Hermosas flores de fragancia pura ,
 Piedras constantes de mayor firmeza ,
 Que diamante copió vuestra hermosura ?
 Que azucena imitó vuestra pureza ?
 A la tierra dais luz para ventura ,
 Al Cielo dais olor para grandeza :
 Pareceis , pareceis , ò voz del fuclo ,
 Estrella de la Tierra , ò flor del Cielo.

*LA PUREZA ES UN BIEN TAN DICHOSO,
 que libra de todo mal al alma, y al cuerpo.*

45 **A**quellos que tienen jurada perpetua obediencia al apetito , creen que la honestidad en las acciones está reñida hasta con los placeres inocentes; y se engañan, porque no entienden el verdadero significado de la pureza. Esta no es otra cosa , que una sujecion del apetito gloton , y vagabundo , que quanto mas se harta , menos se contenta , y quanto mas descansa à su parecer en el logro de sus deseos , mas se fatiga en solitud de complacencias , y desahogos. El puro de corazon halla honestas satisfacciones en los objetos , considerandolos como son en si , y no como los miente engaña-

hacia la voluntad. Quando se contemplan las cosas por su naturaleza, y no por lo que se promete de ellas la lascivia, se hallan como oportunas para exercitar el amor respecto à su Artifice, y no la idolatria respecto á ellas; y en este caso hace el amor un buen uso de su fineza, sin passar la linea, que prescribe la moderacion; y establece como norma segura la honestidad. Todas las almas castas, que no quieren manchar la pureza, enlodandose en el asqueroso cieno de la sensualidad, ven à la criatura, y contemplan en ella al Criador; y al modo que el que mira una pintura, passa con la consideracion al pincel que le diò la fealdad, ó la belleza; así los espíritus de buen gusto, al ver los objetos, no detienen en ellos el apetito, sino que atribuyendo al Soberano Hacedor la hermosura que llama, responden con el respeto, y veneracion al principio, cuya voz, y poder articulan.



VIDA DE LOS SANTOS PENITENTES.

46 **L**OS Santos Penitentes, primero fueron unos hombres, que no parecian racionales por la culpa; y despues fueron unos racionales, que no parecian hombres por la gracia. Quando pecadores se hicieron fieras, y quando arrepentidos se hicieron Angeles: Su

luz fue la de Paulo : su yò pequè de David ; y sus lágrimas de la Magdalena. Primero lloraron mares de amargura en su arrepentimiento ; luego mares de perlas en su fineza , con que compraron el Cielo à mucha costa , y à poco precio : en su conversion sacrificaron à Dios todos los quatro elementos : la agua en lágrimas : el ayre en suspiros : el fuego en afectos ; y la tierra en su condeimiento propio.

SUS MILAGROS.

47 Vencieron el encanto de las delicias ; rompieron las prisiones del amor del mundo ; volviendo las espaldas à la falsa luz de la hermosura terrena.

ELOGIO.

Lágrimas de temor , que bien vertidas ,
 Lágrimas de dolor , que bien lloradas
 Toda el alma arriesgastes detenidas ,
 Todo el Cielo comprastes derramadas :
 Guardadas en el pecho erais perdidas ,
 En la tierra esparcidas sois ganadas ,
 Los muros de diámante penetrastes :
 Ah lágrimas de amor , qué no alcanzastes!

SER CHRISTIANO, Y NO SER PENITENTE,
son dos actos absolutamente incompatibles.

48 **N**adie puede con verdad llamarse Discipulo de un Maestro, si no se conforma con los principios, y documentos de su enseñanza. Ser Christiano, ser Penitente, y ser Devoto, son tres cosas, que aunque diferentes, convienen en el principio. Todas tres las recibió el hombre en el Bautismo; pero el Christiano las renueva, el Penitente las repara, y el Devoto las honra. El Christiano obedece los preceptos, el Penitente expia los pecados, y el Devoto practica los avisos. Nadie puede ser verdadero Christiano sin renunciar los desordenes del mundo: Penitente sin expiar los pecados que cometió todo el tiempo que fue sectario; ni Devoto sin desasirse de los vicios, que otros siguen en el mundo. Sin embargo, en nuestros dias vemos muchos Devotos, pocos Penitentes, y pocos verdaderos Christianos; esto se entiende, atendiendo à que todos se elevan al grado de la devocion, sin haver passado por el noviciado del Christianismo, y por los laboriosos exercicios de penitentes. Esta palabra Christiano es demasiado general: la de Penitente formidable; y la de Devoto mas particular, y mas dulce. Yo estimaria mucho mas,

dice el piadoso *Boileau* en sus *Pensamientos escogidos*, oír decir à uno que era Christiano, y Penitente, que no que era devoto; porque ser Christiano es ser creyente; ser Penitente es ser temeroso; y ser Devoto, no es mas que ser lo que cada uno quiere. La penitencia dà à entender dos cosas: creencia del juicio, y temor del Juez; y el que teme, y cree, està lindando con el amor; de modo, que el que por la culpa se apartò de la dicha, puede bolver á cobrarla por la penitencia: considerese de què necesidad es esta Virtud.

49 La VIRTUD es toda la hermosura, y perfeccion de la Naturaleza Humana. Su aspecto, para el que no la conoce, se representa áspero, y casi terrible; pero mirandola en los gloriosos Ciudadanos del Paraiso, se manifiesta toda dulzura, benignidad, y agrado. Esta hace à los Hombres, y Mugeres sin riesgo, y afortunadamente amables. Esta es la decoracion preciosa, y exquisita de toda nuestra naturaleza: esta es el mayor, y mejor adorno del gran Theatro del Mundo; y al contrario del vicio, que es la sombra, y el horror de este Valle; la Virtud es la luz, la harmonia, y todo el conjunto de sus delicias, y perfecciones.

50 Nada de lo mejor, y mas dichoso de la vida tiene comparacion con la Virtud; pero quiere ser acompañada inseparablemente con la verdad; porque si la Virtud nos produce felici-

ciudades; la verdad es el agente. Un Ingenio del siglo pasado nos dió una

DESCRIPCION DE LA VERDAD,
*y sus efectos, aunque se sienta contrastada
del vicio, y del engaño.*

ROMANCE. (9)

Verdad que los ciegos riges,
Y alumbras toda la tierra:
Tu, que ordenas los estados,
Y la rectitud sustentas:
Tu, que lo claro confirmas,
Y claras las dudas muestras:
Crisól donde las virtudes
En mas perfeccion se acendran.
Omenage perdurable,
Escudo fuerte de prueba,
Tiempo, que nunca te turbas,
Flota, que jamás te anegas.
Flor sin marchitarte hermosa,
Sofegada mar serena,
Puerto do nadie peligra,
Toque, que aclaras finezas.
Salud en un sèr estable,
Vida, á quien muerte reserva,
Remedio, que à todos sanas,

Puer-

(9) En el Romancero General, part. 9. fol. 334. b. co-
lumn. 1. y 2.

Puerta, que à nadie te cierras,

Sol sin ponerte luciente,

Luna sin eclypse nueva,

Camino, que à nadie canfas,

Senda sin rodèos derecha.

Centro de todo reposa,

Norte, que el mundo gobiernas,

Sin quien Fortaleza es flaca,

Y es malicia la Prudencia.

Sin quien Templanza es codicia,

Y la Justicia sangrienta,

La Castidad seca, y vana,

Pobre la mayor riqueza.

La humildad falsa, y fingida,

Y traydora la paciencia;

La Constancia pertinacia,

Y la piedad es superflua.

Antidoto à la ponzoña,

Sombra al resistero amena,

Terrero, à quien todos tiran,

Blanco de todos aciertan.

Dí, Verdad, que siglo es este

Donde los vicios se cuentan

Por virtudes, siendo vicios,

Y tu razon atropellan?

Por que à la severidad

Oy por justicia celebran,

Y al defabrimiento acedo

Lo tienen por entereza?

Llaman afabilidad

A la lengua lisongera,

Liviandad á la alegría,

Y á la gravedad pereza?

La tibieza es discrecion,

Excesso en vestir limpieza,

La demasia en los gastos,

Gallarda magnificencia?

El pródigo es liberal,

Y la escasez providencia;

Santidad la hypocresia,

La falsa astucia conciencia?

Circunspecto el bullicioso,

Y manso al remiso aprueba,

Al vanaglorioso honrado,

Y todo es falsa moneda?

Inquisidora Divina,

Cómo á la ignorancia dexas

Triunfando con el favor,

Y la Virtud se desprecia?

Cómo las flores del sábio

El ignorante las lleva,

Y con guirnaldas honradas

Se compone la cabeza?

Verdad, por què á quien te figus

Los olvidas en pobreza,

Y mentira, tu contraria,

Por su language se premia?

Que sirve que no te quiebren,

Si te adelgazan, y estrechan,

Torciendote, Verdad santa,

Que conocerte no puedan!

51 Estas quejas han sido siempre un genero , no solo abundante, pero aun sobrado en todos los siglos : mas à decir la verdad , la Verdad es el espíritu vivificador del comercio humano ; porque à no fiar en la Verdad de nuestros contratos , nada hubiera tenido los dichos progresos , que hoy nos hacen à nosotros dichosos. Las Ciencias , que por lo comun son las mas desinteresadas , sin la Verdad, en quien afianzan su quietud , y premio , hubieran abandonado la solicitud , y se hubieran relaxado al abandono. Los Artes , en quienes es patrimonio la fatiga , y el trabajo , hubieran arrojado de la mano sus instrumentos auxiliares , si hubieran visto , que la Verdad no levantaba la mano para el auxilio de sus instrumentos. Finalmente , todo seria confusion , si no fuera norte , y guia la Verdad ; y todo seria vicio , y relaxacion , si no hiciera alarde de sus excelencias la Virtud. Ay de la naturaleza humana, si Verdad , y Virtud no estuvieran en su defensa!

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

Se hallará en las Librerías acostumbradas.

CAXON DE SASTRE,
O MONTON
DE MUCHAS COSAS , &c.
N. 6.

Por Don Francisco Mariano Nipho.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D.Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallarà en las Librerías de Orcèl , Calle de la
Montera : de Escrivano , frente las Gradass de
S. Phelipe : de Lorca, Calle ancha de los Peligros;
y de Lopez, Plazuela de Santo Domingo.*

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header.

Handwritten text below the first line.

Handwritten text below the second line.

Handwritten text below the third line.

Handwritten text below the fourth line.

Handwritten text below the fifth line.

Handwritten text below the sixth line.



Numero Sexto.

*EL EJEMPLO, SI ES BUENO,
es capaz de hacer afortunados à los Hombres;
y si malo, execrables, y aborrecibles.*

1 **E**L argumento, ò sobre-escrito del presente Discurso llama poco à la curiosidad, porque es assunto tan trillado en casi todos los Libros, que de muy manoseado apenas se le vè la cara al exemplo: asì es, y me prometo poca felicidad de una materia, que si no se trata con exactitud, puede convertirse en lepra.

2 Es cierto, que despues de tantos siglos que tiene el Mundo, y en los que han florecido tantos, y tan admirables espíritus empleados en hacer feliz al Hombre por todos rumbos, poco se podrá decir del exemplo que no estè dicho, y redicho; y como la novedad es lo que agrada, y lo antiguo disgusta, me anuncio poco feliz suceso, haviendo de rejuvenecer lo viejo

Q 2

para

para hacer demonstrable mi asunto. En todas nuestras idèas , y operaciones tenemos como en acecho el peligro , si no llevamos por guion à lo justo : Yo no quiero apartarme de lo provechoso, aunque se conspiren contra mi los sectarios del mal gusto. Bien conozco , que por el camino de las seguidillas se và , como por el atajo , á donde se dexa hallar el popular aprecio ; y que la chusma de los Mosqueteros de este gran Theatro del Mundo silva à la seriedad , y victorèa à la ridiculèz. Sè mas , (y que debe servir de consuelo à todos los bien intencionados) y es , que allà en lo mas retirado de la tertulia del juicio , ocupan algunos asientos aquellos silenciosos espectadores , que miran la Comedia de la Vida , por los exquisitos lances que sufre la Virtud en competencia del Vicio, y no los Entremeses de la burla , donde à bueltas de la chanza suele baylar sin compàs el desenfado, por no decir la fátira, y, por no tomarla en boca, la desvergüenza. Por esto sin duda se llama Theatro el Mundo , donde se representa de todo , lo malo , y lo bueno ; la risa , y el llanto , los placeres , y los disgustos , para que todos los hombres saquen , ò lo que les gusta, ó lo que les conviene. Así como este Colisèo se manifiesta , yà trágico en aquellos à quienes el infortunio encarga el primer papèl de lo desgraciado ; yà cómico , ò ridiculo en aquellos à quienes determina por primeras personas de la burla , la fátira , ò la mofa ; y por ultimo sitio

in-

indiferente , donde salen (que apenas se conocen) desgraciados , y felices , melancolicos , y alegres : esto es, donde se recita, y à veces , llevando el compàs la locura , se canta una continua Tragi-Comedia de la vida , y de la honra : asimismo debemos suponer al Mundo Literario un otro pequeño Colisèò, que puede llamarse (no sin bastante propiedad) el Gavinete del Gran Theatro ; en el qual representan el papel de Personages illustres los entendimientos sublimes : Botargas , y Arlequines , los que seducidos del amor proprio , dàn en el achaque de Escritores ; y papeles equivococòs , ò indeterminados , todos aquellos , que pudiendo representar con algun buen suceso el papel de segundos , se quedan de mirones , y hacen baxo el embozo del disimulo (para otros que ven mas que ellos) el papel de faunos, y fátiros.

3 Todo veneno , convienen los Physicos, y Botanicos , tiene su contrario ; y entre los hombres se halla con mucha mas frecuencia uno , y otro plantio. Donde se vè demonstrable todo esto es en Madrid , Theatro que nos ofrece Virtudes para el exemplo , y emulacion, y Vicios para hacer gloriosa la fuga , y docil à nuestro corazon, exercitando la lastima. Debemos un retrato tan parecido de Madrid , que se equivoca con el original , à un hijo suyo el Lic. Pedro Arias Perez : oigamosle para que nos sirva de introduccion al asunto del dia, que es el exemplo , y ninguno lo es mas efi-

cáz que el estrago: dice de este modo,

PINTANDO LO QUE ES MADRID EN SUS
Moradores, por sus Calles.

REDONDILLAS. (1)

Cantemos civilidades,
Mufa, en vulgares concetos,
Cosa baxa en los discretos,
Y en los sesudos verdades.
Mas las dudas atropella,
Que en lo que nadie no culpa,
Prevenciones de disculpa,
Son necedades sin ella.
Qualquier Dama celebrada,
Mancebito forastero,
Si la buscas sin dinero,
Vive en la *Puerta-Cerrada*.
Si con pensamientos ricos
Lo libras todo en el talle,
O sea, ó será tu calle
La de los *Majadericos*.
Los donayres afeitados,
Y la lindeza desprecia,

Que

(1) Son del Lic. Pedro Arias Perez, natural de Madrid, que floreció muy al principio del siglo pasado, reynando Phelipe III. dió al público, agregando algunas piezas de su Minerva, un Libro intitulado: *Primavera, y Flores de Romances de varios Poetas*, impresso en Madrid por Alonío Martin en 1623. en 8.

Que en Madrid es la mas necia
 La *Calle de los Preciados*.
 Si fias en Alcahuetas,
 Passará , pagando costas,
 Tu bolsa *Calle de Postas*,
 Tu amor la de las *Carretas*.
 De la que pidiere gordo,
 Mozo de bolsa delgado,
 Si no buscas la del *Prado*,
 Huye á la *Calle del Sordo*.
 Guarda tu salud , que al fin
 Ciertos los peligros son,
 Que esté el alma en la *Passion*,
 Y el cuerpo en *Anton Martin*.
 Que con desdicha no poca
 Tendrá , si á topar empieza,
 Tu mal la de la *Cabeza*,
 La de la *Zarza* en la boca.
 Nunca pidas importuno,
 Muda tu verguenza calle,
 Que de *Franco*s en la calle
 No vive en Madrid ninguno.
 Que dexes gracias te ruego,
 Causa de tanta desgracia,
 Que al *Cavallero de Gracia*
 Están los *Peligros* luego.
 Aunque en distancia pequeña,
 Para hospedar tantas gentes,
 Alverga á los maldicientes
 La *Plaxuela de la Leña*.
 Mientras diere tu amistad

El fruto, iràs cada día
A Miffa à la *Compañia*,
Y fi no à la *Soledad*.

No creas, mozuelo bobo,
Por el trage al valentòn,
Que aunque estè en la de *Leoni*,
Vive en la *Calle del Lobo*.

La valentia en agràz
Està bien acreditada
En la *Calle de la Espada*,
Y mora en la de la *Paz*.

En la de la *Cruz* vecinos
Son los pobres, y casados,
Y los dichosos, y honrados
En la de los *Peregrinos*.

Viven con la misma gloria
Que en la *Libertad* el preso,
Los viudos al *Buen-Sucesso*,
Que es cerca de la *Victoria*.

Dicen los que son mas legos,
Que viven en la *Latina*;
Y el que casarse imaginà,
En la *Calle de los Ciegos*.

Todas las Suegras veràs,
Que ocupan, siempre importunas,
La de la *Amargura* algunas,
La de la *Sierpe* las mas.

La riqueza que al honor
Menosprecia yà en Madrid,
No como en tiempo del Cid,
Vive en la *Calle Mayor*.

Toda necia confiada,
 Que à tanto necio desvela,
 Junto al *Nuncio* en la *Plazuela*
 Que llaman de la *Cebada*.
 El amante, y hablador
 En la de los *Herradores*,
 Y todos los jugadores
 En la *Calle de la Flor*.
 Los hombres à quien el Cielo
 Les dió por hacienda el vicio,
 Todos viven de artificio
 En la *Calle de Juanelo*.
 Vive à los *Convalecientes*
 Quien sanò de amor primero;
 Y junto al *Humilladero*
 Los rendidos Pretendientes.
 Nadie en tan comun engaño
 Conoce, busca, y advierte,
 Hasta el umbral de la muerte,
 La *Calle del Defengaño*.
 Estas, y otras, necio amigo,
 (Ninguna dicha à mal fin)
 No las comente el ruin,
 Ni las tuerza el enemigo,
 Y digan que yo lo digo.

4 En las Poblaciones grandes, qual son las Cortes, se vè el mundo como en epitome; y es cierto, que alli no halla menos exemplos dignos de imitacion la rectitud, que estragos para el escarmiento la relaxacion. Comun opinion ha

ha sido siempre entre todos los Philosophos morales , y hombres serios , que los Lugares de crecido concurso, tienen, como vinculo proprio, el vicio , y como bien ganancial la virtud , que tiene de arriesgada para la seguridad del logro, todo lo que la dificulta el ceño de sus contrarios. Es cierto , que en los Pueblos de numerosa, y varia poblacion, padece contrastes, y oposiciones la exactitud escrupulosa del proceder honesto, à causa de ser muchos los que piensan, y viven de otro modo. Estos , y otros inevitables inconvenientes los explicò con un nervio, y eficacia, propissima de la antigua eloquencia, y sencilla verd d Española de su tiempo , el P. Fr. Luis de Escobar en los siguientes

PELIGROS QUE COMBATEN A L HOMBRE.

(2)

No vemos estados , que tengan asiento,
 Sin traer consigo la haz , y el envès ;
 Placeres ahora , pesares despues,
 Y asì nunca dura el contentamiento :
 Que en todos estados miserias passamos,
 Haciendo con ellas mercados, y ferias,

Tro-

(2) Hallase esta pieza en las *Quatrocientas Preguntas* de Don Fadrique Enriquez , Almirante de Castilla , que floreció en el siglo XV. desde el fol. 86. hasta el 89. del exemplar impreso en Valladolid en 1543. en folio , en el Tratado de la Bienaventuranza, compuesto por el referido Fr. Luis de Escobar, Religioso de San Francisco, &c.

Trocando miserias por otras miserias,
 De unas salidos , en otras entramos.
El rico codicia el hambre del pobre,
 Que està con hastio de mucho comer,
 La hambre que el pobre fuele tener,
 No quiere Dios que el rico la cobre :
 Lo que el uno quiere , el otro lo tiene,
 Lo que el uno pierde , el otro lo cobra,
 Lo que al uno falta , al otro le sobra,
 Y à ninguno falta materia en que pene.
Y el hombre que es pobre codicia ser rico,
 Y el hombre que es rico codicia ser mas ;
 Así que no hay regla , ni menos compàs,
 Que todo es miseria el grande, y el chico :
 El Frayre querria lo que es del casado,
 Tambien el casado lo que tiene el Frayre,
 Que puede decirse ser proprio donayre,
 Ninguno es contento , ni vive pagado.

5 Prosigue su assunto, diciendo, que el hombre es un baxèl combatido de las ondas del sobrefalto , mientras navega el inquieto , y nunca bien observado golfo del mundo , pues hay para todos los hombres , genios , naturalezas , y clases,

Peligros por mar , peligros por tierra,
 Peligro en estraños , peligro en vecinos,
 Peligro en el Pueblo , peligro en caminos,
 Peligros en paz , peligros en guerra :
 Peligro en reñir , peligro en callar,

Pe-

Peligro en rodèo , peligro en atajo,
 Peligro en holgar , peligro en trabajo;
 Peligro en sofrir , peligro en hablar.
 Peligro en ser pobre , peligro en ser rico,
 Peligro en ser necio , peligro en saber,
 Peligro en andar , peligro en correr,
 Peligro en ser grande , peligro en ser chico :
 Peligro en oir , peligro en ser sordo,
 Peligro en comer , peligro durmiendo,
 Peligro esperando , peligro huyendo,
 Peligro en ser flaco , peligro en ser gordo.
 Peligro en mirar , peligro en ser ciego,
 Peligro en el siglo , peligro en el Orden,
 Peligro en concierto , peligro en desorden,
 Peligro en el agua , peligro en el fuego :
 Peligro en pecar , peligro en castigos,
 Peligro en casados , peligro en solteros,
 Peligro en tahures , peligro en agujeros,
 Peligro en demonios , y en los enemigos.
 Tantos peligros à mano tenemos,
 - Que yo no los puedo pensar, ni escribir,
 - Pues no se pueden aqui concluir,
 - Y à no cumple mas que en ellos hablemos :
 Peligros passaron , que no los sentimos,
 Y aun sin los saber passamos por ellos :
 Gracias à Dios que nos librò de ellos,
 Que ni nos dañaron , ni menos los vimos.

6. Mas adelante, y siguiendo la misma doctrina moral, hace versè el mundo Pais por donde transitamos , y dice:

Si

Si Mesòn pedis en este camino,
 Mesòn es el Mundo de nuestro aposento,
 Do haveis, aunque os pese, mostraros conten-
 Con gato por liebre, y vinagre por vino: (to,
 Alli dexareis lo que alli hallasteis,
 La cama, la mesa, la taza, y el plato,
 Lo malo, y lo caro, que es bueno, y barato,
 Si no lo decìs, en mala hora entrasteis.

Pues si preguntais mientras alli estuvierdes,
 Si en este Mesòn fereis bien tratado,
 De culpas, y penas fereis bien cargado,
 Y alli ganareis el pan que comierdes:
 Y asì vuestro oficio serà ganapàn,
 Andando cargado, cansado, y perdido;
 Y al fin del Mesòn fereis expelido,
 Con tierra, y gusanos, el pago os daràn.

7 Nada es mas cierto, ni nada es menos
 conocido, ni tan descuidado. Huvo quien dixo,
 y creo que lo tenia bien experimentado, que el
 Hombre, en interpretacion rigorosa, significa
 olvido; tanto de los pesares, como de los pla-
 ceros, tanto de los beneficios, como de las
 ingratitudes; y tanto de lo que le es pernicio-
 so, como de lo que debe buscar por convenien-
 te. La acción que predomina à su espíritu es el
 rémedo, y à este están sujetos los mas ilustres
 Principes, y los mas pequeños Villanos. El Per-
 sonage de mayor altura, y que representa el
 papèl primero de la Naturaleza, fiente à veces
 la misma grandeza que le distingue, y mira con
 una especie de sobrecejo, y desagrado, aquello
 mis-

mismo que embidiaria en otro ; ò porque le niega satisfacciones indecorosas , que le fugiere el apetito , ò porque le cansa haver de ser siempre uno : y què uno ? Un objeto adonde encaminan la atencion , el respeto , y aun la censura muchos , ò casi todos los ojos. Quisiera à veces , para no descontentar una fantasia , y para hacer menos dificil una accion vergonzosa , yà que no dexar la soberania , poderla disfrazar de modo que la desmintiese el vestido , y equivocasse con lo mas abatido del vulgo ; no advirtiendo , que aun transformada la grandeza es conocida , por un cierto olor , que lo illustre respira : mas este balfamo , que ha derramado sobre las personas illustres la Providencia , para que con el temor de ser conocidas , sean moderadas , si se hace sensible al vulgar mas idiota para la veneracion , se confunde , ò se pretende confundir con las acciones improprias del que lo posee , mas que para hacerlo venerable con la virtud , para hacerlo temible con el poder.

8 El hombre pequeño , y de ningun bulto , à quien repartio el Autor de la Naturaleza el papel de inferior sugeto de comparfa , que solo crece el numero , y no mejora la especie , quisiera ; y què quisiera ? Salirse del orden , y mudar suerte , para no confundirse con sus iguales ; y yà que el destino le colocò en baxa fortuna , u. oficio mecanico , se esfuerza , vistiendo trage , que no le corresponde , à parecer persona illustre ,

y à que se engañe la atención escrupulosa de quien le mira. Párase toda la observacion de los hombres (por lo comun) casi nunca en la substancia , y siempre en los accidentes ; esto es , no se alargan hasta el fondo , se quedan al umbral de la superficie : esto es , mas claro , desatienden el legitimo valor del mèrito , y solo ponderan lo mas , ò menos brillante del vestido. Hasta en el comercio , que es donde mas brujulea la sospecha , y està menos dormido el rezelo , establece sus mañas el engaño , apoyado de un buen vestido , y sirve muchas veces de agente de la malicia , para engañar à un Mercader , el mismo genero que sacaron de su Tienda ; y es que en ella mira su dueño al paño por varear , y la tela , ò otro arreo precioso , como genero sin especie de veneracion , y con vida solo para su interès ; y visto en quien lo consume , se mira como adorno del que lo viste , sin acechar si lo debe. Las personas de poco , ò ningun mèrito , y que ven à muchos de sus iguales , desiguales à ellos solo por el vestido , aspiran (à costa de la honra , esto es lo mas , y à torcedores del estomago , y bostezos del ayuno) à echar à fuera lo que dentro seria mejor para la salud , y para la vida.

9 El exemplo infeliz de uno , y otro caso produce en la sociedad humana mas estragos que la guerra mas cruel , y sangrienta. El grande , desentendido de su nobleza , y que procura dissimularse para satisfacer sus apetitos , y pas-

sio-

siones , siembra en su familia el mal granò del desorden, à cuyo cultivo concurren los hijos , y los criados : èstos adulando al capricho ; y aquellos imitandolo , para que eche mas fuertes raices el mal exemplo. Si la semilla de nuestros excessos no produxesse mas que desordenes de una fuerte , aun serìa menos sensible su propagacion ; pero es el mal exemplo de tan perniciosà naturaleza , que comienza à brotar en un vicio , y creciendo èste , se puebla à poco riego de un sin numero de retoños , que aunque hijos de una cepa , y de un mismo origen , varian en todas las especies de la relaxacion ; y lo que es mas ignominioso , y sensible , grana el vicio, y concluye su madurez en la falta de respeto à los Padres , y en el desconocimiento de la justa , y legitima subordinacion , amor , y obediencia que se les debe.

10 Lo mismo experimentan en esta parte los grandes , que los inferiores , y solo el exemplo puede hacer semejante lo que la naturaleza al descuido , ò con cuidado formò deforme. Entre los Philosophos morales se trata una question curiosa al assunto ; y es , si el hijo (comunmente hablando) se semeja mas al Padre , ò à la Madre. Por una parte parece que debe ser mas parecido al Padre , porque este (despues del Sumo Hacedor) es su principal origen ; y si el efecto debe corresponder à la causa , el hijo , esto supuesto , debe tener mas acordada semejanza con el Padre , que con la

Ma:

Madre. Mirando la question por la parte contraria, mayor conjuncion de motivos hay entre el hijo, y la madre; porque de la substancia de esta se forma el cuerpo de la criatura; y de aquella misma se nutre en las maternas entrañas, con admirable, y oculto primor de la naturaleza. Ahora, pues, al modo que el grano, quando es perfecto, saca sus mejores condiciones del terreno que le nutre; asì tambien parece que los hijos, madurandose, (digamoslo asì) y bien estacionandose en el terreno de la madre, deben sacar de este las qualidades, y perfecciones, en todo semejantes à este, aunque segundo, mas poderoso origen. De esto sin duda provienen algunos señales extraordinarios, que suelen sacar los hijos gravados en su cuerpo, à causa de los antojos maternos: y siendo los hijos, en aquella sensibilissima ternura, capaces de toda impresion, traen consigo perpetuos testimonios de los apetitos de la Madre. Y si estos antojos, aunque pasajeros, y fugitivos, se estampan con tanta fuerza, parece que estas qualidades, inclinaciones, delineamentos, y colorido, los sacan los hijos mas de las Madres que de los Padres. En lo moral tiene esto mucho mas poder, que en lo phisico, como lo veremos en otro Discurso, que tomarà esta materia muy de intento.

II La solucion de la question antecedente requerìa otra ocasion, y mucho mas papel; pero dirè con la mayor brevedad, que en quan-

to à la substancia , temperamento , inclinaciones , y virtudes naturales , los hijos por lo regular se parecen à sus Padres : en quanto à las facciones , y ayre del semblante , color , delicadeza , y otras hermosas disposiciones , son parecidos à las Madres. El dâr razones de una , y otra semejanza sería materia prolija , y fuera de mi assunto.

12 Passando , pues , de lo Phisico à lo Moral , debemos entender , que en las costumbres serán los hijos lo que fueren sus Padres ; y aunque en sagradas , y profanas historias hallamos hijos malos de padres buenos , como un Can de un Noè , un Abrahan de un Tharè , un Absalòn de un David , y un Roboàn de un Salomòn , &c. Y por lo contrario , de padres malos , hijos verdaderamente buenos , como de un Saül furioso un Jonatàs dulcíssimo , y de Ammòn incestuoso , un Josias puro , y honesto , &c. Con todo , lo que no admite duda es , que de un arbol malo nunca se cogiò buen fruto ; y lo cierto es , que aunque no es infalible el passar los vicios de los padres à los hijos , sino un probable principio de sus relaxaciones , debemos estàr à lo que por inspiracion del Cielo dixo el Eclesiastico , y es , que de los Padres malos nacen hijos de la abominacion , por sus delitos.

13 Los casos vulgares tienen su mèrito para estos casos. Enrique Ranzovio en sus *Observaciones Astronomicas* , refiere de un Ladròn famoso un lance bastante eficaz al assunto.

Dice

Dice el Autor citado , que conducido el malhechor por sus desenfrenados excessos à concluir la vida en público suplicio , fuè por las calles con un semblante igual , y risueño , sin manifestar las comunes turbaciones del espíritu , que son casi efectos infalibles en estos afrentosos successos, con passos firmes , y como si fuera llevado en triumpho : en vez de admitir èl los consuelos , consolaba à los que llevaba à su lado por auxilio. Llegò de este modo al piè de la horca , y arrodillandose delante de ella, dixo en alta voz , y con assombro de los circunstantes de tal espectáculo : *Saludote leño infame para otros , y para mi archivo ; pues eres precioso depósito de mis mayores : aqui concluyò sus dias aquel buen mal Ciudadano mi Padre : aqui se conserva la memoria de los delitos de mi Abuelo : este es el Arbol de mi profapia , y este el Mayorazgo que dexo yo fundado à todos mis successores , que no adulteren estos principios , y se mantengan firmes en la possession de morir por Justicia , viviendo à expensas de la culpa.*

14 . De aqui deben entender hombres , y mugeres , à quienes destinò Dios para cabezas de familia , quanto les importa vivir de modo, que hagan felices à sus hijos , aun mas que con la riqueza , con el exemplo de sus rectitudes. Con este Arbol de la vida haràn dichosa , y eterna su fama , y no tendrán que sentir el orgullo del hijo sobervio , las traiciones del fingido , las afrentas del deshonesto , ni otros mu-

chos disgustos que dà el mal Arbol de los hijos no bien educados.

15 En todas partes es necesaria la buena semilla de la enseñanza christiana, y racional; pero mas que en todas juntas en Madrid, donde es mas vigoroso, y frecuente el escandalo, y contra quien debe estar siempre armado el buen exemplo. Este Pueblo dichoso mereció una justa alabanza à Don Juan Ovando Santarèn, (3) que dice así :

EN ELOGIO DE MADRID

SONETO.

Grandes por muchos titulos lucidos,
De progenie aun mayor que sus estados,
Ilustres Dictadores, y dictados,
Apolos que de Daphne están ceñidos ;
Talentos, y caudales conocidos,
Con la roxa señal muchos cruzados ;

Ca-

(3) Este fue Cavallero Andalúz, natural de Malaga, de ilustre nacimiento, y de tan varonil espíritu, tanto para esgrimir la espada, como para hacer volar la pluma, que no le mereció menos trofeos à Marte, que panegyricos à Minerva: escribió los *Ocios de Castalia* en diferentes metros; pero en lo que se excedió à sí mismo fue en los donayres, y chistosas sátiras. Floreció à mitad del siglo pasado, mereciendo laureles del Parnaso, à competencia de los que le ofrecia à su valor, y disciplina militar el Dios de la Guerra, que veneraba en él bien hermanado el valor à la prudencia, sabiduría, y cortesania.

Calles que todas son de los preciados,
 Aguas, Ayres, y Cielo esclarecidos:
 Jardines, Paraïsos terrenales,
 Consejos que aprovechan à Castilla,
 Siempre en angulo recto Tribunales:
 Cada edificio flor, y maravilla,
 Y un alvergue de Aguilas Reales:
 Esto compendia à un mundo en una Villa.

16 Muchas mas alabanzas mereceria, si fuera otro el cultivo de su juventud amable, y hermosa. Apenas, y sin que sea ponderacion, havrà Pueblo en el mundo, guardando las leyes de la proporcion, que junte tan igual mocedad en gracias, donayres, discrecion, dulzura, y varonil belleza tan bien proporcionada como Madrid. En uno, y otro sexo, y de todas condiciones, y estados muestra Madrid, en el dia, un dichoso numero de jovenes hermosos, y dignos de todo amor; pero el salvo-conducto que hallan muchos vicios en la ternura, y amor indiscreto de los Padres, es causa de perderse, sin llegar al logro un exquisito plantel de criaturas, que podrian ser mañana, no solo hermosura, y adorno de la Corte, sino tambien dicha, y gloria de toda esta Peninsula. Por quienes no bien educadas, y conducidas, podemos decir con el mismo Capitan D. Juan Ovando Santarèn:

HAY EN MADRID

SONETO.

Poca amistad , y muchos allegados,
 Copias de enredos dadas coloridos,
 Pretendientes sin guerra entretenidos,
 Con tener Memoriales olvidados :
 Polvos , no de polvillos , condensados,
 Soldados que por hambre están rendidos,
 Muchos derechos , y sin ley torcidos,
 Escrivanos Reales , y Ducados :
 Coches en pena , estrados , y dofeles,
 Exercitos de jaques , y de jacas,
 Caros coletos , y varatas pieles :
 Muy raros tomas , y sobrados dacas,
 Torres de viento , y fiestas de tropeles :
 Madrid es este si el discurso facas.

17 A falta del buen exemplo , el malo hace con grandes progressos su officio , y se resiente de su infeliz influxo , aun la privilegiada sencillez , y buen olor de los hombres juiciosos , y espiritus timoratos ; y así transciende el poder del escandalo à contaminar hasta el pensamiento de los menos afustadizos : Razon por la que , sin que haya sido decir mal por mal decir , muchos famosos Ingenios, de dos siglos à esta parte , han parado la reflexion en Madrid , definiendolo en calidad , y en los efectos de

de Corte: oigamos otra vez al expressado Don
Juan Ovando Santarèn

DEFINIENDO LA CORTE.

SONETO.

Lindos sitios , y buenos mentideros,
 Varas que (fin medida) son harpias,
 Sin Genova , y Venecia Señorías,
 Privados solamente los dineros:
 Sin escudos Quixotes , y escuderos,
 Noches de Porcias , y de Brutos dias,
 Pocas sobras , y muchas demasias,
 Y en puridad ningunos Tabernerros:
 De Babilonia nuevas confusiones,
 Perdidos (y no en guerra) muchos Martes
 De Venus al mirarle en conjunciones:
 Madamas en baraja (por sus artes)
 Oros baldando à todos los varones:
 Esta es la Corte no mentando partes.

18 Muchas veces que me he determinado
 à considerar los apodos , y desprecios con que
 en casi todos los Libros de Politica Moral , y
 Poesia han tratado à la Corte Ingenios , y en-
 tendimientos no comunes , he dicho , hablan-
 do conmigo à solas , debe huirse la Corte , aun
 quando , esforzando sus caricias , prometa una
 fortuna ventajosa ; y mas , que casi siempre en
 estos assaltos de la melancolia , parece que estu-

diófa la casualidad me trahia las alabanzas de la Aldèa ; yà las que nos expreffa D. Agustin Moreto en fus Comedias ; yà el *Desprecio-de Corte* del Ill^{mo} D. Fray Antonio de Guevara: y à la fazon , escribiendo este Discurso , se puso delante de los ojos la Comedia de , *Contra valor no hay desdicha*, de nuestro felicissimo Ingenio D. Frey Lope Felix de Vega Carpio , el que en persona de Bato dice , hablando de la Corte , de este modo :

..... Puedo
 Affegurar lo que vi,
 Y que entrè à verlos comiendo.
 Tanta plata ! tantos platos ,
 De tantos manjares llenos !
 Tanto servicio , y criados ;
 Este entrando , aquel saliendo.
 Todos atentos al Rey,
 Y alguno por dicha atento
 Mas al Capon que comia,
 Que à la Deydad del Imperio.
 O bien aya (dixè yo)
 Debaxo de un pobre techo
 La olla de un Labrador,
 Los rotos manteles puestos
 Sobre una tabla de pino,
 Y aquel ver salir hirviendo
 El repollo en el verano,
 Los nabos en el invierno :
 A fu lado la muger
 Con el hijo tierno al pecho,

El gato por Mayordomo,
 Por Maestre-Sala el perro:
 Porque los contentos Filis,
 (Si hay en el mundo contentos)
 No están en las ceremonias,
 Sino en el gusto , y el sueño.

19 Y mas adelante , para hacer mas eficaz la persuasion de las delicias de la vida de la Campaña , dice en nombre de Cyro , hablando con Mitridates :

Bien haya mi pobre Aldèa,
 Que me falte , ò que me sobre,
 Porque no hay contento pobre,
 Ni bien , que sin èl lo sea.

20 Todo el enojo que han manifestado contra las Cortes los Discretos , ha sido efecto de los peligros à que está expuesta en ellas , por los repetidos encuentros de la malicia , la inocencia menos acostumbrada al engaño : y todo este mal proviene del mal exemplo , con que unos à otros los Cortesanos (bien que no todos) se prestan malas idèas , y peores hechos para continuar sus errores , y desatinos. Si como por lo comun el exemplo no es instructivo ; y doctrinal , fuera bueno , y conforme à los nobles , y sanos deseos de la razon , las Cortes , muy opuestamente à las Aldèas , y aun à los mas ocultos retiros del Yermo , serian los sitios mejores , y mas eficaces para aprender , y exercitar

todas las Virtudes ; pero el concurso es grande, y vario ; el modo de pensar voluntario , y libre ; las acciones mas descompuestas por mas apoyadas : de aqui proviene, que en las Cortes es mayor el peligro , quando debia ser mayor, y mas bien sostenido el provecho. Esta es una de las poderosas razones , porque deben los Padres de familias , y Amos de las casas proceder de un modo tan regular , y escrupuloso , que sirvan à sus inferiores de exemplo , y no de escandalo. Es cierto , que no hay Padre , ni Amo alguno , por vicioso que sea , que no quiera buenos , y leales à los que le obedecen , y sirven ; pero hay muchos , que quisieran tener asalariada la virtud , y la obediencia , sin procurar con su exemplo establecerla , y premiarla. El Padre , ò Amo soberbio , querria que los hijos , y sirvientes fueran humildes : el Aváro, que fueran generosos : y asì de los demàs ; pero deben entender , que los subordinados , por lo regular , no son mas de lo que es el que los gobierna : veamoslo de bulto en el siguiente exemplo.



NUN-

NUNCA PODRA CORREGIR

*excessos de sus hijos el Padre que comete
los tales, ò mayores exces-
sos. (4)*

21 **A** Mor , que se deleyta (para hacer obf-
tentacion de su poder) solo de ca-
prichos , y extravagancias , hizo un dia la tra-
vesura en la Ciudad de Venecia de que un Pa-
dre , y un hijo , familia distinguida de aquella
Republica, (à quienes darèmos los nombres su-
puestos de *Feniso*, y *Andrenio*) se enamoraran de
Lisaura , Dama , que (aunque tenia poderosas
recomendaciones en el rostro para ser atendi-
da , y amada) tenia algunas faltillas ocultas,
que eran feos lunares de su espiritu ; pero estos
defectos, como disimulados, no la desviaban de
sus obsequios , ni à la admiracion , complacen-
cia, y aun embidia de muchos ojos.

22 Esta Dama , si bien obligada à las leyes
del matrimonio , se deleytaba ; no obstante las
restricciones de su estado , de hacer pompa , y
vanidad de su hermosura , mezclando con el
agrio de la ambicion , y sobervia , lo dulce de
una disimulada lascivia ; acciones por las que
gaf-

(4) Hallase esta Novela Moral en las Amorosas , y Doc-
trinales del noble Veneciano Juan Francisco Loredano , im-
pressas en Venecia por Guerigli en 1656. en 12.

gastaba , en sentir comun , conceptos de poca honestidad. *Feniso* , que era el Padre , y *Andrenio* el hijo yà expresados , poseidos ambos del hechizo de aquella belleza , que violentaba alvedrios incautos , se tributaban à ella con ardientes afectos , si bien con alguna timidèz , efecto del rubor.

23 *Feniso* , como viejo , y por no hacerse objeto ridiculo de todos , dando à conocer su amor , ageno de su edad , lo encubria hasta donde puede llegar la astucia amorosa. *Andrenio* , por temor del Padre , de quien recelaba , que luego que lo hallasse su rival , ò competidor , procuraria librarse de èl por medio de un destierro , ò otro castigo , no menos enojoso , tambien hacia su conquista con baterias fordas. Ambos , pues , sollicitaban por cartas à *Lisaura* ; de modo , que ni desesperando de sus afectos , ni asegurandose de sus caricias , reciprocamente perplexos se lisongeaban de conseguir algun dia el triumpho de aquella hermosura , que concediendose al obsequio , no desesperaba à los deseos el logro : no se distinguian en las demonstraciones el hijo , ni el Padre ; pues el mozo , fiado en los ardores de la juventud , se prometia felicidad en sus afectos ; y el Padre , aunque con la tibia llama de viejo , fundaba en su riqueza , el ardor que por la edad faltaba à sus caricias. Estos dos amantes padecian alguna turbacion , sin embargo de las promesas que le hacia al uno el dinero , y al otro la gen-

gentileza , y recomendacion de la juventud : y es que *Lisaura* , si bien se daba à entender indiferente en acariciarlos , no queria con todo , que el Padre descubriese los amores del hijo , ni menos que este tuviese noticia de los improprios afectos del Padre ; pero viendo como infalible , que con la continuacion havia de producir algun pesado inconveniente , y no queriendo que el veneno de los zelos corrompiesse el amor , y el respeto entre Padre , è hijo , determinò librarse de ambos con una exquisita , y bien estudiada sagacidad , yà que el contentar al uno , no podria lograrle sin el desagrado del otro.

24 Quería esta astuta belleza gozar de su hermosura sin aventurarla , y creía infelicidad de una muger , no poder ser amada en semejantes casos , sin fomentar en los amantes competencias , y zelos ; por tanto , y para sacudirse de una fineza arriesgada , resolvió embiar las cartas del hijo al Padre , y las de este al hijo.

25 Apenas *Feniso* viò las cartas de *Andrenio* su hijo , que en competencia suya havia escrito à *Lisaura* , se encendió en tanto desden , que sin pedirle consejo à la prudencia , se conduxo , furiosamente transportado de los zelos , al quarto de su hijo , y dandole libertad à la ira , y al enojo , abrió las cartas que *Andrenio* havia embiado à *Lisaura* , y leyò la primera , que decia :

Lisaura:

26 Si el ser martir de amor pudiera ganarme la felicidad , me lisongearia de todas mis penas , porque por ultimo no esperaria en el mèrito , que , ò no se alcanza , ò por lo regular suele no ser conocido ; pero yà que yo muero sin premio , pues me lo negais vos , que podeis darlo , me atrevo à encaminar mis ardores à la ardiente boguera de vuestra hermosura , para lograr de vuestra piedad , yà que no alivio , compasion. Si os complaciere mi amor , dirè haver ballado toda mi felicidad , y me gozarè mas con los favores de vuestra gracia , que con todos los placeres , y fortunas de la tierra. No desdeñeis , ò hecbizo de mi corazon , esta declaracion de mi rendimiento , que es mas efecto de la alma , que rasgo travieso de la pluma ; y con esta esperanza , en que fundo mi consuelo , se ofrece por vuestro humilde esclavo

Andrenio.

27 *Feniso* , despues de haver leido la carta , añadiò : Estas son las reglas de buena crianza , que con tanto cuidado procurè se te estampasen en el alma quando niño ? Estas son las esperanzas que yo concebìa de tu virtud en la tierna edad ? Este es el fruto que pensè coger del buen cultivo que te procurè , à diligencias de buenos Ayos , y Maestros ? Ya veo , que en tì los años , y las malas compañías corrompen aquellos buenos principios , y que los

ex-

excessos de una juvenil locura , sofocan los esplendores, que , fiado de la educacion , esperaba de tu prudencia. Mas quisiera no haver-
te logrado por hijo , que tener en ti un esclavo. Y de quien? De una muger lasciva , y de una hermosura venal , y deshonesta , que desafia con sus excessos à todos los mas libres , y desembuelto caprichos. Mas havria dicho el Padre ; pero *Andrenio* , abiertas yà las cartas que de su Padre le havia embiado *Lisaura* , le dixo : Confieffo , Señor , que teneis mucha razon para el enojo contra mi disolucion , en rendir obsequios à una muger , que no puede ser amada sino de hombres , ò relaxados , ò locos ; pero si puedo alegar alguna disculpa , solo la fio de esta carta, por ser vuestra : dice asì , prestadme un poco de paciencia para oirla :

Hermosa :

28 *No te admire el ver abrasarse à un viejo en tu belleza , porque la nieve es la que à los rayos del sol se deshace con mayor rapidèx. Mi edad , sin embargo de abanzada , no es impropria para pretender tus afectuosas caricias , antes creo es menos despreciable, quanto es mas prudente. Mi trato serà mas seguro , y menos sospechoso , y por esto debe ser mas bien admitido. No te prometo, ni ofrezco lo que yà por tuyo perdiò la propiedad de mio ; porque quien quiere merecer un afecto , no debe pretender comprarlo. Sabe, sin embargo , que todos los dones , con que ha querido ser prodiga conmigo la*
for-

fortuna, en tanto merecerán mi estimacion, en quanto dispusieres tu de ellos à satisfaccion de tu voluntad. Consuelame, ò hermoso alucinamiento de mi corazon, tanto mas ardiente, quanto mas à esfuerzos de la razon se agita, y mueve; pues bien puede presumir de conocer la razon, quien admirando tu hermosura, dà muestras de ser mas racional. Sabe, pues, que quien aspira à ser tuyo es

Feniso.

29 Mas por efecto de la confusion, que por valentia de la paciencia, oyò *Feniso* toda la carta, que era una cierta acusacion de la ligereza que corregia en su hijo; mas olvidado de su mal exemplo, desatendiendo à su delirio amoroso, y ciego de zelos, y desden, leyò otra carta de *Andrenio*, que decia de este modo:

Corazon mio:

30 *Mi infelicidad ha llegado à lo sumo, pues que soy amante, y enamorado zeloso. Mi Padre, que nada medita en los ardores de mi edad, ni en las severas leyes de su disciplina, se ha constituido adorador de vuestra hermosura. Yo lo compadexco, pero no puedo sufrirlo. Suplicoos, que con una generosa resolucion le hagais conocer, que sus años le obligan mucho mas à ofrecer sacrificios à Baco, que victimas à Venus, y que el amor es rubio, y no cano. No creais en sus promessas, porque la vejez es inseparable compañera de la avaricia; y siempre dà mas un amante mozo, que sabe ofrecer un viejo enamorado.*

Pe.

Pero estas son expresiones, que ofenden à la generosidad de vuestro corazon, mas acostumbrado à derramar con profusion gracias, que à vender con regateo las finezas: estas solicita vuestro esclavo

Andrenio.

31 Concluida la carta, añadió *Feniso*: de este modo se habla de un Padre, que con su bondad, y tolerancia ha perdonado tu insolencia? Así pagas el cuidado amoroso que he tenido de tu educacion, no mirando en ella otro interès, que inspirarte prudencia, y rectitud? Esta es la correspondencia de haver ilustrado tu corazon, y formado tu espíritu, dandote à conocer todas aquellas ciencias, y documentos oportunos à un joven de tu clase, y del grado en que quiso colocarte piadoso el Cielo? Señor, respondió *Andrenio*, oidme, y despues condenadme; y así diciendo, y haciendo leyò otra carta, que su Padre havia escrito à *Lisaura*, la que decia así:

Vida mia:

32 *Quisiera que fueras mas sensible à mi amor, yà que me protestas no animar otro afecto que el mio. Presta, pues, oidos à las promessas, yà que no es generosidad retardar las gracias. Multiplica los motivos de mi obligacion, dispensandome favores de tu bondad. Los rendimientos de mi hijo son furores de la juventud, que se comu-*

nicas à todas las Dainas , sin distincion de personas : son como la cera , faciles à qualquiera impresion ; pero mas faciles para dexarse variar. Quando mi hijo entienda que sois mia, se apartarà de su instancia amorosa ; y en caso de que insista necio en su amor , sabrè apagar sus ardores haciendome obedecer. Yo no debo dàr reglas à tu prudencia ; pero me parece que la juventud debe siempre ser huída , pues no sirve mas que para manchar la reputacion de las mugeres , y suele cansarse en lo mas fogoso de la complacencia , y del ardor. Por ultimo, sirvete , perdonando el atrevimiento, de esse corto ensayo de mi afecto , que aun no merece el nombre de regalo ; pues aunque es un indicio de mi cariño , y obligacion , conozco no es proprio de tu mèrito , y qualidad : pero sabe , dueño mio , que siempre serà constantemente tuyo

Feniso.

33 No bien hubo leído *Andrenio* la carta, quando su Padre , lleno de furor , y enojo , esparciò un sin numero de imprecaciones sobre el hijo , llamandole aborto de la naturaleza , parto legitimo de alguna furia , y otros dicterios, que fugiere la ira mal aconsejada. El hijo, guardando sin embargo todas las leyes del respeto paternal , le respondiò: Padre , y Señor mio muy amado , no puedo negar los muchos cuidados , que vuestro amor se ha tomado para darme una educacion correspondiente à nuestra calidad, y à la que vivo , y vivirè siempre reco-
no-

nocido , obligando , para satisfaccion vuestra , mi amor , y respeto ; pero confieso , que enseñanza que estriva en la theorica , es edificio fundado sobre arena : mas bien se dirigen los hijos con las obras , que con las palabras ; además que yo os vi inclinado à una hermosura , y en vuestra abanzada edad , me pareció , mas que exceso , doctrina ; porque suponía , que vuestros consejos no havian de tener otro fin que lo justo : En esta consideracion me hice sectario vuestro en amar à essa Dama , mas por imitaros , que por satisfacer à la complacencia ; y asì no dudeis , que siempre harè segun vea se conduce vuestra discrecion ; porque de vuestro exemplo he de ser , si vos mi Padre , yo vuestro hijo. El Padre , cubierto el rostro de rubor , y enrasados en dulce lluvia los ojos , dixo : pues yo me aparto gustoso de esta empresa , para ver como tu me imitas. El hijo con precipicio amoroso se arrojò humilde à los pies de su Padre , protestandole , que no solo no amaria aquella , pero ni otra hermosura , si no mediaba su gusto , ò su precepto.

34 De esto debemos inferir , que el exemplo bueno , ò malo tiene poderosos influxos en los Superiores , y Padres de las familias : porque no hay duda , ni puede haverla , que en una casa donde los Amos , y Padres son justos , no pueden no serlo hijos , y criados ; y de aquí provienen los bienes , ò los males de to-

o un Reyno. Poco importa el exemplo de el Soberano, si no le imitan los Aulicos, y si no descende à los inferiores, y pequeños; y estos, cada uno en su esphera, no procura inspirarlo en sus hijos, y demàs familia. Yà que hemos visto el mal exemplo fuera de casa, pasemos à ver el bueno dentro de ella; y para que sirva de idèa de la honestidad à las señoras Mugerres, por quienes son puros, ò inmodestos los hombres.

EXEMPLO DE CASTIDAD. (5)

35 Doña Maria Coronel fue hija de Don Alonso Hernandez Coronel, Señor de la Villa de Aguilar, y de otros muchos Pueblos, que le daban autoridad, pero no le inspiraban vanidad, ni orgullo. Casose dicha Doña Maria con Don Juan de la Cerda, nieto del Infante Don Fernando de la Cerda. Era una de aquellas criaturas à quien mira con amante parcialidad el Cielo, dotandolas de belleza. La fama de su extraordinaria hermosura llegò à noticia del Rey Don Pedro, llamado el cruel: mandò este, para que lograsen los ojos lo que les prometian los oidos, fuesse à Palacio: dicese, que este llamamiento en el Rey fue impulso de amor inhonesto. Entendiòlo asì nuestra
iluf-

(5) El Lic. Juan Perez de Moya lo refiere al lib. 1. cap. 221. de sus Mugerres Ilustres.

ilustre Doña Maria , y para no arriesgar el honor de su marido , ni empañar con la mas leve sospecha lo que debia à su nacimiento , antes de dirigirse à Palacio mandò hervir un poco de aceyte , y se echò de èl; abrafando, por todo el cuerpo, pecho , y brazos, dexando effento el rostro : luego se levantaron crecidas ampollas ; y aunque martyrizada de la violencia de los dolores , que forzosamente le havia de causar aquel fiero remedio , y medicina de su honor, fuefe con el mayor disimulo à Palacio ; presentóse alegre, y risueña al Rey ; este comenzò à manifestarla la impura llama de sus deseos ; pero Doña Maria , sin mostrar la mas pequeña turbacion , le dixo : Señor , son muy faciles de engañarse nuestros ojos. Han creido los que solo ven el falaz , y embustero matiz de mi rostro , que yo gozo , con la hermosura mentirosa de la cara , una salud entera, y robusta. Yo me alegraria gozarla para servir à V. A. pero es muy al contrario : y descubriendose los brazos , y parte del pecho , le dixo al Rey , que estaba enferma del mal contagioso de San Lazaro. Entonces el Rey, horrorizado de ver con cara de Angel un monstruo , la embiò à su casa libre de toda ofensa. Hay quien afirma , que sabido por la Reyna el caso , embiò de nuevo à llamar à Doña Maria , y la puso la Corona Real sobre la cabeza, diciendo : que por tan heroyca accion merecia ser Reyna , no solo de España, sino de todos los Imperios de la Tierra.

Què

36 **Qué diremos oy de nuestras Matronas?**
Yo dirè sin violencia , que hay innumerables
que harian esto , y mucho mas en caso neces-
ario ; pero la experiencia dice no se què : mas
diga lo que dixere , que à mi no me importa lo
malo , y siempre me complazco de lo bueno :
yo digo que estos , y otros muchos exemplos ;
que nos ofrece nuestra historia , deberian leerse à
los juvenes de uno , y otro sexo todos los dias ;
y como quando son niños les cuentan fabulas
necias , y de ningun provecho , para edad mas
provecña , se deberia hacer cúmulo de acciones
ilustres , y repetirselas en aquellos ratos que se
conceden al passatiempo. Yo no dexarè de re-
producir , siempre que me vengan à la mano , y
en lance oportuno , estos gloriosos exemplos ; y
concluyamos , que del exemplo bueno se logran
dulces , y hermosos frutos ; y del malo , solo es-
pinas , y abrojos.





Numero Septimo.

*LA DIVERSION, Y EL PLACER,
tomados por manos de la Honestidad, se her-
manan alegre, y felizmente con la
Discrecion.*

LOS placeres, comunmente hablando, están mal opinados: los mira con sobrefalto el escrupuloso: con desamor el serio: con ceño el triste; y con demasiada neutralidad el indiferente; pero à la verdad, tienen poca razon unos, y otros para ser tan descorteses con el regocijo. La diversion, y el placer, gobernados por la modestia, y honestidad, no son otra cosa que una licita relaxacion del trabajo, y un exquisito parentesis del afán, que procura el soláz de todos los ocupados, ya en este, ò en aquel exercicio, sin exclusion del mas serio, ni excepcion del mas rigido. El placer, tomado en su mas rigurosa aception, no es otra cosa que un honesto desvío de aquellos

objetos , que (por molestos, precisos , y enojosos) están reñidos con la libertad del hombre: éste, por influxo de la naturaleza , huye de todo lo que se le presenta baxo del trage , y aun apariencia de fatiga, y se acerca, con entero agrado de la voluntad , à todo lo que es entretenimiento, y diversion : de tal modo , que aunque le aquexe alguna pena, procura sacar ensanches al corazon, para que ocupe su lugar la alegría.

2 El Placer , en sentido extenso , y no limitado à la restriccion , y tristeza con que le suelen dàr malos atributos los melancolicos , no es otra cosa (sin que nadie pueda oponer constante rëplica) que una amable emocion de la alma ; una mutacion , que sucede repentina , y que haciendose sensible , pone à la naturaleza en el estado que pide el agrado , y complacencia del espiritu. De aqui proviene , que el placer, con significado menos abstruso , se interpreta satisfaccion , y contentamiento. En este caso, y quando no interviene agravio de la modestia, es uno de los menores resvalos viciosos del espiritu , y el mayor gozo que puede hallarse en el mundo.

3 En busca de este idolo inocente de las potencias , vãn todas las criaturas ; pero las mas, descaminadas ; y assi sucede , que en vez de concluir en la casa del placer sus deseos , terminan sus ansias , para mayor aumento de su dolor , en las chozas , ò ventas del pesar. Raro es el hombre à quien si le preguntamos , qué

quiere mas , dichas , ò alegrías (como si aquellas pudieran existir sin estas) que no diga : *escusada pregunta*. Quien será aquel tan enemigo de sí mismo , que no anteponga à todas las cosas de este mundo el placer , y el regocijo ; pues se sabe , que hasta los brutos , si pudieran hablar , nos dirian , que mas quieren el agafajo , y la blandura cariñosa de sus dueños , y aquellos ciertos escarceos , y huelcos que dan por tierra , que el alimento mismo que los mantiene , y conserva la vida.

4 En la parte vegetable , y sensitiva de los cuerpos , lo mismo somos nosotros que los brutos : estos apetecen el descanso , y la soltura , como un segundo alimento , y acaso no menos eficaz que el primero para su permanencia. Las criaturas racionales , sin excepcion de estados , ni condiciones , padecen esta misma necesidad , y hallan un como nuevo mejor alimento en el regocijo , alegría , diversion , y placer. Qualquiera de estos quatro objetos de la complacencia de los hombres , entrando tambien los macilentos , y aun los muy tristes , no es mas de lo que es la intencion : si esta se desliza à lo indecente , tambien resvalan en lo inhonesto regocijos , alegrías , diversiones , y placeres. Si el ánimo nuestro es casto en la idea , puras serán tambien nuestras diversiones , y alegrías : de modo , que todas las acciones del hombre , que en su estado natural ; y no desquiciadas de su origen , se nos dan à conocer por indiferentes ,

son positivamente buenas , ò malas , à proporcion que nosotros las llevamos , ò ázia la virtud , ò ázia el vicio. A mas se estiende el poder de nuestra malicia , que es pervertir, no las cosas indiferentes , sino las absolutamente buenas; diganlo las limosnas , las preces , y lo que es mas que todo las Missas. Estas sagradas , y religiosas operaciones de nuestro espiritu , aunque en la causa original no pueden padecer alteracion, pueden sentir alguna niebla en el motivo, porque muchas veces se executan. Quien, dà à veces una limosna , dexandose llevar la mano de la vanidad , ò lascivia. Quien , asiste à un Oratorio con frecuencia , y visita , al parecer humilde, y devoto los Templos, que acaso , mas que por reconciliarse con Dios , và por engañar aquel illustre Personage , que necesita , ò para seducir aquella incauta hermosura , que galantèa. Quien ::: pero hay tantos quienes de esta naturaleza , y desgraciada viciosa complexion, que el quererlos referir serìa nunca acabar ; y mas al vèr que la Casa del Dios de las piedades, se ha hecho terrero de galanterias , y un como mercado de las insolencias ; pero mudèmos de tono , que esto , ni es del dia , ni de mi instituto.

5 Bolviendo, pues, al placer, digo , que èste no està reñido con la honestidad , ni rostrituer-to con la discrecion , con tal que no entren à la parte en nuestras alegrias los abusos , y tras de estos las indecencias. El placer , y su Aya la

di-

diversion , son dos sujetos imaginarios , que no tienen otra existencia , que la que les presta nuestra sencillez , ò malicia. Esto supuesto , la diversion serà lo que nosotros queramos ; pero siempre que sea honesto descamino de los negocios , y molestias del trabajo , podrà vivir , y aun estarà en pacífica compañía con la discrecion.

6 Entre los Griegos tuvo el placer por partidarios à los mismos que regian , y governaban los Pueblos ; y aun para darle un viso de sagrada circunspeccion , lo introduxeron hasta en lo mas sério , y magestuoso de su religiosidad superficial. Diganlo los Juegos *Olympicos* , *Pytios* , *Istmios* , *Iselásticos* , y *Nemeos*. (1) Entre los Romanos se manifestó no menos sagrado , que entre

T ;

los

(1) Estos varios Juegos , en que entraba à la parte con el placer la religion de los Paganos , fueron idèas , y ardores de valor : los *Olympicos* , solemnes , y celebres entre los Griegos y havidos cada cinco años , fueron , como quieren algunos Autores , invencion de Hercules , en honor del Dios Jupiter , y se celebraban à las riberas del Rio Alfeo , cerca de Olympia , Ciudad de Elide , y de quien tomaron el nombre los Juegos , y las Olympiadas , modo de contar los años. Los Juegos *Pytios* se celebraban en honor del Dios Apolo , de dos en dos años , en el mes *Elaphebolion* , que corresponde à nuestro Febrero : eran mas antiguos que los *Olympicos* , pero de segunda clase , y se tenian en un lugar llamado *Pytio* en la Macedonia , y tambien en Delphos , y estos eran los mas famosos. Los Juegos *Istmios* , fueron unos divertimientos , ò certámenes solemnes , que se celebraban en honor de Neptuno , en el *Istmo* de Corinto , de donde tomaron el nombre , y eran de tercera clase : su invencion es dudosa , pues Plutarcho los atribuyè à Thesèo : Archias à Melicerta , y Palemon : otros Autores à Nisis , hijo de Neptuno ; y otros à Sisiso , hermano de Atamante , Rey de Corin-

los Griegos el placer ; pues dividian en tres clases las diferencias de la diversion : esto es , en *Juegos Sagrados* , instituidos unicamente en honor de alguna Deidad , ò Hèroe. (2) Los *Juegos Honorarios* , que se hacian à expensas , y en obsequio de Personas Ilustres , eran para divertir al Pueblo , y tenerle grato para todos los lances , en que implorasse su auxilio alguna aficcion civil , ò militar. (3) Por ultimo los *Juegos de suerte* , ò *riesgo* , como muchos de los que nosotros usamos. (4)

To-

rinto. Los *Juegos Iselásticos* , eran cerramenes de valor , celebrados en muchas Ciudades de la Grecia , y del Asia , en tiempo de los Romanos : Y por ultimo los *Juegos Nemeos* , que eran de la quarta clase , se atribuyen à Hercules , en celebracion de haver muerto el Leon Nemeo : otros Autores dicen , que los inventaron los siete Capitanes que fueron à la Conquista de Tebas ; pero como quiera que sea , todos estos entretenimientos , que se buscaban para el placer , se dispensaban por manos del valor , sin que tuviesse parte en ellos la sensualidad , como en los que despues se inventaron llamados *Fiestas Isias* , donde todo era desorden , è impurezas abominables , celebradas , dicen , en obsequio (yo diria desdoro) de la Diosa Isis.

(2) Estos eran los *Cereales* , *Florales* , *Marciales* , *Apolimares* , *Megalenses* , *Romanos Consuales* , ò *Circenses* , *Capitolinos* , *Seculares* , *Plebeyos* , *Compitalicios* , *Augustales* , *Palatinos* , *Votivos* , y otros , de los que hablarèmos en ocasion mas oportuna.

(3) Estos eran los combates de los *Gladiadores* , los *Scenicos* , como *Tragedias* , *Comedias* , &c.

(4) El curioso , que sobre este articulo quiera una noticia muy circunstanciada , y eruditissima , vea à Juan Enrique Alstedio , en su *Gymnastica* , tom. 4. de la *Encyclopedia* , fol. 399. de la impresion de Leon , por Juan Antonio Huguetan , en 1649. en fol.

7 Todos estos varios trages en que se disfrazaba el placer entre los Griegos , y Romanos passaron , à excepcion de algunos , á nuestros antiguos Españoles ; pero los que captaron mas su espiritu , y en este toda la voluntad , fueron los que aun por modo de juguete manifestaban constancia , entereza , y valor. Y así las Justas , y Certámenes de animosidad , eran las diversiones , y placeres mas favorecidos , y frequentados de nuestros antiguos Españoles. Un testimonio de toda autoridad nos ofrece el Bachiller Fernan Gomez de Ciudad-Real, (5) describiendo las fiestas que celebrò la Corte del Rey Don Juan II. de este nombre en Castilla, quando se casò la Infanta Doña Leonor con el Rey de Portugal ; y no obstante que los entretenimientos eran para el recreo de una Dama , y de una Dama que iba à ser Reyna , todos los placeres se reduxeron à galanterias animosas de Marte , donde hacia la costa el valor , sin pedirle nada prestado à la vanidad. Entonces, ni aun à los niños por entretenimientos propios de su edad, se permitian puerilidades. Dichos tiempos , en que aun acariciados de la paz , y ocupado el corazon con los regocijos de la Corte , eran los Directores de la diversion Belona , y Marte. Veamos la siguiente

T 4

IDEA

(5) En otra ocasion trataremos de este Autor , y de los donayres de su claro ingenio.

IDEA DE LOS ANTIGUOS PLACERES
de España.

A la muy Magnífica , è vertuosa Doña Brianda
de Luna. (6)

8 „ El Almirante me tiene por mejor Deci-
„ dor que Phisico , pues se cura continuo con el
„ Bachiller Birbiesca , è à mi me dà la cura de
„ narrar à V.md. las fiestas, que muy cumplida-
„ mente han hecho los Reyes , è el Infante , è
„ otros Personages, en tema unos de otros, des-
„ de el Rey abaxo, è ansefecho en solemnidad de
„ la Infanta Doña Leonor , que andarà presto
„ á casar à Portugal, como V.md. sabe. La pri-
„ mera fiesta fue el Tornèo de cinquenta por
„ cinquenta en la Plaza , è en cada cabo de ella
„ havia dos torres , con todos sus amaños de
„ guerra , que con ser de madera , è lienzo pin-
„ tado , semejava que fuesen de piedra berro-
„ queña, è junto à ellas havia tiendas bien ado-
„ badas , è apuestas sobrecubiertas de telas de
„ sedas de muy varios visos , è de ellas salian los
„ Cavalleros al llamado de los Aventureros,
„ que en llegando à la puerta de las Torres ti-
„ raban sus Palafreneros de la campana que en
„ cada Torre havia , è daba tantos golpes con el

(6) Esta Carta se halla en el *Centon Epistolaris* del refe-
rido Bachiller Fernan Gomez de Ciudad-Real, Carta 16. fol.
23. de la impresion que Juan de Rey hizo en Burgos en
1499. en 4. corregida por el discreto Fernan Perez, &c.

35 el bádaño como queria , en señal que para
36 tantas lanzas defafiaba al Mantenedor da que-
37 lla Torre : E la primera Torre era del Infante
38 Don Enrique , ca con grande apostura , è con
39 grande amaestramiento del cavalgar de la
40 brida , en mostrò en toda la tarde. En esta
41 justa passò una mala bentura , ca diò un de-
42 semejable enquentro à Gutierre Sandoval , de
43 que otro dia murió , Alfonso de Urrea , que
44 muy diestro de este arte es , è por esso le llaman
45 en Aragón el Justador ; è viendolo Alonso de
46 Urrea caido , è ferido , è como conociò que
47 era Gutierre de Sandoval , que no lo conocie-
48 ra de primero , è era su muy amigo , è justaban
49 muy à menudo por su placer , è otros con
50 ellos , se apeò , è lo metiò en su Tienda , è mas
51 no justò de angustia grande que obo. Des-
52 pues de esta Justa el Infante fiz una gran sala,
53 è tabla al Rey de Navarra , è à la Reyna Doña
54 Blanca , è à la Infanta Doña Leonor , è à sus
55 hermanas , è à su muger , è al Principe , è à to-
56 dos los Grandes. En un cabo los dos Re-
57 yes , è las Reynas , è Infantas , è Dueñas de
58 porte , que fueron à ver la fiesta. E en otro
59 cabo el Principe , è el Infante , è los Grandes,
60 è Cavalleros Estrangeros , è Naturales ; è à
61 todos diò el Infante dadivas afáz cumplidas,
62 è al Principe un cogote de ayrones el mas
63 cumplido que se ha visto , è se fizo despues un
64 yantar tan cumplido à Menestriles , è Pala-
65 freneros , que yantavan trecientos , è diz que
66 gaf-

„ gastò el Infante ende de nueve mil florines.
 „ 9 „ El otro dia el Rey de Navarra fizo su
 „ fiesta , mandò facer un Castillo tan ancho , è
 „ tan alto, que cabia el Rey dentro cavalgando,
 „ è armado , è lleno de plumages , è guarni-
 „ mientos su Señoria, y el Cavallo, que era muy
 „ poderoso , è delante de su Señoria eran qua-
 „ renta Cavalleros armados de arneses febridos
 „ afáz, è en llegando à la Plaza se abrió el Cas-
 „ tillo , è los Cavalleros se partieron veinte acà,
 „ è veinte allà , è el Rey de Navarra , con seis
 „ Cavalleros se puso à mantener la Tela : los
 „ seis Cavalleros del Rey de Navarra eran,
 „ Mons. de Falces Verenguel, Vardais, Pierres
 „ de Peralta , Juan de Luna Rocaberti , è
 „ Mosen de Abarca : el Condestable salió por
 „ Aventurero , è justò con el Rey de Navarra,
 „ è seguiante doce Cavalleros de su Casa ; con-
 „ viene à saber , Juan de Sylva , Alonso Perez
 „ de Vargas, Inéstrosa, Garcí-Fernandez, Por-
 „ tocarrero , Lope Alvarado , Pantoja , Fran-
 „ cisco Caravajal , è otros que no supe sus li-
 „ nages ; è fue justa sin aciago : è à la noche el
 „ Rey , è todos los de la fiesta del Infante fue-
 „ ron à San Pablo , à donde en un corralòn ha-
 „ via el Rey de Navarra fecho facer una gran
 „ sala de estado, è alli con mucha orden, è con-
 „ cierto fueron à las mesas, è la sala era cubier-
 „ ta de paños de valor, è la parte donde el Rey,
 „ è la Reyna, è las Infantas, è el Principe eran,
 „ estaba bien cubierto de finos brocados , è des-
 „ pues

„ pues obo danzas
 „ E la Infanta Doña Leonor llevó la gala de
 „ bien apuesta, è graciosa, è la cuñada de V. md.
 „ rogò con muy mucho placer de todas al Ar-
 „ zobispo de Lixboa que baylasse con su merced
 „ una zambra : este Arzobispo es D. Fernando
 „ de Castro, nieto del Rey D. Enrique el viejo,
 „ se escusò con buena cortesania, è dixo, que si
 „ sopiera que tan apuesta Señora le havia de lla-
 „ mar à bayle, no tragera tan luenga vestidura.
 „ 10 Passada esta fiesta del Rey de Navarra,
 „ el Rey Don Juan fizo su fiesta, è fu Mantene-
 „ dor de la justa, è se aparciò en trage de Mon-
 „ tero en pos de doce Cavalleros de la misma
 „ manera trajados; es à saber con venablos en
 „ las manos, ò bocinas en las espaldas, è lleva-
 „ ban treinta Monteros de à piè un Leon-
 „ furiente atado delante, è un Oso disforme, è
 „ los Monteros iban pulidamente ataviados de
 „ colorado, è de verde, è llevaban por igual....
 „ Para esta Justa eran señalados veinte Cava-
 „ lleros Aventureros de la Casa del Rey de Na-
 „ varra, è del Infante. Ruy Diaz de Mendoza,
 „ Mayordomo Mayor del Rey fiz justa con su
 „ Señoria, è el Rey quebrò en su armadura tres
 „ lanzas, è desque el Rey se apeò embiò à Ruy
 „ Diaz el Cavallo en que havia fecho la Justa,
 „ que era muy fermoso, è paramentado de muy
 „ fino brocado carmesì, con cortapisas de ce-
 „ bellinas, en que afáz hay para facer un par
 „ de capotes; è à la noche se yantò, è baylò

„ como en las otras , è el Rey mandò à Ruy
 „ Diaz de Mendoza , que fuesse muy cumplida
 „ la sala, è que se ficiessè otro yantar en la calle
 „ de la Casa del Rey à todos los peones foras-
 „ teros , è de las Casas del Rey de Navarra , è
 „ del Infante , è de los otros Grandes.

11 „ En pos de esta fiesta el Condestable fiz
 „ la suya, que fue un Torneo de cinquenta por
 „ cinquenta Cavalleros , los unos blancos , è los
 „ otros colorados, que femejó mas à batalla que
 „ alegrias , è las acometidas que unos hicieron
 „ à los otros, diò gran contentamiento à todos,
 „ cà fueron como de muy arteros. Caídos fue-
 „ ron dos criados del Condestable , Zayas è
 „ Finestrosa , è Alonso de Zuñiga , fijo de Fer-
 „ nan Lopez , que le destriparon el Cavallo , è
 „ luego cavalgò en otro ; el Condestable llevò
 „ la loa de ardido, è andò acà, y allà del torneo,
 „ è mostrò que le havia mostrado bien el Bohe-
 „ mio el cavalgar à la brida , porque andò tan
 „ tieso como si con la silla fuera uno.

12 „ Estas han sido las fiestas que el Almi-
 „ rante manda que narre à V.md. que no pue-
 „ den semejar à las veras , cà en la epistola nõ
 „ se meten las colores , è los plumages , è guar-
 „ nimientos , è el audito no puede dàr la narra-
 „ cion al entendimiento , que el viso faz. Serà
 „ cabo de esta narracion , que la Infanta Doña
 „ Leonor se despide para irse à Portugal , que
 „ por el marido que las atiende no se curan
 „ las fembras de dexar los hermanos , prepara-
 „ ran-

„ ransele buenos ajuares, è brocados, è tres mil
 „ florines. N. Sr. &c.

13. Ciertos genios, que yo no sè como llamarlos, porque de cada vez los entiendo menos, hallaràn poca satisfaccion para su gusto estragado con esta carta, que yo la hallo exquisita, y primorosa; porque nos ofrece una exacta idea del caracter español antiguo, y do que mas nos debiera complacer de su ingenuidad, y candor. Puedo asegurar, que me contentan mas los escritos de nuestros antiguos, que todo el primor que admiran los sábios en los Griegos, y Latinos, y darè una razon, que tiene apoyos en el modo de pensar; y es, que en las obras de nuestros mayores reyna una pureza de penlamientos nada comun, antes bien muy singular; y, lo que nos debiera causar sonrojo, una exactitud, y propiedad en el discurso, hijas legítimas de aquella verdad, que era alma de sus acciones, y espíritu motriz de sus palabras.

14. No porque su diversion fueran el esfuerzo, y la animosidad, dexaban de ladearse à la ternura, en obsequio, y por tributo de la belleza. Amaban con todas las delicadezas del cariño; pero sin los sophismas, y malicias del engaño. Amaban por inspiracion de la honestidad, y asì su cariño era verdadero amor. Amaban para ser dichosos, y no para constituirse infelices, à funestas satisfacciones del apetito: de aqui provino, en honor de nuestra Patria, que si en aquellos tiempos huyò Hèroes de mayor
 mè-

mérito, que los que venerò Grecia, y admirò Roma; huvo tambien à competencia ilustres christianas Heroínas, que nos dexaron para la imitacion increíbles hazañas.

14 El amor, que es el principal numen de los placeres, tuvo en aquella edad dichoso ascendiente; y era tan puro el ardor con que encendia los corazones, que todo era llama en los afectos, sin que se percibiesse la mas pequeña niebla de humo. Veamoslo en estas discretas, y amorosas comparaciones, que escribió à su enamorada el sábio, y animoso Marquès de Santillana. (7)

PONDERANDO LA FINEZA DE UN AMOR
verdadero.

Antes el rodante Cielo
Tornará manso, y quieto,
Y será piadosa Aleta,
Y penoroso Metelo,
Que yo jamás olvidasse
Tu virtud,

Vi-

(7) Es de tanta grandeza el mérito de este ilustre personaje, grande en un todo, porque todo concurrió à formarle grande, que requiere mas lienzo para darse aun reducidísimo el semblante, ò caracter de su ingenio excelente. En el *Censillegio de sus Proverbios* se dará una noticia, discurro, satisfactoria. Esta pieza se halla en el Cancionero de Hernando del Castillo, impreso en Valencia en 1511. en fol. al 27. vuelta col. 1.

Vida mia, y mi salud,

Y te dexaffe.

El Cesar afortunado

Cesarà de combatir,

Y hanian desdecir

Al Priamides armado,

Quando yo te dexare

Idola mia,

Ni la tu filosofumia

Olvidare.

Cicero tornará mudo,

Y Tarsis muy virtuoso,

Sardanapalo animoso,

Torpe Salomón, y rudo:

En aquel tiempo en que yò,

Gentil criatura,

Olvidasse tu figura,

Cuyo só.

Etiopia tornará

Humida, fria, y nevosa,

Ardiente, sicia, y fogosa,

Y Scila reposará;

Antes que el animo mio

Se partiesse

Del tu mando, y señorio,

Ni pudiesse.

Las Tigres fieras haràn

Antes paz con todo armento:

Avrán las arenas cuento,

Las mares se enjugaràn,

Que me haga la fortuna

Sino tuyo,

Ni

Ni me pueda llamar fuyo

Otra alguna

Que tu eres caramida,

Y yo soy fierro señora,

Que me tiras toda hora

Con voluntad no fingida;

Pero non es maravilla,

Que tu eres

Espejo de las mugeres

De Castilla.

Fin daràn las Alciones

A su continuo lamento;

Y perderàn sentimiento

Las miseras Pandiones,

Del terreo sanguinoso,

Y celerato,

Quando yo te sea ingrato,

Ni dudoso.

En Lipari cesarà

Todo viento y hará calma,

Y el que plantare la palma

Prestamente gozarà

Del su fruto, que pudiesse

Yo dexarme

Olvidar, ni trastocarme,

Ni supiesse.

De todas las otras tierras

Muy longincas, y cercanas,

Do se hallaràn humanas

En las planicias, y sierras,

Tu seràs la mas fermosa,

Y mas polida,

Mas

Mas honesta, y mas sentida,
Y mas graciosa.

Quien fuè tan enamorado,
Que sin corazon amasse,
Ni pudiesse, ni bastasse,
Que del todo es denegado ;
Asi, que no puede
Que otra amè,
Pues mi animo dexè
En tu poder.

Verdad sea que de grado
Te plogo la possyesse,
En tanto que combatiessè
Mas tuyo, y por tu mandado ;
Pero sin otra tardanza
Lo tornò,
Quien primero lo firò
Con tu lanza.
Cabo.

Cansado soy de hablar,
Y no sè que mas te diga
Mi bien, y mi dulce amiga,
Sino tanto de pensar
De ti, que mi conclusion
Es sin fallir,
Padescer, penar, morir
So tu pendon.

16 Aun en aquellos tiempos, en que probaban los hombres con la piedra de toque de los trabajos, para notar de quantos quilates era

su espíritu , los mas fuertes , y varonilés cora-
ziones se blandeban al placer , y como unico
medio para conseguirlo se hacian partidarios
del amor. Luego que en Grecia , y Roma se
franqueò el pecho à esta ternura , fueron à me-
nos las acciones ilustres , y sintieron el yelo de
la tibieza del valor los laureles. Nuestra Espa-
ña , que fue émula , y aun competidora glorio-
sa de las dos Naciones mas triumphantés de la
tierra , al modo que imitó , y aun excedió al
esfuerzo , y prudencia de sus dos Maestras , ha
remedado , y aun excedido tambien en la hu-
milde baxeza de rendirse à las pasiones , y al
deleyte : y así como Griegos , y Romanos tras-
ladaron sus respetos desde el Campo Militar al
Theatro del placer , así parece , que entre noso-
tros se ha convertido la diversion , de licito des-
ahogo de la inocencia , en desenfado pernicio-
so de poco decentes travessuras , por no decir de
inhonestas malicias.

17 En donde esto se vè mas de bulto , es
en la representacion de piezas ridiculas , que
son los Bayles , Entremeses , y Saynetes con que
se hace valer en el Theatro la diversion. Yo he
notado , que quando en Comedias vulgares ;
esto es , de entre-año , ponen por juguetes say-
netes del siglo passado , conceptuosos , y exqui-
sitos , están como violentos al oirlos , no solo
aquellos circunstantes , ò mosqueteros no bien
educados , sino aun aquellos , que tienen abiertos
los ojos , para vèr lo que guarda todas las leyes
del

del donayre gracioso, y los rigidos preceptos del buen gusto. De aqui nace un peligro contra la diversion, y es, que pisando la linea de la modestia, y ultrajando los respetos de la honestidad, se hace casi illicito el placer; y lo peor es, que en donde se debia ridiculizar el exceso, se fomenta con estudiosos artificios, ò para engañar à un incauto, respecto à usurparle su hacienda, ò para seducir, y robar de entre los brazos de sus Padres à una, si no inocente, poco sagaz hermosura. A causa de estos inconvenientes, que contrastan al placer, hay entendimientos bien complexionados, que lo lloran como enemigo de la discrecion. Mas ni tanto, ni tan poco, las cosas van seguras por el medio, y por los extremos dan en el extravio. El placer puede vivir amistosamente con la discrecion, aun entre los donayres chistosos de la Poesia mas fina, y aun me atrevo à arriesgar esta proposicion; y es, que en ninguna diversion puede hacerse mas dichosamente el maridage de la discrecion, y el placer, que en donde la Poesia vierte por manos de la modestia toda la sal. No sè si me engaño: passemos à verlo en el siguiente Bayle, que nos ofrece Don Luis Enriquez de Fonseca, (Medico del Virrey de Napoles Don Fernando Joaquin Requesens y Zuñiga) Ingenio illustre del siglo passado, y à quien hace un justo, y bien formado elogio el Ill^{mo} Señor Don Juan de Caramuel, Obispo de Campania, en su *Metametera, y Rhytmica*.

B A Y L E

DEL AMOR , Y LA FORTUNA, (8)

Salen dos Coros, de que son guias el Amor, y la Fortuna, cantando, y baylando.

Coro 1. Atencion, atencion
Al bayle, y disputa.

Coro 2. Atencion, atencion,
Al bayle, y disputa.

Coro 1. Atencion, atencion,
Que contra la Fortuna
Mantiene el Amor.

Coro 2. Què tiene el Amor
Oy con la Fortuna?

1. y 2. Atencion, atencion.

Repres. Amor. Fortuna, de tus disfraces
He de explicar el rigor.

Repres. Fort. Tu eres un niño, y yo Amor
No hago caso de rapaces.

Canta. Que un amor de estos tiempos,
Si bien se apura,
No merece atenciones
De la Fortuna.

No

(8) Hallase esta pieza, y otras muy curiosas en el libro intitulado, *Ocios de los Estudios*, que compuso D. Luis Enriquez de Fonseca, que floreció entre lo mas delicioso del siglo pasado. Imprimióse la obra expresada en Napoles por Salvador Castaldi en 1683. en 4.

Amor. No eres tu, Fortuna impia,
 Materia de una ilusion,
 A donde està la razon
 Sirviendo à la boberia ?

Canta. Porque son en tu rueda,
 Si los reparo,
 El exe los indignos,
 Los necios rayos.

Fortuna. Tu Amor no eres un destierro
 Del juicio, y aun del decoro,
 Donde los tiros son oro,
 Y las mas pasiones hierro ?

Canta. Que en la fragua aparente
 De tus congojas,
 Les dà el oro materia,
 Y el hierro forma.

Amor. No eres madre de un linage,
 En quien es con irrision
 La esperanza adoracion,
 Y la posesion ultraje ?

Canta. Que à tu Deydad fingida,
 Solo confagan
 Un acaso prendido
 De una esperanza.

Fortuna. No eres tu, por mas enojos;
 Padre de un defasosiego,
 Donde hace rifa que un ciego
 Tire flechas con antojos.

Canta. Y si con ellas triunfas,
 Es por desgracia,
 Porque tu à nadie aciertas

Si él no se clava.

Amor. No eres tu aquella sin juicio,
Imagen de lo violento,
Con quien un atrevimiento
Vale mas que un sacrificio?

Canta. Que en los vanos altares,
Que te celebran,
Mas logra el que arrebatá,
Que no el que ruega.

Fortuna. No eres tu, niño reacio,
A quien por ser sospechosa
Sabandija escandalosa
Arrojaron de Palacio?

Canta. Que un Amor que no passá
De los texados,
Alcazares no habita,
Que quiere quartos.

Una del Coro. Baste Amor, y Fortuna,
No haga el enojo,
La Fortuna desgracia,
Y el Amor odio.

Amor. En mí no hay porfia alguna,
Como ella dexé su error:

Fortuna. Miren qual anda el Amor,
Pues se rinde à la Fortuna.

Amor. Yà à ceder no me ajusto,
Si tal pensaste:

Unos. Pues el thema prosiga:

Otros. Prosiga el bayle.

Amor. Tu eres Fortuna
Copia de la Luna,

Que

Que rayos ofreces,
 Das luz, y obscureces,
 Creciendo, y menguando,
 A unos finges plata,
 Y à otros haces quartos. *Baylando.*

Fortuna. Tu eres Amor,
 Un dulce escozor,
 Que es frio abrafado,
 Chocolate elado,
 Que quema, y traspassa,
 Brafero de nieve,
 Garapiña de asquas. *Baylan.*

Amor. Tu Fortuna eres
 Odio del que quieres,
 Un loco severo,
 Un dia de Hebrero,
 Una fruta vana,
 Doblones foñados,
 Un puñado de agua. *Baylan.*

Fortuna. Tu eres un chiquillo
 Discreti-bobillo,
 Un gusto entre abrojos,
 Un lince sin ojos,
 Un parcial dolor,
 Que porque otros quieren,
 Quieres tu ser Dios. *Baylan.*

Vnos. Cesse con esto el bayle,

ros. Mas no la lucha:

mor. Valga Amor cortefanos:

rtuna. Valga Fortuna.

*Repiten unos , y otros los dos ultimos versos , y se
entran baylando , y cantando , con que
dàn fin.*

19 Este es un juguete en que se hermanan bellamente el placer con la discrecion ; y porque se que muchas personas de gusto delicado le hallaràn muy de su gusto , veamos otro donayre del mismo Autor, en el que brilla sentenciosa la discrecion , y se comunica dulcemente sensible el placer, sin el mas pequeño sonrojo de la honestidad.

B A Y L E

DE PEROGRULLADAS CANTADO. (9)

*Salen Mugeres , y Hombres cantando , y
baylando.*

Todos. Perogrullo , y Peragrulla,
Con unos amores viejos
Hacen el bayle à lo antiguo,
Comentado à lo moderno.

1.... Yo explico mis tristes queexas :

2.... Yo hago que no lo entiendo :

(9) Hallase en la misma Obra intitulada , *Ocio de l' Estudios*, impresa en Napoles , al fol. 62. de la 3. parte de este volumen , que comprehende los versos de D. Marcial Benetza sua Gutman , y que agregò à sus Obras Don Luis Enriquez de Fonseca.

3.... Yo comento à Perogrullo :

4.... Yo à Peragrulla comento.

3.y 4. Oyga el atento,

Que son sus bobérias

Para discretos.

Muger 1. Di Pedro , por què me quieres,

Si es mi desprecio desprecio ?

Hombre 1. No sè por què , però sè,

Que te quiero porque quiero.

Muger 2. Querer porque quiere solo,

Viene à fer digno de aprecio ;

Pues el querer por querer,

Solo es amor verdadero.

Cantan. Oygan aquello,

Alli es Perogrullada,

Y aqui es concepto.

Hombre 2. Dexa yà tantos rigores,

Cree que lo bueno es bueno.

Muger 2. Mejor es no querer nunca,

Pues que veo lo que veo.

4.... Vèr lo que se vè, es prodigio,

Porque en semejantes tiempos,

Todos vèn que ciegan otros,

Y no vèn que ellos son ciegos.

Cantan. Reparen esto,

Alli es Perogrullada,

Y aqui es exemplo.

Muger 3. No seas , no , porfiado,

Advierte que el necio es necio :

Hombre 3. Mas necedad es dexarte,

Si muero de lo que muero.

Hom-

Hombre 1. Quien muere de lo que muere,

Dos veces està muriendo :

La una de su amor propio,

Y otra de rigor ageno.

Cantan. Escuchen esto,

Que alli es Perogrullada,

Y aqui es requiebro.

Hombre 4. Si atiendes à mis congojas,

Tendràs por cierto lo cierto :

Muger 4. Aunque mas me persuadas,

Solo entiendo lo que entiendo.

Hombre 2. Entender lo que se entiende

No es poco, que hay muchos necios,

Que entienden de lo que oyen,

Lo que entender no debieron.

Cantan. Noten aquello,

Alli es Perogrullada,

Y aqui es precepto.

Muger 1. Inutilmente porfias,

Y es precioso tiempo el tiempo :

Hombre 1. El amor es mas precioso,

Y lo pierdo si lo pierdo.

Hombre 3. La constancia en el dictamen

Amante enseña, advirtiendo,

Que lo mas pierden algunos,

Por no aventurar lo menos.

Cantan. Miren que es bueno,

Alli es Perogrullada,

Y aqui es consejo.

Hombre 2. Mi amor no puede templarse,

Que es su fuego como un fuego :

Mu-

Muger 2. Por esso de mis desvios,
Es el yelo como un yelo.

Hombre 4. La que su yelo publica,
Hace con doblado esfuerço,
Que uno enfrie la esperanza,
Y que otro traspasse el ruego.

Cantan. Noten aquello,
Alli es Perogrullada,
Y aqui es misterio.

Repiten , y mudan tono , y bayle,

Hombre 1. No hay remedio:

Muger 1. No lle hallo:

Hombre 2. De que temes:

Muger 2. Lo que temo.

Hombre 1. Pues yo afirmo lo que afirmo :

Muger 1. Pues yo creo lo que creo.

Canta 2. Porfia, puesto

Que es tal vez la porfia

Merecimiento.

Canta 3. No hay que creerlos,

Que ha escarmentado à muchas

Creer de ligero. *Repiten.*

Homb. 1. (Yo he de seguir lo que figo :

Mug. 2. Pues que esperas

Homb. 1. Lo que espero:

Mug. 1. Porque aguardas lo que aguardas :

Homb. 1. Porque tengo lo que tengo. (Saca un

A la 2. 4. Fuerte veneno, (bolfillo

Que mata el alvedrio

Solo con verlo.

- A la 1. 3.** A esso me atengo,
Mas obligan diez reales,
Que mil conceptos.
- Mug. 2.** Con todo esso me resisto:
- Homb. 1.** Tal pretendes?
- Mug. 2.** Tal pretendo,
Mi decoro es mi decoro:
- Homb. 1.** Mi dinero es mi dinero:
- A la 2. 4.** Mucho la temo,
Que es mas fuerte un bolsillo,
Que un argumento.
- A la 1. 3.** Con oro, y tiempo,
Lo mismo es Perogrullo,
Que Marco Aurelio. *(Repiten)*
- Homb. 1.** En fin me voy?
- Mug. 2.** Tente, tente,
Raro imán! *(à parte)*
- Homb. 1.** Voyme, ó me quedo?
- Mug. 2.** Venciste hombre, esta es mi mano.
3. y 4. Mortales el mundo es esto! *(Con ponder.)*
- Cantan.** Lo que Tulio no alcanza,
Ni Homero logra,
Nos explica un bolsillo,
Si abre la boca. *(Repiten)*
- Todos.** Aqui cessa el discurso,
Con el comento,
Y las Perogrulladas
Dàn fin y diciendo:
- Homb. 1.** Lo dicho, dicho:
- Mug. 1.** Lo hecho, hecho:
- Homb. 2.** El oro es oro;

Mug. 2. El ruego es ruego :

Homb. 3. El mundo es mundo :

Mug. 3. El tiempo es tiempo :

Homb. 4. Si es malo es malo :

Mug. 4. Si es bueno es bueno.

Todos. Que estas Perogrulladas

No son mas que esto.

Repiten, y cantando, y baylando concluye.

Conociendo que están inmediatas las Pasquas del Nacimiento del Señor, y en alguno de sus dias se suelen divertir honestamente sujetos que gustan de bayles, pero no de sembolturas, y dichos ofensivos, y libres, para que tengan juguetes, que no son comunes, me ha parecido muy del caso concluir este primer tomo de mi *Caxon de Sastre, &c.* con estas piezas, que acreditan por sí solas el título con que di principio à este Discurso; y es, que el placer, con tal que le maneje la honestidad, no està, ni puede estar reñido con la discrecion.

INDICE

DE LOS TRATADOS,
ó asuntos que contiene este primer
Tomo del Caxon de Sastre, &c.

INTRODUCCION.

Redondillas del *Valor del Dinero*, compuestas por Diego de la Chica, que floreció à principio del siglo passado. Fol. V.

Decimas en quintillas dobles, *sobre la corrupcion del Mundo*, escritas por D. Francisco de Castilla, que floreció en el Reynado de Carlos V. fol. IX.

Ogdoasticos en redondillas duplicadas, *sobre que un buen regimen es felicidad para los que mandan, y bienaventuranza para los que obedecen*, de Don Gomez Manrique, que vivió en tiempo de Enrique IV. y hasta el Reynado de los Reyes Catholicos, fol. XIV.

Antigua educacion de España, quan diferente de la de nuestros dias, expressada por Lucio Marineo Siculo, fol. XIX.

Sobre que España es la mejor, y mas dichosa porcion de la tierra, por unos versos traducidos de Homero, fol. XXII.

Decimas en quintillas dobles, *sobre la inconstancia de las felicidades terrenas*, por Diego de San Pedro, que vivió en el Reynado de
Don

Don Juan II. y Enrique IV. Reyes de Castilla,
fol. XXIV.

Glossa à : *Ven muerte tan escondida, &c.* del
Comendador Escriva, que floreció en el Reyna-
do de Enrique IV. fol. XXVIII.

Plan de esta Obra, fol. XXX.

Numero Primero.

D *El Mundo, tal qual ha sido, es, y será en to-
dos tiempos,* fol. 1.

Abusos, y vicios bien recibidos del Mundo, por
Bartholomè de Torres Naharro, que floreció en
tiempo del Emperador Carlos V. fol. 9.

Definicion de la Corte, en un Soneto, por el
Almirante de Castilla, que floreció en el Rey-
nado de Carlos II. fol. 15.

Octavas del mismo Autor, al proprio assun-
to, fol. 17.

Retirase del bullicio peligroso de las Cortes
Pericles Atheniense, fol. 20.

Hace lo mismo Marco Antonio Curio Den-
tado, fol. 21.

Salvase en el retiro, del naufragio con que
amenazan soberanos negocios al Hombre, Mar-
co Porcio Catòn, fol. 22.

Imita à los antecedentes, huyendo à la
vida pacifica de la campaña, Publio Cornelio
Scipion, ibi.

Renuncia las auras lisongeras de la sobera-
nia, por vivir quieto en Cumas, Lucio Cornelio
Sylla, fol. 23.

Re-

Redondillas, describiendo la *Esperanza*, y sus efectos, por el Conde de Salinas, que floreció muy al principio del siglo pasado, fol. 24.

Idea de lo que es el mundo presente, y lo que será el venidero, por lo que dexò esparcido el pasado, en un Romance chistoso, y moral, sacado del Romancero, fol. 28.

Gobierno bufon, pero misterioso del Mundo, por el Lic. Pedro Arias Perez, que floreció al principio del siglo pasado, fol. 32.

Numero Segundo.

EL Hombre, considerado en sus engañosos placeres, apetitos, y pasiones, fol. 35.

Definicion burlesca, pero innegable de lo que es el Hombre, en un Soneto del inimitable D. Francisco de Quevedo, fol. 41.

Sobre el amor no correspondido, de Don Jorge Montemayor, que floreció baxo el Reynado de Phelipe II. fol. 49.

Sobre las faciles entradas, y dificiles salidas de Amor, soneto de Don Eugenio Coloma, que floreció al espirar del siglo pasado, fol. 50.

Otro Soneto del Almirante de Castilla, respondiendo à esta pregunta: *Què es Amor?* f. 51.

Otro Soneto al mismo assunto de Lope de Vega Carpio, fol. 52.

Efectos extraordinarios del Amor, en Ogdoasticos de arte mayor, por el Obispo de Burgos Don Alonso Cartagena, que floreció en el Rey-

nado de Don Juan II. de Castilla , fol. 53.

Glossa à lo antecedente por Don Francisco Hernandez Coronel , que floreciò en el Reynado de Enrique IV. fol. 55.

Sobre como son las caricias , y promessas del hombre, fol. 61.

Soneto *definiendo la Esperanza* , por Micer Andres Rey de Artieda, que floreciò à principio del siglo passado, fol. 63.

Romance chistoso , y con la contera del estriullo :

Tararira :

No tiene el Rey tal vida. fol. 65.

Numero Tercero.

L *A Muger considerada como agente auxiliar de la felicidad del Hombre,* fol. 71.

Las Mugeres no son mas de lo que fuere su educacion , con un gracioso desenfado de Agustín de Roxas , Cómico de profesion , que floreciò muy al principio del siglo passado, fol. 74.

Endecasticos *en elogio de las señoras Mugeres*, sacados por el Comendador Don Fernando de Ludueña , que floreciò en el glorioso Reynado de los Reyes Catholicos, fol. 80.

Accion heroyca de modestia, *sobre el vestido que usaba Doña Isabèl la Catholica*, fol. 89.

Breve noticia del mèrito , y virtudes grandes de Doña Theresa Enriquez, &c. fol. 95.

Sobre el poco aprecio que merece la hermosura
X fe-

femenil , por el Lic. Cosme Texada de los Reyes, que floreció en el siglo pasado, fol. 100.

Decimas morales , *sobre la inconstancia de la humana belleza* , dirigidas à una Azucena que nació junto à una Calabera , compuestas por Don Francisco de la Torre y Sevil , que floreció en el siglo pasado, fol. 102.

Otras Decimas al mismo asunto del discreto, y eloquente D. Antonio de Solís, fol. 106.

Decimas *contra el Amor impuro* , por el Lic. Cosme Gomez Texada de los Reyes, fol. 109.

Numero Quarto.

L *A Virtud* , vista como es en sí , en las gloriosas hazañas de los Justos, fol. 115.

Flos Sanctorum exquisito , para personas de buen gusto, &c. de la M. Sor Marina Clemencia , y à la verdad por la M. Sor Maria Doceo. Introduccion , fol. 122.

Vida de Jesu-Christo Sr. N. fol. 123.

Sus Triumphos, y elogio, fol. 124.

Soneto *al Amor Divino* , y sus maravillosos efectos, de Balthasar Estazo, que floreció al principio del siglo pasado, fol. 125.

Octavas, *considerando al Redemptor del Mundo en su Santissimo Nacimiento* , compuestas por Don Bartholomé Cayrasco y Figueroa , que floreció en el Reynado de Phelipe III. fol. 126.

Soneto , *expressando la correspondencia que tuvieron la Vida , y Muerte de Jesu-Christo Sr. N.*

por

por Don Juan Ossorio de Cepeda , que floreció en el Reynado de Phelipe IV. fol. 127.

Romance , *considerando à Jesu-Christo N. Sr. pendiente de la Cruz* , por Don Juan Bautista Aguilar , que vivió à mitad del siglo pasado, fol. 128.

Vida de Maria SS^{ma} S. N. y sus maravillas, fol. 131.

Su elogio , fol. 132.

Alta , y piadosa idea de la grandeza de Maria Santissima , en un Soneto de Alonso Bonilla , que floreció desde fin del siglo XVI. hasta principio del XVII. fol. 133.

Octavas , *saludando à Maria Santissima* , compuestas por el P. Antonio Escobar de Mendoza, que floreció à principio del siglo pasado, f. 134.

Romance , en el que *se considera à Maria Santissima* , baxo la ingeniosa metaphora de Libro, por Don Juan Bautista Aguilar, fol. 135.

Soneto, en que se manifiesta , *que nadie puede alabar à Maria Santissima con los labios , sino con la meditacion* , compuesto por el Lic. Juan Lopez de Ubeda, que floreció en el Reynado de Phelipe II. fol. 139.

Vida del Precursor de Jesu-Christo S. Juan Bautista, y sus milagros, fol. 140.

Reflexion , *sobre que la verdad debe preferirse à la vida, y à la honra*, fol. 141.

Vida de los Santos Apostoles : Sus milagros, y elogio, fol. 143.

Reflexion , *sobre que el amor del proximo,*

despues de Dios , debe ser nuestro primer objeto,
fol. 144.

Vida de los Santos Martyres, fol. 145.

Sus milagros, y elogio, fol. 146.

Reflexion , *sobre que dàr la vida en defensa de nuestra Religion , no es mas que restituirle à Dios lo que nos diò por benignidad,* fol. 146.

Vida de los Santos Pontifices , y sus milagros, fol. 148.

Su elogio , fol. 149.

Reflexion , *sobre que humillarse en el folio de los honores , es la mayor elevacion de los espiritus absolutamente grandes,* fol. 149.

Vida de los Santos Patriarcas , y sus milagros, fol. 151.

Su elogio , fol. 152.

Reflexion , *sobre que solicitar el bien de nuestros hermanos, es multiplicarnos à nosotros mismos.* ibi.

Vida de los Santos Príncipes , sus milagros y elogio , fol. 154.

Reflexion , *sobre que el conocimiento de sí mismo , es la mayor grandexa del corazon human,* fol. 155.

Vida de los Santos Monjes , sus milagros y elogio, fol. 157.

Reflexion , *sobre que rendir nuestra voluntad à la agena , es asegurar el acierto de su emplò , y mejorar con la obediencia su destino,* fol. 158.

Vida de los Santos Heremitas, sus milagros, y elogio, fol. 160.

Re-

Reflexion, *sobre que quanto mas retirados de los hombres, se adquiere mas aptitud, y proporcion para conferenciar con Dios, y con los Angeles*, fol. 161.

Vida de las Santas Virgenes, y sus milagros, fol. 163.

Su elogio, fol. 164.

Reflexion, *sobre que la pureza es un bien tan dichoso, que libra de todo mal al alma, y al cuerpo*, fol. 164.

Vida de los Santos Penitentes, fol. 165.

Sus milagros, y elogio, fol. 166.

Reflexion, *sobre que el ser christiano, y no ser penitente, son dos aetos absolutamente incompatibles*, fol. 167.

Descripcion de la Verdad, y sus efectos, sacada del Romancero General, fol. 169.

Numero Quinto.

Del Vicio, y sus perniciosos efectos contrarios del hombre, y de todos sus interesses, f. 173.

Apologo, *sobre que en nuestras acciones debemos atender al bien, y no al que diràn de las gentes*, sacado del Conde de Lucanor, compuesto por el Principe Don Juan Manuel, nieto del Santo Rey Don Fernando III. de Castilla, fol. 178.

Ogdonasticos en redondillas dobles, *sobre las muchas cosas que no merecen nuestro aprecio*, compuestas por el Conde de Paredes, que floreciò en el Reynado de los Reyes Catholicos, fol. 183.

Afren-

Afrenta del vicio, fol. 187.

Funestas inquietudes del vicio, fol. 189.

Remordimientos del vicio, fol. 192.

Desdichas que produce el vicio, fol. 193.

Epitaphio à un Aváro: Otro, fol. 194. Otro
195. Todos tres compuestos por el Lic. Cosme
Gomez de Texada, que floreció à mitad del si-
glo passado.

Sucinta idèa de los siete Vicios Capitales, por
el Comendador de la Puebla, Frey Marcelo de
Lebrija, que floreció en el Reynado del Empe-
rador Carlos V. fol. 196.

Renitencia de los viciosos, ponderada por el
Doctor Gabriel Martinez Montoro, que flore-
ció en el Reynado de Phelipe IV. fol. 200.

*Avisos importantes para vivir con poco riesgo
en la Corte*, en unos Madrigales, compuestos
por Alvaro Cubillo de Aragón, que floreció à
mitad del siglo passado, fol. 201.

Descendencia de los Modorros, expreffada por
el Bachiller Juan Perez de Moya, que floreció
en los dos Reynados de los Reyes Catholicos,
y del Emperador Carlos V. fol. 209.

Numero Sexto.

EL exemplo, si es bueno, es capáz de hacer
afortunados à los hombres; y si malo, exe-
crables, è infelices, fol. 211.

*Redondillas, pintando lo que es Madrid en
sus moradores, por sus Calles*, compuestas por el
Lic.

Lic. Pedro Arias Perez, que floreciò à principio del figlo passado, fol. 214.

Peligros que combaten al Hombre, en Ogdoasticos de arte mayor, compuestos por el P. Fr. Luis de Escobar, Comentador de las 400. preguntas del Almirante, que floreciò à ultimos del figlo XV. fol. 218.

El desagrado de su estado en los hombres, es un posible riesgo para hacelos infelices, fol. 221. §. 7. 8. y 9.

Problema Moral, y Pyhsico, *sobre à quien se parecen mas los hijos, à los Padres, ò à las Madres*, fol. 224. §. 10. 11. y 12.

Caso raro sucedido con un hombre que llevaban à ahorcar, fol. 226. §. 13.

Elogio de Madrid, en un Soneto, compuesto por Don Juan de Ovando Santarèn, que floreciò à mitad del figlo passado fol. 228.

Sobre que es lo que comunmente hay en Madrid, Soneto del mismo Autor, fol. 230.

Definicion de la Corte, Soneto del mismo Autor, fol. 231.

Què es la Aldea, y la vida de la Campaña, por Lope de Vega Carpio, fol. 232.

Novela curiosa, *en que se prueba, que nunca podrá corregir excessos de sus hijos, el Padre que comete los tales, ò mayores excessos*, fol. 235.

Exemplo prodigioso de Castidad de Doña Maria Coronel, fol. 244.

Numero Septimo.

L *A diversion , y el placer , tomados por manos de la honestidad , se hermanan dulce , y dichosamente con la discrecion, fol. 247.*

Diferencias de juegos , y entretenimientos públicos de los Griegos , y Romanos, fol. 251. nota 1.

Idea de los antiguos placeres de España , expresados en una Carta del Bachiller Fernan Gomez de Ciudad-Real, que floreció en el Reynado de Don Juan II. de Castilla, fol. 254.

Ponderando la fineza de un amor verdadero, en Ogdoasticos , ò Redondillas dobles de pie quebrado , por Don Ínigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, que floreció en los Reynados de Don Juan II. y Enrique IV. Reyes de Castilla, fol. 260.

Bayle del Amor , y la Fortuna, compuesto por Don Luis Enriquez de Fonseca, que floreció en el siglo pasado, fol. 266.

Otro : De las Perogrulladas , del mismo Autor , fol. 270.

CON LICENCIA : EN MADRID.

En la Imprenta de Don Gabriel Ramirez , Calle de Atocha, frente de la Trinidad Calzada.

Año de 1760.

Se hallará en las Librerías acostumbradas.



